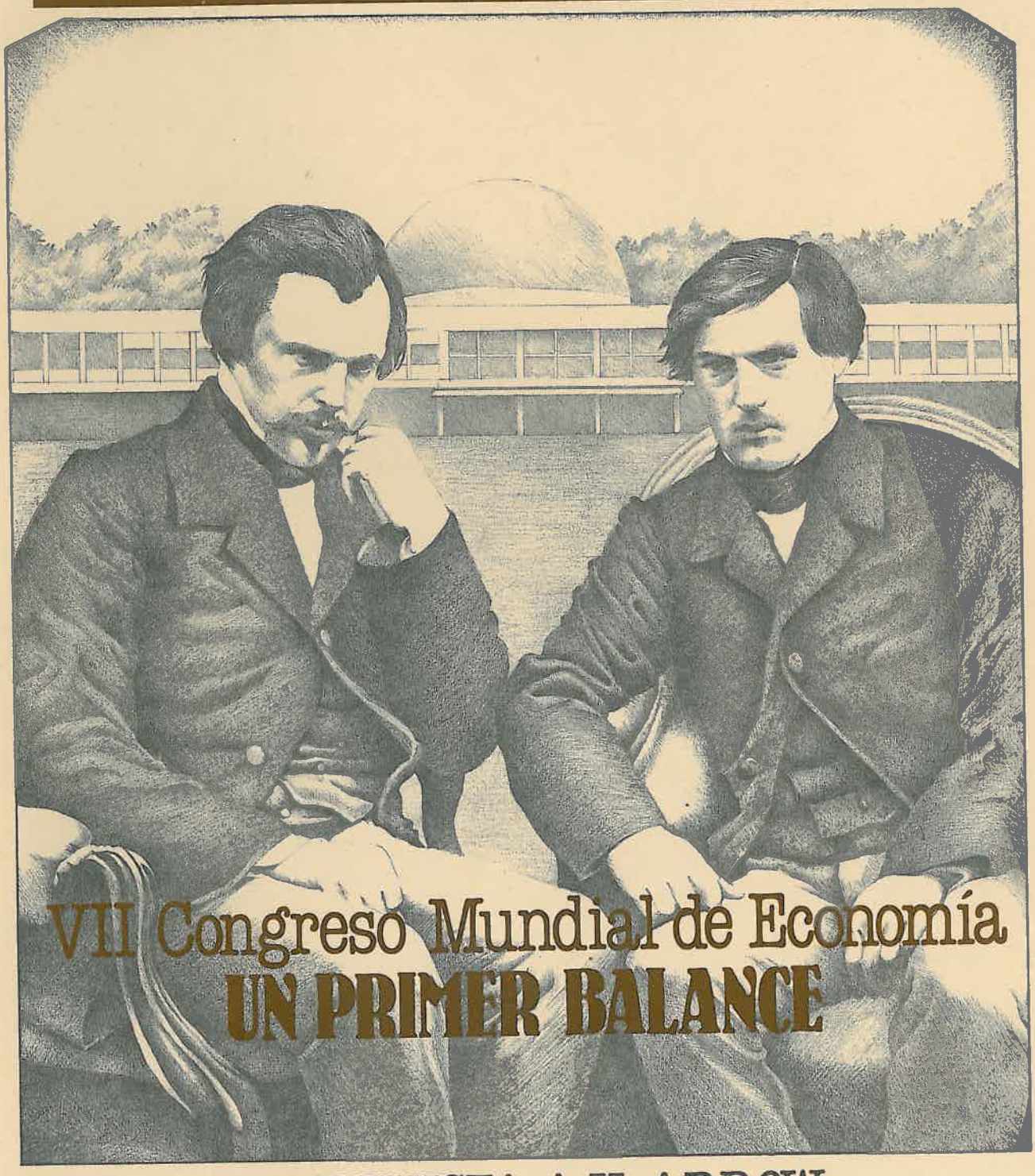
ECONOMISTAS

BOLETIN DEL COLEGIO DE MADRID



VII Congreso Mundial de Economía
UN PRIMER BALANCE

ENTREVISTA A K. ARROW

OCTUBRE 83

NUMERO 4

VII Congreso Mundial de Economía

Un primer balance

EL pasado nueve de septiembre era clausurado el VII Congreso Mundial de Economía, sin duda la actividad más sobresaliente y con mayor proyección exterior que nuestro Colegio haya organizado.

Es pronto para hacer un balance suficientemente completo de la trascendencia que, en los distintos órdenes a los que alcanza tiene un encuentro internacional de esta naturaleza. La dimensión científica y el carácter innovador de las aportaciones, la incidencia política de sus conclusiones, el grado de enriquecimiento de sus participantes son, entre otros muchos, aspectos que determinarán si este Congreso ha contribuido a modificar el estado del conocimiento científico de la economía y a dar respuestas al gran número de interrogantes que el propio enunciado del Congreso sugería.

Confiamos en que la I.E.A. (International Economic Association), definidora del tópico sobre el que se articularon las distintas sesiones del Congreso, contribuya a elucidar estos interrogantes y, sobre todo, capitalice la experiencia que el desarrollo de su programa ha deparado en la perspectiva de próximos congresos internacionales. A la Asociación Española —el Consejo General de Economistas— le corresponden por su parte valorar fundamentalmente las tareas de organización de ese Congreso, delegadas en el Colegio de Madrid, y el impacto de aquél en la realidad social y económica de nuestro país.

El equipo de Gobierno del Colegio de Madrid, al margen de fáciles y tentadores triunfalismos, considera haber satisfecho ampliamente el objetivo de puesta en funcionamiento de una actividad incorporada tardíamente a su programa de trabajo y sin posibilidad de incidir significativamente en su contenido y desarrollo.

El trabajo desplegado por el Comité organizador —desde la obtención de la financiación precisa para que el Congreso se celebrase hasta la cobertura de las eventualidades más imprevisibles—, ha constituido, en opinión de este Equipo de Gobierno, una muestra suficientemente elocuente de la capacidad y entusiasmo que un reducido número de Economistas es susceptible de generar, sin más interés que el de significar para nuestro país la condición de sede de un importante acontecimiento profesional.

De los resultados concretos para la Economía española y de las aportaciones que sus economistas han hecho, tendrá el lector ocasión de juzgar a la vista de las ponencias y comunicaciones específicas. Que a la ciencia económica en España todavía le quedan amplias distancias que acortar en su aproximación a la de los países punta, nos parece obvio. Como evidente creemos es la necesidad de diversificar la oferta de académicos y científicos representativos del mundo de la economía en este país. Esta es una de las lecciones obtenidas de este Congreso.

La irresistible tendencia a rezarle siempre a los mismos santos no solo no genera más milagros sino que esteriliza las escasas posibilidades de conversión que todavía pueden quedar.

El balance definitivo de lo que ha supuesto y supondrá este Congreso Mundial de Economía no ha hecho más que iniciarse. Los colegiados de Madrid tendrán en este y en sucesivos números de ECONOMISTAS, así como en la próxima Junta General, elementos suficientes para enjuiciar si el esfuerzo mereció la pena.

BOLETIN DEL COLEGIO

EN PORTADA

El VII Congreso Mundial de Economía es, en esta ocasión, el tema estelar, dado el interés que para los profesionales del mundo económico ha tenido su celebración en el pasado mes de septiembre. El eje central pasa por todo el contenido de las relatorías de las mesas redondas y sesiones especializadas llevadas a cabo; sin olvidar las declaraciones efectuadas por Felipe González, presidente del Gobierno; el Rey Don Juan Carlos y Abdón Fernández, decano del Colegio de Economistas de Madrid en los actos de inauguración y clausura del Congreso. Asimismo se incluyen las conclusiones de este encuentro realizadas por el profesor Julio Segura y una entrevista efectuada al nobel de Economía, Kenneth Arrow.
Pág. 7

JUNTA DE GOBIERNO **Pág. 5**

- Nombramientos

CRONICAS **Pág. 32**

- Afiliación a autónomos de los economistas ejercientes
- Banco de datos para la economía
- La economía a la escuela

ESCUELA DE ECONOMIA Pág. 34

- Apertura del curso 83-84

LIBROS

España - CEE - América Latina, por Angel Serrano, **pág. 49.** Economía Brasileña: Las alternativas de Furtado al desgobierno, por Emilio Ontiveros, **pág. 50.**

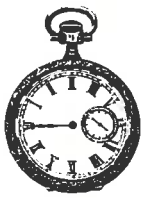
REVISTAS **Pág. 57**

AREA ASISTENCIAL **Pág. 61**

ALTAS Y BAJAS **Pág. 65**

TRIBUNA

Cuatro temas ocupan en esta ocasión las páginas dedicadas a opinión. En primer lugar, Luis Angel Rojo nos brinda un artículo, que fue su participación en el VII Congreso Mundial de Economía, sobre la interdependencia y desarrollo de los distintos sistemas económicos, **pág. 35.** Francisco Alburquerque no se muestra "muy de acuerdo" con las opiniones reflejadas en la mesa n.° 5 del VII Congreso sobre "La Economía española y su relación con la economía mundial" y se queja del veto, manifiesto o no, a la exposición de otros pareceres, **pág. 41.**
Juan Ignacio Bartolomé en su trabajo ¿Eran otros tiempos? intenta descubrirnos una semblanza de la economista Joan Robinson, **pág. 43.** Y por último, hay que destacar el informe de Miguel Roig Alonso sobre las conclusiones sacadas de un estudio, elaborado en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Valencia, en torno a la opinión estudiantil respecto a los estudios de la economía, **pág. 45.**



El Colegio de Economistas de Madrid no asume necesariamente el punto o puntos de vista vertidos en los artículos publicados en ECONOMISTAS, boletín del Colegio. El único responsable es su propio autor.

Director: Emilio Ontiveros.

Coordinación periodística: Angeles Cosano

Consejo de Redacción: J. Ignacio Bartolomé, Jorge Fabra, Manuel Hernando, Francisco Gil, Rafael Myro y José M.ª Pérez Montero.

Diseño y Diagramación: M. Angel López.

Portada: Fuencisla del Amo.

Redacción, Publicidad y Administración: Colegio de Economistas de Madrid. c/ Hermosilla, 49. Madrid-1. Teléfono 276 80 64

Edita: Colegio de Economistas de Madrid.

Depósito Legal: M-13155-1983

ISSN. 0212-4386

Imprime: Artes Gráficas Coimoff. c/ Campanar, 4. Madrid-28.

Gráficas Dos
c/ Caridad, 12. Madrid-7

NOMBRAMIENTOS

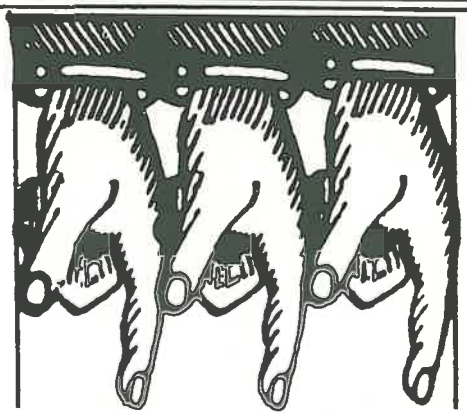
● Antonio Ruiz Va, anteriormente Contador-Bibliotecario, aceptó hacerse cargo de la Secretaría del Colegio en virtud de la correspondiente designación interna efectuada por la propia Junta conforme a lo previsto estatutariamente y por haber presentado su renuncia Francisco Laguna Palacios, anterior titular del cargo, como ya se informó oportunamente en el boletín núm. 3 de agosto de 1983. (Junta de Gobierno del 8 de junio).

● Francisco Gil presentó su dimisión como Vocal 8.° de la Junta, al haber sido nombrado Consejero de Economía y Finanzas de la Comunidad Autónoma de Madrid y ser dicho cargo incompatible con las funciones de miembro de la Junta de Gobierno.

A propuesta del Decano la Junta de Gobierno acordó invitar al Sr. Gil para que se incorpore al equipo de gobierno (Junta ampliada) del Colegio, sin responsabilidad concreta. (Junta de Gobierno del 31 de agosto).

● A propuesta del Decano se aprobó por unanimidad el nombramiento de María Rosa Moya Barba, para que ocupe la Vocalía 6.°, vacante hasta el día de hoy.

María Rosa Moya ha venido colaborando como representante del Colegio de Economistas de Madrid en el Consejo General de Colegios de Economistas de España, con las diferentes Juntas de Gobierno electas en los últimos años, en todos aquellos aspectos profesionales relacionados con la Asesoría Fiscal. (Junta de Gobierno del 15 de septiembre).



¡IMPORTANTE! Nuevos Locales

CUALQUIER COLEGIADO que tenga conocimiento de locales adecuados para albergar la nueva sede del Colegio de Economistas de Madrid que se ponga en contacto con la Secretaría del Colegio en horas de oficina.

Gerardo Ortega nombrado Presidente del Consejo General de Colegios de Economistas de España

A partir del pasado mes de agosto, la dirección colegial de los economistas españoles está bajo la responsabilidad directa de Gerardo Ortega Miguel, que desde su puesto de secretario del Consejo General de Colegios ha sido elegido presidente de este organismo en sustitución de Carlos Sánchez Reyes.

Gerardo Ortega con sus 42 años es economista, censor jurado de cuentas, profesor mercantil y vicedecano de Asuntos Profesionales de la Junta de Gobierno del Colegio de Economistas de Madrid. Asimismo ha sido vocal del Consejo Directivo del Registro de Economistas Auditores, puesto que dejará este mes de octubre para acceder al cargo de presidente.

CUOTAS 1983

A) No existe Cuota de Inscripción.

B) En la Junta General del día 24 de marzo del presente año se aprobaron las siguientes cuotas:

B.1.—**Cuota General** = 6.000 pesetas, repartidas a lo largo del año en cuatro recibos de 1.250 pesetas, 1.500, 1.750 y 1.500 por trimestre.

B.2.—**Cuota Reducida** = 3.000 pesetas, distribuidas en cuatro recibos trimestrales de 750 pesetas cada uno.

A este tipo de cuota tienen derecho:

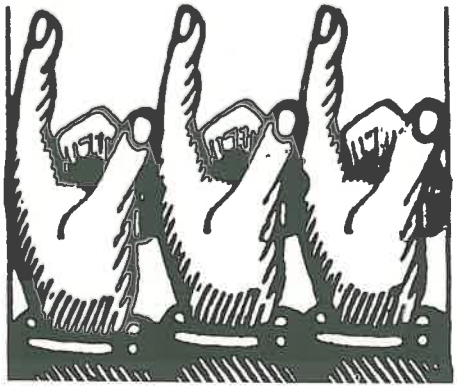
—Los Licenciados que hayan finalizado la carrera hace menos de dos años y hasta que se cumplan los mismos.

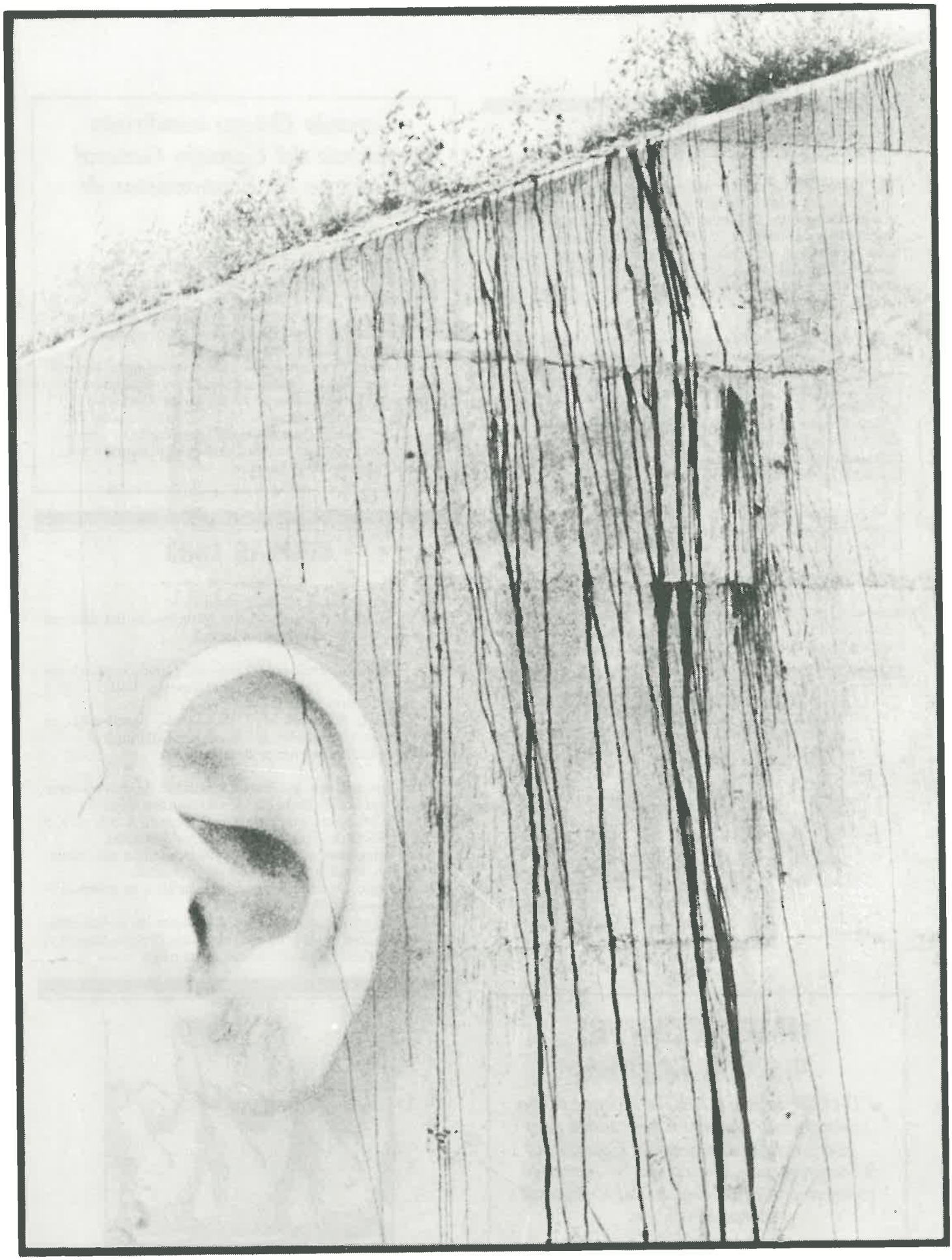
Estos deben presentar una Certificación Académica o última Papeleta de Examen. **(Original y Fotocopia).**

—Los colegiados en paro, con independencia del tiempo transcurrido desde la terminación de la carrera.

En este caso los colegiados acompañarán a su solicitud el correspondiente Certificado del INEM.

Esta excepción caducará a los seis meses de su presentación, debiéndose renovar cuantas veces sea preciso durante el tiempo que el colegiado se encuentre en paro.





Joan Fontcuberta

VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA
DISCURSOS

"En busca del punto y final de la crisis"

Declaraciones del Presidente del Gobierno Felipe González en el acto de inauguración del VII Congreso.

PALABRAS DE BIENVENIDA

Mi tarea aquí, debería limitarse, a darles la bienvenida y mostrarles la satisfacción y el agradecimiento que sentimos por haber elegido a España como foro para la celebración del VII Congreso Mundial de Economía, y ello por tres razones:

1) Porque la gravedad, la extensión y la duración de la crisis, hacen que la economía, sea hoy el centro de nuestras preocupaciones e inquietudes.
2) Porque la comunidad científica internacional está hoy aquí representada por sus economistas más prestigiosos en la diversidad de escuelas del pensamiento económico.
3) Porque la importancia de los temas a tratar constituyen el meollo de la crisis y la experiencia y conocimiento de la realidad de sus países de origen puede contribuir, en un mundo cada vez más interdependiente, a que nos ofrezcan los cambios estructurales necesarios para sentar las bases de un nuevo desarrollo al servicio de los hombres.

No obstante, voy a rebasar este límite estricto de bienvenida, aunque no el de la brevedad en el uso del tiempo, ni el de la prudencia en mis manifestaciones.

Seré breve para no incurrir en el parasitismo del tiempo, sin congruo rendimiento, que diría Ortega.

Seré prudente, para evitar la osadía de hablar de la economía española y su papel en el mundo, como algunos han dicho, a los especialistas representados aquí.

Seré completamente sincero, y estoy seguro que me comprenderán perfectamente, si les afirmo que los que tenemos la responsabilidad de gobernar un país somos cada vez más exigentes ante las posiciones de aquellos que por vocación, conocimiento y experiencia son hoy en día los más autorizados para pronunciarse sobre el diagnóstico, las causas y las soluciones a la crisis.

No ocultaré mi desconcierto ante la repetida y demostrada impotencia de las distintas, y a veces contradictorias, recetas económicas propuestas para dar una solución satisfactoria a esa enfermedad que todos percibimos, sin conocerla.

Un primer interrogante que se plantea es el de si existen realmente soluciones técnicas a los problemas económicos o si, por el contrario, la crisis no es posible abordarla como un fenómeno económico, sino que afecta a otras muchas esferas de nuestra sociedad.

Se vive la crisis, también en el nivel político. La tensión Este-Oeste, ahora, limita, determina la relación entre el Norte y el Sur.

Algunos llegan a decir que las soluciones técnicas a los problemas económicos sí existen pero que los gobiernos no son capaces, o no tienen fuerza política suficiente para ponerlas en práctica. Esto lo afirman tanto los que proponen un tipo de política como aquellos que, desde otras posiciones, proponen justamente la contraria.

Los gobiernos, como el que presido, están cargados de economistas; y gobernantes y gobernados miran las asambleas como esta, como imagino que contemplarían en el siglo XIII o XIV, las reuniones de teólogos o las de brujos, esperando que se nos ofrezcan las claves ocultas, para nuestros profanos entendimientos, que nos permitan encontrar una explicación satisfactoria de lo que ocurre y, como no, una salida "inteligible".

Quiero decirles que nosotros estamos abiertos a todo tipo de análisis y predispuestos favorablemente a considerar cualquiera de las propuestas que en este Congreso o en otros foros científicos se concluyan. En definitiva, no partimos de posiciones dogmáticas preestablecidas.

Esperamos mucho de ustedes y confiamos que las conclusiones que se deriven de este Congreso ayuden a resolver algunos de los graves problemas que afectan a nuestras economías y les invito a que colaboren y ayuden a la construcción de un mundo algo mejor, para hacer de la ciencia económica, de la política económica, algo más que un valor en sí mismo: un instrumento al servicio de los pueblos.

RETOS Y DILEMAS DE LA CRISIS ECONOMICA MUNDIAL

1. Una década de profundo deterioro económico

Desde 1874-75, lo que en un principio se consideró como un simple movimiento de recesión coyuntural, y por lo tanto transitorio, se ha convertido en una de las crisis económicas más profundas y duraderas de la historia reciente.

Durante los años 1960 el crecimiento económico era sostenido, el paro se limitaba casi exclusivamente a su componente friccional y las relaciones económicas internacionales se desarrollaban en un marco de progresiva expansión y estabilidad. A ello se correspondía, no se sabe con qué relación causal, una situación de relativa distensión Este-Oeste.

Este marco se ha modificado radicalmente. El ritmo de crecimiento se ha desacelerado para desembocar durante los últimos años en un práctico estancamiento, el volumen del paro ha crecido hasta alcanzar cotas económicas y socialmente inaceptables y el clima de las relaciones internacionales se ha deteriorado, desarrollándose en un contexto de creciente inestabilidad.

Frente a esto, el gran reto al que se enfrenta la sociedad, —y quizá más particularmente los políticos en razón de las responsabilidades que nos son propias—, es el de cómo poner punto final a este progresivo deterioro y cómo sentar las bases de un crecimiento estable y duradero, recuperando un clima de paz y diálogo.

Pero también estamos confrontados a grandes dilemas ya que, ni existe un consenso en cuanto a las causas de la crisis ni en lo que se refiere a los medios para resolverla. No me cabe duda que las causas de la crisis son múltiples y que las medidas a adoptar deben ser variadas y comportan costes alternativos que es necesario calibrar. Pero el reto permanece y la búsqueda de una solución requiere todos nuestros esfuerzos.

2. El paro: problema prioritario

Creo francamente, —y estoy seguro de que ustedes comparten unánimemente este punto de vista—, que el desempleo constituye actualmente la secuela más nefasta de la crisis y el problema cuya solución se presenta como prioritario.

Actualmente la zona de la OCDE cuenta con más de 35 millones de personas en busca de empleo, lo que representa una tasa de paro superior al 10%. La situación resulta todavía más precaria en los países en vías de desarrollo, y dentro de

VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA
DISCURSOS

algunas categorías entre las que caben destacar los jóvenes y las mujeres.

Ante esta circunstancia debemos plantearnos seriamente nuestro modelo socio-económico ya que, nos encontramos ante la incapacidad de satisfacer uno de los derechos humanos más elementales: el derecho al trabajo.

Este elevado volumen de paro tiene consecuencias que calificamos de graves. En el plano estrictamente económico, se desaprovecha un considerable potencial de recursos humanos lo que amplía cada vez más la brecha entre lo que podríamos producir y lo que realmente producimos. ¿No constituye un desatino que, cuando las necesidades por cubrir son tan amplias, se prescinda de estos recursos? ¿No corremos igualmente el riesgo de institucionalizar dos tipos de ciudadanos, lo que tienen y los que no tienen trabajo, amenazando de este modo la estabilidad; la ampliación de la democracia y la misma convivencia en paz?

3. Insatisfacción ante los resultados de las políticas económicas adoptadas

Hemos vivido una década en la que el aumento del volumen de desempleo se ha producido en un mundo dominado por presiones inflacionistas. Frente al problema del estancamiento con inflación, me permito preguntarles, ¿Hemos sabido encontrar una respuesta común y satisfactoria al dilema de luchar contra el paro y contra la inflación?

Durante esta época de crisis hemos visto cómo se han venido aplicando a través del tiempo y del espacio orientaciones de política económica de signo y de inspiración diferente, resultando, a veces, contradictorias entre sí.

Una vez más la realidad de los hechos parece imponerse a las teorías y podemos afirmar que ninguna de estas orientaciones ha conseguido resultados plenamente satisfactorios.

Las políticas restrictivas de ajuste y de lucha contra la inflación han tenido un coste muy elevado en el campo del empleo.

Las políticas, que cerrando los ojos a la crisis, se han basado en una expansión autónoma de la demanda interna no han desembocado sino en un agravamiento de sus desequilibrios internos y externos sin aportar tampoco una solución satisfactoria al problema del empleo, exigiendo ajustes cada vez más contundentes y dolorosos.

Como político responsable del gobierno de un país azotado por un alto nivel de paro y por una grave inflación, debo confesarles que desconfío de las doctrinas radicales de uno u otro signo. De la experiencia económica vivida en estos diez último años saco la conclusión que hasta ahora no hemos podido resolver simultáneamente el problema del paro y de la inflación. No tenemos actualmente ninguna garantía de que el sacrificar hoy un objetivo nos lleve mañana a un éxito en los dos frentes.

Este fracaso de las políticas económicas es una buena medida de nuestro desconocimiento sobre los mecanismos que regulan el funcionamiento de nuestras economías en un mundo de interdependencia económica. Este desconocimiento me ratifica en la idea de que el gradualismo y el relativismo en política económica es una virtud, mientras que el radicalismo y el doctrinarismo puede ser una osadía con graves consecuencias.

Pero debo reconocer, e incluso enfatizar, que la inacción, la falta de valentía para afrontar los problemas, la rigidez conservadora que trata de mantener vivos los esquemas de los años 60, han producido resultados no menos catastróficos.

Felipe González mostró su desconfianza en las doctrinas radicales sean de cualquier credo o ideología.

4. Interdependencia de la economía mundial

Pero no sólo se está fracasando en la lucha contra la crisis económica sino también en acercar el nivel de vida de los países en desarrollo al de los países industrializados, aunque en muchos de estos esté también en descenso.

Quizás una explicación de ambos fracasos se deba a que no hemos considerado suficientemente que vivimos en un mundo de interdependencia económica en el que la economía de un país sea del Norte, sea del Sur, sea de economía de mercado o de economía planificada no funciona aisladamente de la del resto del mundo.

O en caso de que seamos conscientes de este fenómeno, es indudable que no se han sacado de él las consecuencias precisas. Caminamos así de fracaso en fracaso. Cancún, Williamsburg, Belgrado, etc. Foros internacionales que reúnen a responsables políticos empeñados en un diálogo de sordos y parapetados en "sólidas" teorías económicas.

¿Qué destino espera a la próxima reunión del Fondo Monetario Internacional? Si analizan el déficit de los Estados Unidos, como podrían hacerlo con los países del Sur del Continente, seguramente se negarán a prestarle ayuda.

Creen ustedes que en un contexto de desaceleración de la demanda mundial, de mantenimiento de las presiones inflacionistas, de importantes desequilibrios exteriores, de deterioro generalizado y automático de los déficits de las Administraciones Públicas y de agravamiento de las desigualdades entre países ricos y pobres. ¿Se puede luchar de manera eficaz aisladamente, por zonas o por países, contra el conjunto de estos desequilibrios?

La CEE no se atreve a recibir en su seno a países como España y Portugal, ante el temor de que se rompan sus precarios equilibrios internos o se agraven sus desequilibrios. ¿Es posible que sin asumir este reto, los países de Africa o de América-Latina, puedan confiar en una justa colaboración de los Europeos?

Quizás una de las razones fundamentales de los sucesivos fracasos resida precisamente en la falta de coordinación y de

VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA
DISCURSOS

entendimiento de las políticas económicas entre los diferentes países y zonas que integran la economía mundial.

Cada país ha tratado de salir de la crisis a expensas del resto, más tratando de arruinar al vecino, próximo o remoto, que actuando solidariamente, o si quieren solo racionalmente.

¿Cómo es posible intentar compatibilizar el objetivo que persiguen muchas naciones de incrementar sus exportaciones a terceros países tratando simultáneamente de reducir sus importaciones?

La economía mundial constituye cada vez más una maquinaria única en la que no cabe que unos países vayan en una dirección y otros en la contraria. Parece que este mundo es ya demasiado pequeño para que sigamos manteniendo su brutal disgresión y enfrentamiento.

Después de la II Guerra Mundial buena parte del elevado ritmo de crecimento se basó en la expansión del comercio mundial y gran parte de la relativa estabilidad de dicho devenir económico se apoyó en una mayor cooperación internacional (F.M.I., GATT, BIRD, CEE, EFTA, COMECON, etc).

Sin embargo en la actualidad estamos dando pasos atrás en esa cooperación y entendimiento a nivel mundial. Y aquí se me plantea una duda, ¿Cómo es posible que funcione una economía mundial que es cada vez más interdependiente, que se encuentra cada vez más interrelacionada, cuando nos enfrentamos a un mundo en el que se agudizan las divergencias políticas entre el Norte y el Sur, entre el Este y el Oste, en el que la cooperación y la solidaridad, aún demasiado tímidas en el pasado inmediato, han dejado paso al enfrentamiento y al egoísmo particularista?

Durante los últimos años, como ya hemos mencionado anteriormente, este clima de cooperación internacional se ha deteriorado profundamente.

El Sistema Monetario Internacional difícilmente merece el nombre de sistema. ¿Cómo pueden desarrollarse normalmente unas relaciones comerciales y financieras, cuando el valor de las divisas en el mercado de cambios fluctúa ampliamente sin que en opinión de los especialistas existan razones fundamentales que justifiquen dichas variaciones?

Constatamos con mucha inquietud igualmente el profundo y reciente deterioro económico y financiero en la mayor parte de los Países en vías de desarrollo. ¿No resulta paradójico, que sean precisamente estos países, —necesitados en capitales para su industrialización—, los que financien los déficits por cuenta corriente de un buen número de los países industrializados? ¿No es anormal que, por razones en gran parte independientes a su voluntad (alza del dólar en el mercado de cambios, subida de los tipos de interés, etc.), el peso de la deuda exterior de estos países llegue a representar en 1982 el equivalente de 2 años y 1/2 del valor de sus exportaciones totales? ¿Que se les presente como alternativa una política fundamentalmente deflacionista que no solamente implica la renuncia de estos países a un crecimiento económico sino que comporta efectos negativos indirectos a través de la reducción de su poder adquisitivo en el mercado internacional?

¿Es asimismo normal que determinados países disponiendo de una gran influencia en el ámbito internacional transmitan los efectos nocivos de una política restrictiva interna elevando desmesuradamente los tipos de interés reales?

CONCLUSIONES

Habrán notado que he planteado más problemas que respuestas y eso constituye un objetivo deliberado.

Insisto, pues, en la gravedad de la crisis y en nuestra responsabilidad colectiva en aportar soluciones.

Insisto, igualmente, en que el problema del paro constituye en última instancia, el problema prioritario y que debe ser el centro de nuestras preocupaciones.

Finalmente, insisto en que una coordinación y una cooperación lo más amplia y solidaria posible es una condición necesaria para poner fin a esta difícil y penosa circunstancia de crisis económica.

La sociedad en su conjunto espera mucho de los profesionales de la economía, cuya élite se encuentra hoy aquí reunida.

Estoy personalmente convencido que los intercambios de puntos de vista y las conclusiones que se deriven de este Congreso constituirán una aportación significativa en el proceso de construcción de un orden económico más solidario y en que se sienten las bases de un crecimiento económico estable y duradero.

"Políticas conjuntas para superar la crisis"

Palabras pronunciadas por S.M. el Rey Don Juan Carlos en la clausura del Congreso

ES para mí muy grato resaltar el éxito de esta importante reunión internacional, con destacados y conocidos economistas de más de 50 países, que en número cercano a los 2.000 participantes, llegan hoy al término de sus trabajos, una vez que han formulado sus conclusiones.

España se congratula de que el Congreso se haya celebrado en su capital, tanto por la importancia de los temas debatidos en torno al desarrollo mundial, el cambio estructural y la interdependencia económica de los países, como por la oportunidad de darles a conocer a todos ustedes nuestro país y nuestra economía.

A la vez, tenemos la esperanza de que la participación de economistas españoles haya contribuido, con la aportación de ideas, a la búsqueda de soluciones de los problemas que

Juan Carlos I hizo hincapié en la urgencia de un esfuerzo conjunto para solventar los problemas del paro y el subdesarrollo.

VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA
DISCURSOS

angustian a los políticos y ciudadanos de todo el mundo, y que hagan posible la salida de esta larga crisis económica.

Celebro que las opiniones de los economistas presentes sean coincidentes en adoptar políticas económicas que conduzcan a una racionalidad en la asignación y utilización de los recursos, en una mejor distribución del producto nacional y en que dicha utilización se oriente hacia industrias que aseguren un desarrollo más justo, reduzca las diferencias actuales entre países ricos y pobres, y que haga posible la paz mundial.

Igualmente permítanme porque haya coincidencia de opiniones en que los problemas fundamentales de la economía mundial son los del paro y el subdesarrollo, por lo que hay que esforzarse en buscar soluciones para estos problemas prioritarios, que permitirán mejorar la convivencia social y que todos los pueblos puedan abordar con más esperanza la finalización de este siglo.

Creo que la superación de la crisis requiere una postura universal de todos los países, una coordinación de políticas. Por lo que la interdependencia económica debe ser también objetivo prioritario y debe fortalecerse, ya que pensar que un país, de forma aislada, puede iniciar la recuperación económica es dar la espalda a la realidad socioeconómica, es fomentar la tensión internacional y alargar las crisis económicas. La cooperación entre todos los pueblos es una necesidad.

Hago votos para que las conclusiones de este Congreso se difundan y ayuden a los políticos para superar la crisis económica en bien de la humanidad.

Queda clausurado el 7.° Congreso Mundial de Economía.

Abdón Fernández resaltó el interés por parte de los responsables del Congreso para que esta reunión no se inscriba en el capítulo exclusivo de "buenas intenciones".

Reconocimiento a un esfuerzo

Abdón Fernández Cabrero
Decano del Colegio de Economistas de Madrid

MAJESTAD, Sres. Ministros, Sres. Presidentes de las Comunidades Autónomas de Madrid y Valencia, Sr. Presidente de la Asociación Internacional de Economía, Señoras, Señores:

Unas palabras muy breves en nombre del Colegio de Economistas de Madrid para dejar constancia de la satisfacción con que en su día aceptamos la tarea compleja, delicada y ciertamente difícil de organizar el 7.° Congreso Mundial de Economía por delegación de nuestro Consejo General.

Para nosotros ha sido un honor y una grave responsabilidad. Un honor porque se trataba nada menos que de reunir aquí, en nuestra capital, en nuestra casa, diríamos, a una representación de las más altas personalidades de la economía mundial, y una grave responsabilidad porque, al hacerlo, representábamos a todos los economistas de España.

En nuestra calidad de organizadores, pues, pedimos disculpas por los errores que se hayan podido cometer y, principalmente, por las disfunciones y molestias que se pudieran haber originado como consecuencia del inesperado cambio de sede.

En aras de la brevedad que nos hemos propuesto respetar, no podemos omitir, sin embargo, en esta sesión de clausura, una elemental, justa y forzosa manifestación de agradecimiento.

Agradecimiento, en primer término, a su Majestad el Rey, que nos ha honrado aceptando la presidencia de este acto.

Agradecimiento entrañable al Consejo General de Colegios de Economistas de España, que depositó su confianza en nosotros, encomendándonos la organización de este Congreso, y al equipo técnico que con su entusiasmo y su competencia lo ha hecho materialmente posible.

Agradecimiento también, por supuesto, a los congresistas y asistentes, que nos alentaron con su presencia, dando razón y sentido a todos nuestros esfuerzos.

Y, finalmente, agradecimiento muy especial, lógico, obligado y gustoso a todos los ilustres profesores y conferenciantes que ocuparon esta tribuna y nos expusieron sus estudios, investigaciones y experiencias.

Su participación ha constituido la esencia misma del Congreso, y de los trabajos que realizaron y promovieron, se han deducido ya unas conclusiones finales que influirán, sin duda, en la resolución de los graves problemas económicos que la sociedad actual tiene planteados.

No podemos silenciar en este momento la tristeza que sentimos por la ausencia de los profesores Joan Robinson y Piero Sraffa, que tanto han supuesto para la ciencia económica. Su reciente desaparición nos ha impedido contar aquí con sus enseñanzas.

Majestad: es pronto para valorar el resultado de estas sesiones. El Congreso ha permitido intercambiar criterios e investigaciones que tendrán difusión en Universidades y en instituciones económicas de todos los países del mundo. Habrá que esperar a su incidencia en el análisis económico para hablar de resultados.

Pero sí podemos afirmar que los trabajos se han desarrollado con afán, con esfuerzo, teniendo siempre presente, por encima de las legítimas diferencias de opinión, que el objetivo de nuestra ciencia es el bienestar de los pueblos. De pueblos que en todos los lugares del mundo luchan por los conceptos de libertad, justicia e igualdad que Vos representáis en España.

Nuestros mejores deseos para todos y muchas gracias.

VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA
CONCLUSIONES GENERALES

Nuevos acuerdos, viejas disensiones

Julio Segura

(Catedrático de Teoría Económica de la Universidad Complutense de Madrid)

LA atenta escucha de los cuidadosos resúmenes de los directores de las sesiones especializadas y mesas redondas realizadas, creo que pueden provocar sentimientos algo contradictorios respecto a la situación de la economía mundial y sus posibles soluciones, si bien se han mostrado amplios campos de acuerdo y ciertas disensiones significativas.

Parece existir un acuerdo bastante generalizado en cuanto al diagnóstico de la crisis y, en parte, en lo relativo a su evolución temporal a partir del primer shock del precio de los crudos. Es cierto que se enfatizan distintos aspectos de la crisis según la propia experiencia nacional y personal, y según el tipo de sistema económico desde el que se vive, pero creo que, en lo esencial, el diagnóstico es ampliamente compartido por todos nosotros.

El origen de la crisis es esencialmente de carácter industrial, y así ha quedado reflejado en la propia composición de las sesiones de este Congreso en el que se han dedicado 8 reuniones a tratar problemas de ajustes industriales y ajustes de sectores específicos. Pero la duración de la crisis ha provocado una multiplicidad de efectos inducidos, que han ido haciendo aparecer otros problemas, esencialmente de financiación internacional, de tecnología y especialización internacional, de equilibrios internos básicos, que también se han reflejado en los títulos de las mesas aquí discutidas.

Pienso que, en estos momentos, los economistas disponemos de una larga lista de políticas nocivas, es decir de cosas que no hay que hacer. Se ha señalado reiteradamente, por ejemplo, que la política monetaria, por sí sola, es ineficaz en una crisis como la actual y que descargar sobre sus espaldas objetivos de reajuste productivo conduce no sólo a su inutilidad, sino a introducir distorsiones adicionales en los procesos de ajuste. Se ha reiterado también que existen límites claros a la política fiscal y de rentas. Se ha insistido directa e indirectamente en que las políticas tendentes a diferir sine die la transmisión de costes a los precios por medio de subvenciones y otros mecanismos, hace más costosos los ajustes al alterar la estructura real de precios relativos y reducir lo costes sociales del proceso sólo en escasa cuantía y a muy corto plazo.

Creo también que resulta significativo señalar cómo en un foro de la amplitud numérica del actual y que representa posiciones tan diversas, apenas si se han oído voces netamente favorables a posiciones monetaristas extremas o a políticas neoliberales puras y duras. En general, se ha tenido especial cuidado en destacar la necesidad de mantener los equilibrios reales y financieros internos e internacionales, pero nadie ha abogado explícitamente por opciones que hace un par de años eran dominantes en las discusiones sobre política económica en los países más desarrollados.

Además de esta lista de políticas nocivas, creo que en este Congreso también se han manifestado algunos acuerdos generales relativos a puntos de importancia. Me parece importante destacar cinco de ellos.

En **primer lugar,** la necesidad de lograr acuerdos internacionales en el marco de un sistema institucionalmente distinto del actual en ciertos aspectos. Parece existir un alto grado de acuerdo en que las modificaciones del sistema monetario y financiero internacional deben ir en la línea de una mayor especialización y de un marco más flexible de financiación, así como la necesidad de que la utilización de los flujos financieros que pueden generarse debe orientarse prioritariamente hacia actividades directamente productivas, y no hacia la financiación de déficits exteriores o públicos.

La posición dominante parece favorable a aceptar la existencia de una fuerte correlación entre comercio mundial y desarrollo, y se muestra claramente partidaria de una mayor liberalización del comercio mundial. Sin embargo, no parece nada claro que por las expectativas existentes pueda penarse en fuertes procesos de expansión de economías intermedias basados en las exportaciones. Por ello, parece importante lograr un adecuado punto de equilibrio entre lo que constituye las prescripciones de la teoría pura del comercio internacional tradicional y las posiciones basadas en modelos de crecimiento hacia adentro, que recrudecerían tendencias autárquicas en detrimento del comercio y la eficacia asignativa. La competencia pura a escala planetaria no parece solución posible, ni creo que deseable, pero el mundo no debe perder las ventajas derivadas de una fuerte especialización con una distribución justa.

En **segundo lugar,** creo que existe un acuerdo bastante generalizado en lo relativo a la necesidad de diseñar políticas de ajuste microeconómico y no sólo grandes líneas de política macroeconómica. La razón parece clara: si la superación de la crisis ha de venir de la mano de una reconversión industrial importante, de un cambio sustancial en la composición de la industria en el mundo y en cada país, está claro que las políticas de carácter general —fiscal, monetaria, comercial, de rentas, etc.— pueden sólo en el mejor de los casos ayudar a crear condiciones favorables a los ajustes productivos, pero en ningún caso pueden constituir un estímulo esencial a los mismos, ya que son políticas por su propia naturaleza, no discriminatorias, al menos de forma directa. Incluso, las propias políticas sectoriales revisten un grado demasiado elevado de agregación en muchos casos, y hay que ir al diseño de políticas industriales discriminatorias entre sectores, procesos y productos. Al diseño de este tipo de políticas se han hecho aportaciones significativas en este Congreso, que ya han sido resumidas y que, además, presentan para su interpretación global la dificultad de su carácter heterogéneo.

En **tercer lugar,** se ha destacado con enorme importancia la posición central que en toda crisis ocupa el cambio técnico por sus efectos sobre la productividad, la composición de la industria, las ventajas comparativas y la distribución funcional de la renta. La teoría económica actual es muy deficiente en cuanto a la endogeneización del cambio técnico, por lo que existen escasas posibilidades de diseñar políticas sensatas. Por ello, creo que algunas aportaciones de este Congreso han sido muy significativas, aunque se encuentren casi en período de formación. Así, por ejemplo, la discusión sobre la importancia de las pérdidas de capital no asumidas por los innovadores cuando la nueva tecnología se considera ex-novo, que pueden conducir a que el marco institucional competitivo induzca un progreso técnico excesivamente rápido desde el punto de vista de la optimalidad; o la discusión sobre el papel de la estructura del consumo interno y de las exportaciones sobre el ritmo de cambio técnico; o sobre los distintos sesgos de la introducción de tecnologías-Norte en economías del Sur en un mundo de progresos técnicos no neutrales, me parecen aportaciones especialmente destacables.

En **cuarto lugar,** quisiera destacar una discusión pocas veces explicitada, pero que ha sobrevolado muchas sesiones del Congreso en forma más o menos encubierta. No es tanto la

VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA
CONCLUSIONES GENERALES

vieja polémica mercado sí - mercado no, cuanto las ventajas e inconvenientes de marcos institucionales alternativos para la asignación de determinados recursos. La vieja discusión entre la mano invisible y la visible creo que ha sido resumida esta mañana con la conocida expresión de que en el mundo real hay que elegir y discutir entre mercados imperfectos y sectores públicos imperfectos.

En principio, parece haber acuerdo en que siempre es preferible un mecanismo informacionalmente descentralizado, pero resulta obvio que el mercado es un mecanismo muy lento en sus ajustes, especialmente ante cambios cuantitativamente fuertes en los precios relativos; que los costes sociales de los ajustes de mercado puro son, en las condiciones prevalecientes de la economía mundial, muy elevados; y que el mundo real muestra tanto ajustes de cantidades como de precios y, posiblemente, más de los primeros que de los segundos.

La alternativa no es sencilla, pero creo que nuevos mecanismos de asignación que complementen o sustituyan al mercado allí donde sea necesario, son absolutamente imprescindibles y ello es tanto más así cuanto mayor es la necesidad de cooperación internacional y cuanto mayor pueda ser la ventaja que ciertos países puedan sentirse tentados de obtener actuando como free-riders.

En **quinto lugar,** creo importante destacar el problema del engarce entre las políticas económicas a corto y largo plazo. A corto plazo, y esto los policy-makers lo saben muy bien, existen límites precisos a los resultados de la balanza de pagos, al déficit público, a las elevaciones de precios, etc., y por ello resulta imprescindible una política que trate de mantener en límites tolerables los desequilibrios internos e internacionales. Pero sucede que este tipo de política, con ser necesaria, no es ni mucho menos suficiente para superar la crisis económica. Que para esto último es preciso reducir los tipos de interés, lograr mayor financiación internacional, aumentar la productividad, lograr una mayor estabilidad financiera internacional, reducir las transmisiones internacionales de inflación, y un largo etcétera. Y parte de ambas listas presentan ciertas incompatibilidades y nada garantiza que el costoso, desde el punto de vista social, mantenimiento social a corto plazo de estos equilibrios garantice que las opciones a largo plazo sean las adecuadas para superar la crisis interna e internacionalmente.

Este último punto que deseaba destacar se relaciona en buena medida con otro resultado del Congreso que creo ha sido el constatar que, pese a los puntos importantes de acuerdo respecto a las políticas nocivas y a los temas centrales a resolver, no disponemos de una estrategia global a medio y largo plazo. Y ello no es así por incompetencia o mala voluntad, sino por una serie de factores entre los que querría destacar los siguientes:

1.—La escasa experiencia existente para gestionar políticamente ajustes muy drásticos en las estructuras productivas en un mundo muy hábil tecnológicamente.

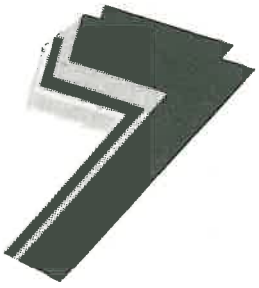
2.—La insuficiencia de las instituciones internacionales donde deben llevarse a cabo los imprescindibles acuerdos, instituciones que no reflejan adecuadamente la correlación de fuerzas existentes hoy en día en el mundo.

3.—La cada vez menor posibilidad de diseñar políticas nacionales de ajuste que sean eficaces en el interior de las economías de cada país, debido a la transnacionalización acelerada, lo que con frecuencia produce tendencias autárquicas y proteccionistas de distinto tipo.

4.—El hecho de que cualquier política de carácter global implica sensibles cambios en la distribución del poder económico mundial, lo que provoca fuertes reacciones defensivas en los países y colectivos más afectados que, en algunos casos, son aquellos que más influencia tienen aún en la escena económica internacional.

Un ejemplo claro de este tipo de dificultades viene dado por algunas de las conclusiones que se han señalado en esta mañana, y en particular la que señala, y parece hacerlo sobre sólidas bases empíricas, que una liberalización unilateral de los países del Norte prácticamente no les afectaría en forma negativa, y permitiría sensibles mejoras en los países del Sur. Sin entrar en la validez o no de tal cálculo, si es cierto, se trataría de un caso en el cual los beneficiados podrían "sobornar" o compensar a los perjudicados, y todos ganarían. Pero la realidad se encarga de demostrarnos que mientras los economistas obtienen estas conclusiones, el grado de protección de los países del Norte aumenta. Este tipo de miopía temporal creo que constituye la mayor dificultad para lograr diseñar estrategias globales con un amplio apoyo mundial.

Para terminar estas palabras, querría hacer tan solo algunas reflexiones sobre algunos puntos que, como profesional de la teoría económica, me han parecido más significativos, en el sentido de válidos, para orientar ciertos campos de investigación teórica que pueden ayudar a dar luz a quienes han de tomar las decisiones económicas, sean economistas prácticos o políticos. Consideren esto como un humilde reconocimiento de que, quizá tarde, el análisis económico puro selecciona temas relevantes para el mundo real.



1.—Una parte fundamental de la teoría económica funciona bien, bajo el supuesto de precios relativos estables, porque sólo ellos proporcionan condiciones seguras de agregación. El supuesto es insostenible en las condiciones actuales —aunque no lo era en los años 60— y ello destaca la importancia de la investigación teórica, tanto en el tema de la agregación como en el de la medición adecuada de las variables y de sus efectos sobre el bienestar de una economía particular.

2.—El ya mencionado problema de los marcos institucionales idóneos para resolver con eficacia problemas específicos de asignación de recursos. Marcos institucionales cuya principal dificultad se encuentra en que sean compatibles desde el punto de vista de los incentivos, y lo más descentralizados informacionalmente que sea posible. La investigación, pues, en marcos cooperativos de este tipo constituye otra línea de especial relevancia.

3.—La investigación sobre las formas posibles de hacer endógeno en los modelos económicos la generación, asimilación y difusión de la tecnología, constituye la única alternativa válida a las recetas caseras intuitivas para poder diseñar una política tecnológica acertada y compatible.

4.—Por último, pero no por ello menos importante, prestar especial atención a los problemas teóricos de distribución y equidad en la línea de una ya sólida rama de la teoría de la elección social, económica forma de hacer explícitos lógicamente los juicios de valor que subyacen en las prescripciones de los políticos y de los diseñadores de la política económica.

VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA
RESÚMENES-MESAS REDONDAS

Crecimiento, inflación y empleo

Organizada por L.R. Klein (Estados Unidos)
Relator: *José Luis Malo*
Miembros de la mesa:
B.G. Hickman (Estados Unidos)
W. Krelle (R. Federal de Alemania)
K. Krishnamurti (India)
S. Shishido (Japón)

EL profesor Klein explicó el proceso de estanflación de las décadas de los setenta y los primeros años de los ochenta en términos del efecto conjunto de la elevación de los precios del petróleo, la elevación de los salarios como consecuencia del esfuerzo de los trabajadores para eludir el empobrecimiento derivado del deterioro de la relación real de intercambio, la caída de la productividad, la expansión de los gastos sociales. Señaló que los tipos de cambio fluctuantes y la ausencia de coordinación de las políticas nacionales habían contribuido a agudizar los efectos depresivos sobre la actividad, el empleo y el comercio mundial.

En el contexto de la actual recuperación que se inicia con fuerza en los EE.UU. y otros países industrializados, el problema relevante es si es posible una expansión sostenida y generalizada o si por el contrario, la experiencia reciente permite prever que se recrudecerán las mismas tensiones inflacionistas de la década pasada, abortando así la recuperación incipiente.

Klein pensaba que el pesimismo de muchos sobre la durabilidad y la generalidad de la nueva recuperación se debe a una simple estrapolación de las tendencias observadas en el pasado más reciente. Su punto de vista es el de que a pesar de la pesada herencia de la década de los 70 y del punto de partida extremadamente pobre, el mundo se encuentra próximo a una significativa expansión.

La clave para que ello sea posible es la coordinación de las políticas económicas entre países. Si un país intenta la recuperación en solitario el resultado puede ser peor que el cosechado después de la última fase expansiva.

Los ejercicios de modelización en la economía mundial permiten establecer que una política coordinada de reducción de los tipos de interés, mediante política monetaria menos restrictivas, junto con expansiones fiscales allí donde las condiciones presupuestarias lo permitan junto con la liberalización del comercio y estímulos para la formación del capital, tendrían efectos positivos en la consolidación de la recuperación, sin generar adicionales tensiones inflacionistas.

Estas políticas deben acompañarse de medidas orientadas a los aspectos estructurales, para corregir los desequilibrios demográficos, para asegurar la protección del medio ambiente y por las políticas industriales orientadas al desarrollo.

Por otra parte el profesor Shishido insistió en que ha llegado el momento de analizar las causas de la pasada estanflación y la lenta recuperación actual de una forma fundamentalmente analítica prescindiendo de los argumentos ideológicos de las controversias entre monetaristas y no monetaristas. Muchas de las propuestas de política económica basadas en modelos ideológicos con débil fundamento empírico han fracasado en la reactivación del mundo industrializado. Necesitamos un enfoque de la política económica más pragmático basado en los esfuerzos de carácter científico que tengan un rico contenido empírico.

Desde esta perspectiva, el análisis del profesor Shishido fue convergente con el del profesor Klein en la dirección de recomendar una mejora de la coordinación de las políticas económicas. Su modelo de simulación permite comprobar como el mantenimiento de los tipos de interés reales vigentes en la actualidad en la economía norteamericana pueden suponer la pérdida de un punto en el crecimiento del PIB mundial.

El profesor Hickman insistió en la caída de productividad y la desaceleración del progreso técnico inducidas por la elevación de los precios del petróleo como los factores explicativos fundamentales de la estanflación.

En esa medida cabe pensar que la recuperación iniciada se aminorará conforme que se alcance la plena ocupación de la capacidad productiva ociosa y se intensifique la presión fiscal. Si no se adoptan medidas orientadas a la mejora de la productividad y al estímulo de la incorporación del progreso técnico.

El profesor Krishnamurti enfatizó las diferencias de la economía de la India respecto a los países industrializados en cuanto al proceso de formación de precios y a su interacción con el crecimiento. El comportamiento de los precios en la India reflejan una inflación comparativamente moderada y la producción se expande según la senda del crecimiento estable en torno al 3% de tasa interanual. El modelo empleado por el profesor Krishnamurti permite establecer la existencia de una fuerte contribución de los precios de importación de alimentos, junto con los problemas del funcionamiento de la agricultura en la causación de las tensiones inflacionistas. Desde el punto de vista de las políticas, los ejercicios de simulación realizados en el marco del modelo presentado permiten detectar el papel fundamental de la oferta de dinero en el control de la inflación y la función que puede cumplir la inversión pública orientada al desarrollo para estimular el crecimiento sin generar tensiones inflacionistas adicionales. A este respecto el destino del gasto público resulta decisivo.

Finalmente la ponencia del profesor Krelle de la República Federal Alemana adopta una perspectiva diferente de la presentada por los panelistas anteriores, situándose en un ámbito más estrictamente técnico.

El profesor Krelle presentó un modelo de crecimiento económico en un mundo de dos países con la existencia de un recurso productivo no renovable. El ritmo de consumo de dicho recurso resulta, en ese contexto, la variable explicativa fundamental. En sus conclusiones afirma que es posible mantener el crecimiento, incluso a pesar de la existencia de recursos no renovables aunque para ello es necesario la existencia de un límite al crecimiento de la población. También afirmó la posibilidad de un crecimiento ecológico en el sentido de que sea capaz de mantener los gastos necesarios para la conservación del entorno ecológico. Por otra parte el análisis de las relaciones comerciales y financieras permite establecer que el comercio y los flujos de capital resultan mutuamente beneficiosos. En opinión del profesor Krelle, la incapacidad para mantener a largo plazo las políticas keynesianas no se debe a la rigidez de precios sino a relaciones de comportamiento más complejas. El enfoque de las espectativas racionales constituye una aproximación útil que permite explicar la verticalidad de la curva de Phillips aunque carece del realismo necesario en sus supuestos. A su juicio el enfoque de las expectativas adaptativas se basa en supuestos más realistas y por lo tanto resulta preferible.

Por último todos los intervinientes subrayaron el grave peligro que para la recuperación mundial constituye el riesgo de inestabilidad del sistema monetario internacional derivado de la deuda de gran número de países en desarrollo.

VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA
RESÚMENES-MESAS REDONDAS

Ajuste estructural en los países altamente industrializados

Organizador: K. Kungenfelt (Suecia)
Relator: *Carmen Martín*
Miembros de la mesa:
B. Balassa (EE.UU.)
P. Dixon (Australia)
J. Walbroeck (Bélgica)
D. Mague (Reino Unido)

EN esta mesa redonda se llegó a las siguientes conclusiones:

Mostrar preocupación ante la incapacidad de los países industrializados para ajustar sus economías internas a las nuevas condiciones del mercado mundial.

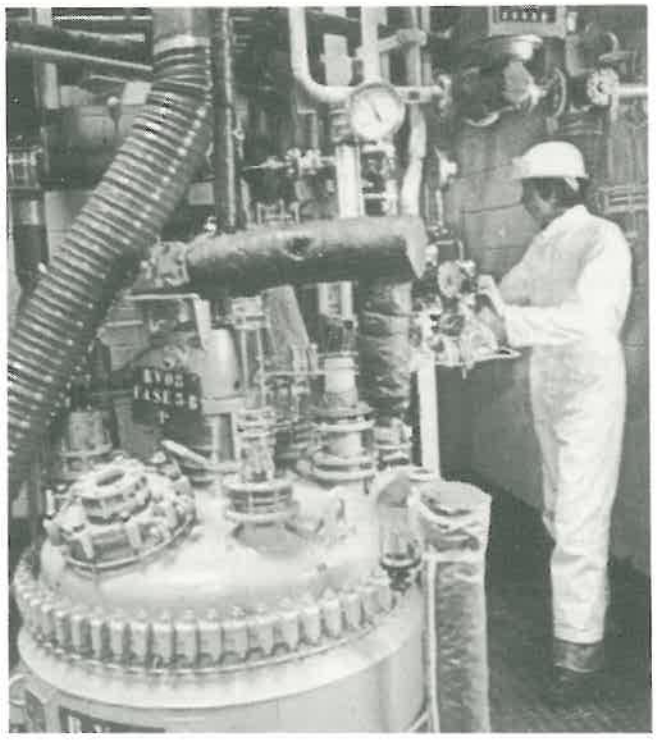
Ante el proceso de desindustrialización creciente, de pérdida de importancia del sector industrial en el PIB, se concluyó que este proceso no significa necesariamente una pérdida de bienestar para las sociedades industrializadas, sino una modificación en la composición del producto. Por tanto, las demandas de ayuda financiera por parte de los sectores industriales en crisis deben canalizarse cuidadosamente.

Frente al argumento de que las exportaciones de los países de reciente industrialización han provocado la crisis en los sectores industriales, tales como astilleros, textiles, en los países industrializados, se demostró que la importancia de este factor ha sido sobrevalorada.

También se señaló que estos países de reciente industrialización ofrecen unas oportunidades crecientes para las exportaciones de los países industrializados en sectores intensivos en capital.

En contra de los argumentos proteccionistas, se ofreció una evidencia empírica que mostraba que la liberación del cambio había facilitado históricamente una asignación de recursos a nivel mundial más eficiente.

Por último se señaló el peligro de que las políticas de empleo y de seguridad social seguidas en la mayoría de los países industrializados han introducido rigideces en los mercados laborales, distorsionando los esquemas de incentivos y dificultando, en definitiva, la asignación de la mano de obra.



Los países en desarrollo en un mundo interdependiente

Organizador: J. Estanislao (Filipinas)
Relator: *Angel Viñas*

Miembros de la mesa:
G.M. Bueno (México)
H.B. Chenery (EE.UU.)
T.N. Srinvasan (India)

BAJO la presidencia del profesor Estanislao, de Manila, se desarrolló la mesa redonda sobre "Los países en desarrollo en un mundo interdependiente", con ponencias de los profesores Srinvasan, de la Universidad de Yale; profesor Bueno del Colegio de México, y Chenery de la Universidad de Harvard. Los temas abordados en estas ponencias, aparte de una visión de conjunto se ha hecho referencia a los problemas del comercio, la transferencia de tecnología y el cambio estructural experimentado en el período 1960-80 por los países en desarrollo.

El profesor Estanislao destacó que el choque de interpretaciones entre quienes propugnan la necesidad de transformación radical del sistema económico mundial para que los países en desarrollo puedan crecer más rápidamente y quienes divisan en obstáculos endógenos a los mismos la incapacidad de hacer mejor uso de las posibilidades de crecimiento va dejando paso a una visión de síntesis. Las recetas basadas en la primera orientación, que impulsaron las demandas en favor de un nuevo orden económico internacional, no han prosperado. Ha habido países que, ajustándose en gran medida a las reglas del funcionamiento del sistema económico internacional, y con ciertos cambios internos, han hecho grandes progresos. Esto ha llegado a reconsiderar estrategias, en lo que todavía es muy necesario avanzar.

El profesor Srinvasan destacó en este sentido las ventajas y los inconvenientes más generalmente aducidos en favor de las dos grandes orientaciones de política de industrialización, bien a través de la sustitución de importaciones (con reminiscencias más o menos autárquicas) bien a través de otra que carezca de ellas y de sesgos que discriminen contra las exportaciones. Pasando revista con la experiencia histórica subrayó que aquellos países que han mantenido esta segunda alternativa han consignado mejores resultados, según los indicadores de desarrollo más habituales, y han capeado las tormentas exteriores con menores traumas de ajuste. Sin embargo, tal estrategia puede seguirse con ineficacia. Parece existir un amplio margen para aumentar en el futuro las exportaciones de los países en desarrollo, si bien las tendencias neoproteccionistas en los países industrializados requieren la mayor atención. Con todo, los países en desarrollo deberían hacer uso de las posibilidades no agotadas que depara el GATT.

Por otro lado el profesor Bueno subrayó la importancia de la transferencia tecnológica entre los países industrializados y no

VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA
RESÚMENES-MESAS REDONDAS

industrializados. Los investigadores se han concentrado en las relaciones comerciales entre unos y otros pero la tecnología juega un papel cada vez más importante. Las perspectivas apuntan hacia una disparidad tecnológica cada vez más amplia entre unos y otros, por lo que la cuestión exige atención urgente. Las investigaciones empíricas han mostrado que la importación y los mercados internacionales de tecnología plantean serias distorsiones a los países adquirientes. Sin embargo, la transferencia tecnológica puede generar aumentos de bienestar en unos y otros: existe, pues, una razón fundamental para mejorar el proceso, ligado inevitablemente a la liberalización comercial y a la reestructuración industrial.

El profesor Chenery recalcó que el desarrollo es algo más que un mero cambio económico que sólo tiene lugar en la esfera productiva. Los últimos años han sido un laboratorio muy interesante para analizar las relaciones entre variables externas e internas en la conexión entre ambos tipos de países. Los países en vía de desarrollo se han hecho cada vez más heterogéneos: unos han crecido a un ritmo regular, otros han aprendido a comportarse como buenos exportadores, otros sin embargo han perdido muchas oportunidades. Las predicciones sobre el futuro han ido haciéndose, a su vez, cada vez más pesimistas como muestran los informes sucesivos del Banco Mundial.

En el diálogo muy vivo, se abordó esta última cuestión. Las distensiones que produce la carrera de armamentos fueron evocadas así como la disparidad de escenarios futuros para los países en desarrollo, cuyas perspectivas parecen ser más dramáticas en el caso de los africanos. Muchos de los participantes subrayaron las virtudes del pragmatismo en la conducción de la política económica, otros por el contrario se mostraron pesimistas acerca de las virtudes de esta vía. En general hubo acuerdo sobre la necesidad de incrementar la productividad.

La economía española y su relación con la economía mundial

Organizador: Enrique Fuentes Quintana (España)
Relator: *Jaime Requeijo*

Miembros de la mesa:
G. de la Dehesa (España)
O. Fanjul y F. Maravall (España)
J.L. Feito (España)
J. Requeijo (España)

A lo largo de esta mesa redonda se consiguió extraer esencialmente los argumentos que siguen:

1.° La economía española, que en el período 1961-74 había crecido a ritmo medio del 7% anual con un déficit por cuenta corriente tolerable, ha crecido, en el lapso 1975-82, sólo a un 1,5% de media al tiempo que veía triplicar, en términos relativos, su déficit por cuenta corriente. En realidad ese bajo crecimiento sólo ha podido lograrse aumentando la deuda externa que, en la actualidad, ronda los 29.000 millones de dólares: con toda claridad, tal volumen de deuda pone de manifiesto que la sociedad española vive por encima de sus posibilidades, gasta más de lo que produce. Todo ello hace imposible hablar hoy de las relaciones de la economía española con la economía mundial sin referirse a los problemas que resume la liquidación de la balanza de pagos por cuenta de renta que condiciona —como ninguna otra variable— el desarrollo económico interno y el nivel de empleo.

2.° Las razones de esa pérdida de dinamismo y esa debilidad creciente del sector exterior son, en primer lugar, externas. Los análisis realizados prueban la importancia que para una economía de tamaño medio como la española tiene la evolución dinámica del resto del mundo y las importantes consecuencias de la caída de la tasa de desarrollo y comercio mundiales, consecuencia de la crisis. Por este motivo, la iniciada recuperación de la economía mundial y su deseada consolidación constituyen un condicionante fundamental para la mejora del sector exterior.

El segundo condicionante exterior de la recuperación de la balanza de pagos la constituye la contención del creciente proteccionismo de los países industriales que, alimentado por los bajos niveles de crecimiento y altas tasas de desempleo, se ha convertido en un disuasor de primer orden del comercio y la recuperación de la economía mundial.

3.° Los problemas del sector exterior español no tienen su origen tan solo en la depresión e inflación mundiales asociadas a la crisis, sino que también traduce, y de forma destacada, debilidades internas. Las acusadas dependencias exteriores de la economía española se manifiestan especialmente en tres balanzas claramente negativas: la agrícola, la energética y la tecnológica, que responden a una asignación inadecuada de recursos, que no ha corregido suficientemente la política económica, cuyas intervenciones han reforzado la rigidez de la economía y no han favorecido la necesaria flexibilidad requerida para dar una respuesta eficiente al cambio de los datos económicos producidos por la crisis.

4.° La gravedad del problema de balanza de pagos que se padece, no proviene simplemente del hecho de que haya un importante y persistente déficit en la balanza por cuenta corriente, sino de las razones que están detrás del mismo. Dichas razones no son otras que una crisis de producción y productividad, que se refleja en la doble caída de las tasas de inversión y de ahorro. La capacidad, cada vez más reducida de ahorro por parte del sector público, no se ha visto compensada

VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA
RESÚMENES-MESAS REDONDAS

por un aumento del ahorro privado, que en términos relativos está estancado. Por otro lado, la trayectoria ascedente de los precios relativos de los factores productivos trabajo y energía, como resultado de acontecimientos internos y externos, ha dificultado seriamente la evolución de la producción y motivado una caída de la rentabilidad que ha hecho resentirse el proceso inversor, con graves consecuencias a corto y largo plazo. Sólo un reajuste que aumente el ahorro público al mismo tiempo que se relanza la inversión elevado su rentabilidad —lo que exige actuar sobre los precios relativos de los factores— será capaz de hacer frente a los graves problemas internos y externos que padecemos.

5.° Los necesarios ajustes para asegurar el equilibrio interno y favorecer el equilibrio exterior deberán acompañarse por una modificación de la oferta exportable que podría propiciar una política industrial de carácter selectivo. Los objetivos de la política industrial —obedeciendo a los condicionantes de una economía abierta— serían favorecer la reconversión de los viejos y obsoletos sectores productivos e impulsar una estricta selección de sectores de tecnología avanzada (microelectrónica, informática, defensa y aeronáutica).

6.° La competitividad de las exportaciones se encuentra debilitada por dos factores de origen interno: a) un aumento insuficiente de la productividad (debido a una estructura productiva y organizativa ineficiente de las PYMES, a una dimensión subóptima de las empresas industriales y a unos mercados de trabajo y financieros con importantes rigideces) y b) una caída de las inversiones consecuencia de las causas apuntadas en la cuarta conclusión.

Por otra parte, sobre la competitividad de las exportaciones actúa negativamente también la política comercial interna. La limitada liberalización del comercio y el exceso de protección arancelaria disminuyen las oportunidades de la exportación española. Dos trabajos presentados a la Mesa coinciden en afirmar que el 50% de la protección arancelaria se transforma en un impuesto a la exportación.

7.° Los temidos efectos de una liberalización del comercio sobre determinados sectores industriales que se seguirían de una integración de España en la CEE, tienen en la existencia del comercio **intraindustrial** una respuesta compensatoria importante que debe contabilizar toda decisión liberalizadora del comercio exterior. El comercio intraindustrial de manufacturas de España, según estimaciones de uno de los trabajos presentados a la Mesa, reviste una importancia creciente situándose en valores del orden del 50% del comercio total de productos industriales.

8.° La medición adecuada a los movimientos mensuales de la exportación para el seguimiento de las series plantea importantes problemas dado su comportamiento errático que no se corrige con la desestacionalización de las series y el componente irregular que las afecta. Para afrontar esta situación se ofrece entre los trabajos de la Mesa un modelo que permite la superación de estos problemas y que se han aplicado con eficacia para el seguimiento mensual de las exportaciones españolas.

9.° La inversión extranjera, que ha supuesto en el período 1970-82 casi un billón de pesetas en términos netos y que ha jugado un importante papel en la economía española pierde gradualmente importancia en tanto que elemento compensador del déficit de la Balanza de Pagos por c/c. Los beneficios que esa inversión genera deben ser preferentemente examinados a partir del dinamismo y capacidad de innovación que pueda introducir en la economía. Tales efectos parecen de especial importancia en el caso de la inversión directa en cuanto que complementan la inversión interna, aumentan las oportunidades de empleo y elevan la productividad del trabajo y capital. Sin embargo, la inversión exterior directa afectan, según las estimaciones realizadas, de forma adversa a la Balanza de Pagos a largo plazo, en cuanto la transferencia de beneficios puede exceder a la corriente de inversión.

10.° La deuda externa de España se eleva en la actualidad a 28.800 millones de dólares, un 16% de nuestro PIB y el servicio de deuda alcanza un 19,8% de nuestras exportaciones de bienes y servicios. este nivel de deuda y estos indicadores se comparan favorablemente con los de otros países industrializados de Europa. Las previsiones de deuda externa para los cuatro próximos años se sitúan entre 30.200 y 31.600 millones de dólares dependiendo de la existencia o no de pérdidas de reservas exteriores. Estas previsiones se basan en los datos siguientes: no habrá aumento de salarios reales en dicho período, las exportaciones de los países de la OCDE aumentarán a una media del 3,5% en términos reales y la apreciación media anual del dólar será del 15%. La deuda total que resulta de esas previsiones no deben plantear problemas de liquidez o de solvencia en el futuro a menos de que se produzca otra crisis energética o no se cumplan las hipótesis básicas señaladas.

11.° Los estudios presentados sobre política monetaria y tipo de cambio ponen de relieve que, a corto plazo, el nivel de los tipos de interés reales y nominales norteamericanos y el diferencial de inflación pesa sustancialmente sobre la cotización de nuestra moneda frente a la de otros países y, en especial, frente al dólar.

12.° El ajuste obligado de la economía española a las nuevas condiciones internacionales impuestas por la variación de precios y demandas relativas no puede apoyarse, exclusivacentrada en la moderación del crecimiento de las disponibilidades líquidas, permite contener la inflación y fijar un horizonte estable de política económica pero no puede efectuar los cambios profundos en los mercados de factores y productos, no puede variar el déficit ni corregir la caída alarmante del ahorro públicos, ni alterar la configuración productiva, actuaciones todas ellas exigidas para dar una respuesta eficiente a la crisis económica en España. Propuestas estas sobre las que coinciden —sin discrepancia alguna— los trabajos presentados a la Mesa 5.ª del Congreso Mundial de Economía.

Al elevar estas conclusiones al Congreso el organizador de la Mesa se permitiría terminar formulando un ferviente deseo: que los políticos cumplan con su insustituible deber de hacer socialmente factible lo que parece económicamente inevitable para salir de la crisis actual, cuando ésta se contempla desde la reveladora perspectiva de las relaciones de la economía española con el resto del mundo.

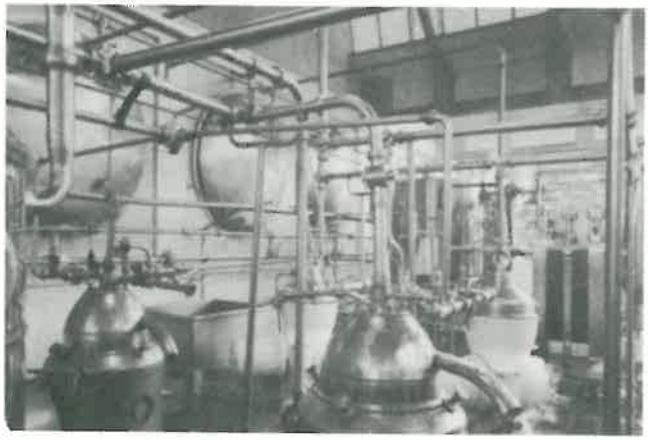
VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA
RESÚMENES-SESIONES ESPECIALIZADAS

La situación y perspectivas de la alimentación a nivel mundial

Organizador: N. Islam (Bangladesh)
Relator: *Jos Mª Sumpsi*

Miembros de la mesa:
H. Linneman (Países Bajos)
E. Schuh (Estados Unidos)
A. Valdés (Chile)

LOS distintos trabajos presentados llegan a conclusiones sombrías acerca del panorama actual y futuro de la situación alimentaria mundial. Muchos países en vía de desarrollo que en el pasado eran exportadores netos de productos agrarios, se han convertido en la década de los 70 en importadores netos. Las razones fundamentales son: insuficiente aumento de la producción agraria per cápita, la política



de tipos de cambio seguida por los países en vías de desarrollo (que significa una subvención implícita a la importación), y la política agraria proteccionista de los países desarrollados.

Aunque el desarrollo tecnológico y el aumento de la productividad agraria en los países en vías de desarrollo es un factor necesario para la evolución de la crisis alimentaria mundial, nadie cree que sea suficiente. La mayoría de los análisis realizados, centran su atención en la importancia de las políticas seguidas y su efecto negativo sobre la evolución del problema. Por ello la primera conclusión es que sin cambio en las políticas no será posible avanzar en la superación del hambre y la desnutrición en el mundo.

La polémica se centra en cómo debe ser este cambio y qué nivel de aplicación se precisa. Respecto a lo primero predominan las posiciones que preconizan la liberalización de las políticas y la supresión de las trabas al comercio mundial. Otras en cambio plantean que el mercado mundial es muy inestable y que los países en vías de desarrollo no deben depender de él, planteando como alternativa la constitución de reservas de seguridad de los principales productos agrarios.

Respecto al nivel de aplicación y después de analizar la creciente interrelación entre las políticas nacionales y la evolución del mercado mundial se llega a la necesidad de plantear los cambios no sólo a nivel nacional sino también a nivel internacional. En este sentido se han discutido algunas de las alternativas de cooperación internacional, destacando la necesidad de aumentar la eficacia de la política de ayuda alimentaria (fuertemente criticada en su esquema actual) y de buscar nuevas fórmulas que garanticen la estabilidad del abastecimiento alimentario de los países en vías de desarrollo. Esta vía de acuerdos multilaterales y globales no es incompatible con otros tipos de acuerdos que pueden darse para garantizar el abastecimiento entre un país exportador y sus principales países compradores.

Una línea interesante de investigación es la que propone que la inestabilidad de los mercados de productos agrarios está ligada a la inestabilidad monetaria de los mercados financieros. Según estos autores el problema radica pues en la crisis de capital y financiera y que la solución no pasa por acuerdos internacionales sobre productos agrarios, ayuda alimentaria, etc., sino por conseguir superar la crisis del mercado financiero y la inestabilidad monetaria.

La conclusión final frente al futuro es que las perspectivas son moderadamente optimistas y que la solución no es única sino que debe construirse en base a la combinación de distintos instrumentos y medidas tanto a nivel nacional como internacional.

Aspectos económicos de las distintas fuentes de energía

Organizador: P. Maillet (Francia)
Relator: *Paula Beato*

Miembros de la mesa:
I. Dobozy (Hungría)
V.S. Mahajan (India)
M. Posner (Reino Unido)

ESTA sesión especializada fue organizada en tres partes:

1.ª) Problemas de la política energética en países en vías de desarrollo.

2.ª) Problemas de la política energética en países desarrollados.

3.ª) Evolución sobre su uso racional y conservación de la energía.

1.°) Hubo acuerdo general en la necesidad de que los países utilicen simultaneamente todas las fuentes de energía disponibles. Esta diversificación es necesaria, tanto por razones económicas, geográficas y políticas. Sin embargo, la utilización conjunta de todas las fuentes de energía traerá como consecuencia la interdependencia cada vez mayor de los precios de la energía en el mercado internacional.

2.°) El enfoque general de los problemas energéticos no es muy diferente en los países desarrollados y en los no desarrollados, en países de economía más centralizada y en países más orientados en el mercado.

La labor de planificación energética es diseñar la combinación adecuada entre funcionamiento de mercado e intervención gubernamental. Está claro que no puede confiarse sólo en una de las partes.

3.°) El sector energético es un campo donde todas las decisiones deben ser tomadas a largo plazo. Una buena evaluación de los costes esperados es un factor decisivo para una elección adecuada. Muchas decisiones se toman en base a

VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA
RESÚMENES-SESIONES ESPECIALIZADAS

impresiones subjetivas sobre costes relativos o en base a parámetros de otros países. Este camino, es un camino incorrecto, como se ha demostrado históricamente.

4.°) La conservación de la energía juega un papel cada vez mayor en la planificación energética. Desde un punto de vista social, en la mayoría de los países la tasa de rendimiento del capital dedicado a ahorro y conservación de energía es mayor que la tasa de rendimiento dedicada a la expansión de la oferta. Sin embargo, aparecen conflictos para el logro de los objetivos ahorro de conservación entre los distintos agentes de la economía. En aquellos países donde el precio de la energía es relativamente bajo, los consumidores no tienen incentivos para el ahorro y la conservación. De la misma forma, los agentes productores de la energía, por no imputar en su coste los costes sociales debidos a las imperfecciones del mercado no tienen incentivos para facilitar el ahorro. La única política para lograr con éxito el ahorro y la conservación es, hacer atractiva a los agentes consumidores las inversiones de ahorro y conservacion.

5.°) Un análisis de las interrelaciones del ahorro energético y el resto de la economía es una condición necesaria para una elección eficiente. Las interrelaciones en las dos direcciones entre sector energético y resto de la economía son tan numerosas y fuertes, que no tenerlas en cuenta de forma adecuada ocasionaría un sesgo definitivo en la planificación.

En resumen, la última década nos ha enseñado dos lecciones importantes en lo que se refiere a conservación de la energía y política energética.

1.ª La época en que la economía podría centrarse en una fuente única de energía, ha terminado.

2.ª El impacto del sector energético en funcionamiento con la economía nacional es de vital importancia.

3.ª El ahorro y conservación es una forma importante de aumentar la oferta.

La primera lección ha sido aprendida, y la mayoría de los planes estratégicos contemplan para los próximos años un fuerte proceso de diversificación en el lado de la demanda y en el de la oferta.

La segunda y tercera de las lecciones están penetrando en la mente de los planificadores de forma mucho más lenta, y en este retraso se encuentra la raíz de muchos fracasos de la política energética.

Procesos de integración económica

Organizador: G. Salgado (Ecuador)
Relator: *Angel Serrano*

Miembros de la mesa:
V.P. Diejomaoh (Nigeria)
J. Pelkmans (Países Bajos)
G. Rosenthal (Guatemala)

ESTA sesión se dedicó al análisis de las experiencias reales de integración económica en el mundo. Las tres ponencias presentadas se refirieron a la C.E.E. (J. Pelksman), a Iberoamérica y, en especial al mercado común centroamericano (J. Rosenthal), y a las agrupaciones africanas (V.P. Diejomaoh). Además se expusieron varios trabajos sobre aspectos concretos de los procesos de integración económica. Uno de ellos, expuesto por E. Moncayo, miembro de la junta del grupo andino, trató los programas que dicho movimiento de integración pondrá en marcha en el futuro inmediato para revitalizarse. Tres comunicaciones españolas trataron el tema del ingreso de España en la C.E.E.; las de I. de Pablo López y P. Morcillo por una parte y la de V. Donoso y T. Alonso por otra, se concentraron en el análisis de las vinculaciones y relaciones que dentro de la C.E.E. conviene mantener con Iberoamérica y en las repercusiones que dicha integración tendrá sobre las relaciones comerciales actuales. Otros temas fueron: los efectos de la integración de los países en desarrollo sobre el comercio, el análisis de experiencias específicas poco conocidas como es el caso de SEAN o de los países árabes.

En los trabajos presentados sobre la CEE se resaltó que en dicho organismo se ha llegado a un alto grado de interdependencia entre los miembros, aún cuando en rigor no puede clasificarse como un mercado común. Según alguna calificación se trata de una "Unión Aduanera más algún elemento de integración en el mercado de capitales". Los trabajos presentados pusieron de relieve debilidades que pueden ser de mucha importancia para el futuro: La evidente resistencia de los órganos de decisión de la CEE para abrir el camino a la acción de los agentes privados, especialmente la gran empresa y las dificultades existentes para eliminar obstáculos que todavía presentan a la integración de mercados por ejemplo, restricciones no cuantitativas y los problemas de competencia creados por la empresa estatal. En segundo lugar, se señaló la debilidad

VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA
RESÚMENES-SESIONES ESPECIALIZADAS

de la CEE en la coordinación de políticas esenciales, en su tiempo, para la estabilización y ahora para la recuperación de la presente crisis entre ellas la política monetaria de ingresos de reestructuración industrialización, etc.

En cuanto a los países en desarrollo, la sesión se concentró en un análisis de las causas de los fracasos y, en general del poco progreso conseguido por sus agrupaciones de integración. Fue consenso general que esos países necesitan hoy más que nunca de la integración económica. La integración es una de las pocas opciones existentes para su industrialización y su progreso tecnológico, lo que representa de hecho una condición para definir la función que ellos tendrán en la división internacional del trabajo del futuro. No obstante las dificultades con que tropieza para conseguirlo son especialmente agudas y pertinaces. Originalmente muchos problemas nacieron de la aplicación de teorías políticas que no consideraban sus circunstancias reales ni sus intereses. Luego, inclusive con intentos tan esforzados como el mercado común centroamericano o andino. Las dificultades y conflictos han continuado restándoles eficacia y empujándolos al estancamiento.

En América Latina se han conseguido resultados más positivos en cuanto a flujos de comercio. Los resultados han sido mucho menos satisfactorios en los otros continentes del mundo en desarrollo.

Se coincidió en que entre otras, una de las razones fundamentales de esos fracasos eran los distributivos desiguales de los procesos de integración, consecuencia de la alta heterogeneidad de los países que las constituyen. Es imperativo encontrar maneras de contrarrestar o compensar esas diferencias y, en todo caso, de tener en cuenta la estructura de los países que participan en cada agrupación para definir realistamente sus objetivos y las políticas de integración. En ese terreno, las experiencias ajenas tienen un valor muy limitado y no caben recetas de carácter genérico.

Estados nacionales y empresas multinacionales

Organizador: A.E. Safarian (Canadá)
Relator: *Juan José Durán*

Miembros de la mesa:
S. Lall (India)
C.A. Michalet (Francia)
R. Vernon (EE.UU.)

EL comportamiento de las empresas multinacionales en la época de crisis se ha caracterizado por un proceso de adaptación más que por una verdadera respuesta a la misma. La inversión directa en el exterior ha crecido más que la inversión doméstica, generando también una mayor rentabilidad. Aunque existe una mayor diversificación de los países de origen de las multinacionales (algunas procedentes de los nuevos países industrializados y de países desarrollados) sigue habiendo una gran concentración en los países más industrializados. Alrededor de las tres cuartas partes de los flujos de inversión directa tienen lugar en el seno de los países denominados de centro, en donde se destaca el crecimiento externo (adquisiciones de empresas ya existentes). Es de destacar también el fuerte incremento de la internacionalización bancaria y su colaboración con el sector real.

En el proceso de desarrollo tecnológico y transferencia de tecnología resulta prioritaria la especificación de los sectores, procesos y productos de interés. Asimismo, es conveniente distribuir entre know-how (ingeniería y asimilación de la tecnología importada) y know-why (comprensión de la naturaleza de los productos y procesos productivos que pueden conducir a nuevos diseños). El know-how es una forma positiva de transferencia de tecnología mientras que no parece tan clara esta afirmación en el supuesto del know-why. La presencia de empresas multinacionales puede inhibir las empresas domésticas en la investigación del know-why propio. Dados los fallos del mercado de tecnología y las externalidades de este bien intermedio, parece ser necesaria la intervención del sector público en esta materia.

Los intentos de crear una legislación internacional (y códigos de conducta) para las empresas multinacionales puede ser un proceso de aprendizaje. La complejidad del intento y la problemática de los derechos y obligaciones de tipo económico y político hacen inviable su consecución a medio plazo. Mucho más conveniente es centrarse en puntos y aspectos específicos, al igual que en áreas concretas (como es el caso, por ejemplo, de la Comunidad Económica Europea).

A la vista de la situación actual y de las perspectivas inmediatas, las políticas nacionales prevalecerán por mucho tiempo. Estas políticas son a veces erróneas, debido, en muchas ocasiones, a intereses de determinados grupos de presión.

VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA
RESÚMENES-SESIONES ESPECIALIZADAS

Problemas monetarios y financieros internacionales

Organizador: A.B. Taylor (Sierra Leona)
Relator: *Ignacio Santillana*
Miembros de la mesa:
A. Ferrer (Argentina)
G.O. Nwankwo (Nigeria)
M. Panic (Reino Unido)
M. Kumar (India)

En la sesión especializada núm. 6 se trataron en profundidad los problemas financieros y monetarios internacionales. Por parte de los ponentes, se prestó especial atención al papel jugado por los distintos protagonistas de la crisis financiera (Bancos Comerciales, Países deudores y países industrializados). El doctor Taylor, organizador de la sesión, disertó sobre los aspectos globales de la crisis y apuntó posibles vías de solución. En su opinión el problema de la deuda externa tiene su origen en los efectos de la crisis general de la economía en los países en desarrollo en particular en Latinoamérica. La recesión mundial y la deteriorización en las relaciones de intercambio ocasionó profundos déficits en las balanzas de pago de los países con deuda externa. A finales de 1982 la magnitud de la deuda exterior de 110 países en desarrollo alcanzaba la cifra de 600.000 millones de dólares. Esta se localizaba en siete países latinoamericanos (203.000 millones de dólares). El problema de endeudamiento externo se intensificó debido a 3 factores: a) Fluctuaciones violentas de los tipos de cambio; b) Tipos de interés sin precedentes; c) Problemas del comercio mundial. Ante estas circunstancias, en su opinión, el papel del sistema monetario internacional fue pasivo y los intentos de reforma realizados, como el acuerdo de Jamaica de 1971, no dio los resultados esperados. Además resaltó que en estas circunstancias dentro del sistema financiero internacional se acrecentó el protagonismo de las instituciones financieras privadas. Para Taylor es urgente reformar globalmente el sistema monetario internacional para evitar un colapso cuyas consecuencias serían graves tanto para los países subdesarrollados como para los desarrollados. Al margen de una reforma global consideró necesario: 1) Establece una coordinación en las políticas económicas; 2) Incrementar el papel coordinador del Fondo Monetario Internacional; 3) Incrementar sustancialmente los recursos del F.M.I. y modificar sus condiciones haciéndolas más acordes con las necesidades de los países; 4) Controlar los bancos comerciales Transnacionales y 5) Una mayor cooperación entre los países en desarrollo.

La ponencia de Nwankwo resaltó los problemas de Africa en el sistema monetario internacional. Para él este sistema no ha tenido en cuenta la situación de descolonización de los países africanos. Planteó que aunque los países africanos no tienen unos problemas de endeudamiento externos tan graves como los latinoamericanos, esta situación puede llevar al peligro de dejarles abandonados. Los países africanos se encuentran con problemas de reconocimiento por parte de la Comunidad Financiera Internacional lo cual además se agrava con problemas de comunicación y coordinación entre los propios países africanos. Ante esta situación apuntó las siguientes vías de actuación: 1) Masiva ayuda financiera; 2) Establecimiento por parte del F.M.I. de condiciones diferenciales para los países subdesarrollados, en especial para Africa; 3) Establecimiento por parte del Banco Mundial de programas especiales para Africa en orden a ayudar a salir de sus niveles de pobreza. Por último puso de manifiesto la necesidad urgente de reformar el sistema monetario internacional.

La ponencia de M. Panic y de M. Kumar se dedicó al estudio de los protagonistas en el problema de la deuda externa. De los tres protagonistas principales (Bancos Comerciales, Países en desarrollo y países industrializados) en su opinión deberán de ser los países industrializados los que hagan el ajuste para poder salir de la situación problemática. Esto no quita importancia en el problema a la imprudencia de los Bancos Comerciales y a la incompetencia de las políticas en los países en desarrollo. Sin embargo para ellos el punto clave en la crisis del endeudamiento externo hay que encontrarlo en los países desarrollados. Como complemento consideran necesario que los bancos envueltos en el problema actúen más coordinadamente y estén más controlados por parte de los Bancos Centrales. Además los países afectados deberán de establecer ajustes microeconómicos a largo plazo. Por último Panik y Kumar plantearon la necesidad de establecer un nuevo organismos para tratar el problema de endeudamiento exterior.

Financiación internacional para el desarrollo

Organizador: S. Borner (Suiza)
Relator: *Carlos Berzosa*
Miembros de la mesa:
C. Díaz Alejandro (Estados Unidos)
G.K. Helleiner (Canadá)
H. Mayer (Suiza)

En la séptima sesión especializada, se trataron los problemas relacionados con el creciente endeudamiento y posibles salidas de la crisis financiera mundial.

La sesión estuvo dirigida por Silvano Borner, profesor de la Universidad de Basilea. Intervinieron especialistas en el tema, tales como H. Mayer, subdirector del Bank of International Settlements de Basilea; G.K. Heilleiner, profesor de la Universidad de Toronto y C. Díaz-Alejandro, profesor de la Columbia University, así como diversos comunicantes que con sus intervenciones enriquecieron la materia tratada.

A lo largo de la sesión se pusieron de relieve aspectos significativos de la crisis financiera internacional, entre los que cabe destacar la paralización de los enormes flujos de capital que venían afluyendo de los bancos privados hacia los países en desarrollo, como consecuencia de las dificultades financieras por las que atraviesan estos países. La crisis actual no es producto sólo de errores cometidos por los bancos acreedores sino consecuencia de ciertas políticas monetarias restrictivas de los gobiernos para resolver la inflación. Existe una interrelación entre todos los factores que confluyen en la situación presente. Asistimos a unas condiciones comerciales rígidas en un mundo inestable.

Ante esta situación se plantearon diversidad de respuestas, llegando, sin embargo, al final de la sesión a conclusiones similares, tales como que a nivel macroeconómico el flujo monetario dirigido hacia los países en desarrollo no debería

VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA
RESÚMENES-SESIONES ESPECIALIZADAS

retornar a los países de origen si no queremos asistir a un cataclismo del sistema financiero internacional.

Se trata, asimismo, de canalizar la financiación mundial hacia la mejora de la estructura productiva de los países en desarrollo, instrumentándose un sistema financiero más flexible.

Finalmente, se sugirieron acciones internacionales para evitar en el futuro pánicos similares a los habidos en los principios de esta década, así como una división más equitativa del riesgo, con la finalidad de atajar con mayor firmeza la crisis tan aguda que hay planteada en el mundo financiero internacional.

Aspectos teóricos del cambio de las estructuras productivas

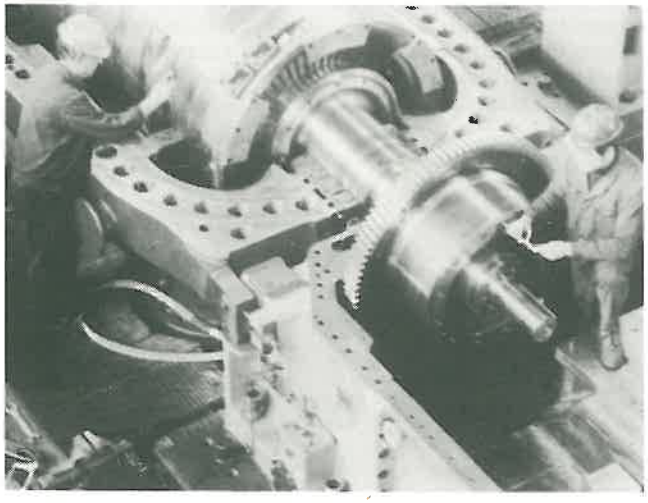
Organizador: Pasinetti (Italia)
Relator: *Pep Oliú*

Miembros de la mesa:
J. Borpujari (India)
A.P. Carter (Estados Unidos)
F. Stewart (Reino Unido)

LA profesora A. Carter señaló los aspectos distorsionadores que acompañan al rápido proceso tecnológico en el contexto de la competencia. La tarea política, en estos casos, es la de aliviar los posibles costes producidos por el progreso pero nunca poner trabas al mismo.

Por otra parte la alineación entre los procesos de creación y difusión de las técnicas fue analizado por Stewart y Metcalfe. Finalmente la necesidad de comprensión del proceso analógico en un contexto dinámico lleva a señalar la importancia de la conclusión simultánea en el análisis de los cambios estructurales de la demanda y de las técnicas de producción, interrelación sobre la que el trabajo del organizador del grupo constituye la aportación seminal.

La necesidad de un enfoque no neoclásico para el tratamiento de los problemas del cambio estructural fue resaltada en numerosas ocasiones por los participantes en la discusión.



Procesos y consecuencias del ajuste sectorial

Organizador: Peter Lloyd (Australia)
Relator: *Angel Martín Acebes*

Miembros de la mesa:
C. Siow Yue (Singapur)
P. Warr (Australia)
P. Werneck (Brasil)

EN dicha sesión se ha debatido la interrelación existente en los cambios acaecidos en el contexto socioeconómico mundial durante la última década y las modificaciones habidas en la composición sectorial de la producción y comercio de una serie de países.

Los papeles presentados han tratado, pues, casos de economías específicas: Singapur, Australia, Brasil, Holanda y Polonia, aunque muchos de ellos resultan similares al de otras economías. Por ejemplo el caso de Singapur se asemeja notablemente al de los restantes NIC'S (new industralized countries).

Al describir y evaluar las características del proceso de desarrollo en Singapur, Ch. Siow Yue señaló que una estrategia de industrialización "volcada a la exportación y apoyada en la importación de capital y mano de obra cualificada extranjera" como la de su país (y otros NIC'S) había tenido excelentes resultados en términos de crecimiento. Ahora bien tal estrategia hace a las economías que la practican muy vulnerable, evidentemente, a la evolución de los países inversores. Además esta estrategia de industrialización resulta especialmente difícil de mantener en el futuro, al menos en los términos que ahora interesan a Singapur (y los NIC'S en general) de reducir la especialización en industrias tradicionales y aproximar la composición de la producción a la de los países industrializados. Aparte de un retraimiento en la inversión y transferencia de tecnología los NIC'S tienen planteados problemas en su exportación por la intensificación de las barreras proteccionistas con los países avanzados.

En el caso de Brasil (que fue debatido) y otros países en vías de desarrollo que también ha experimentado un avance en la participación de la producción y exportación manufacturera se plantean semejantes problemas en las exportaciones.

Desde la óptica de los países en desarrollo (NIC'S y de otro tipo) se plantean, en consecuencia, demandas de un descenso de la protección de los países avanzados frente a las exportaciones de aquéllos.

En lo que respecta a los trabajos presentados sobre economías desarrollados, por ejemplo Holanda, los principales problemas de ajuste sectorial afrontados en estos años de recesión (la última deuda) es la rápida terciarización de sus economías en detrimento de la producción industrial sobre todo en aquellas actividades (textiles, siderurgia,...) que sufren más intensamente las presiones competitivas de los países en desarrollo. Esto está llevando a unas intensificaciones de los problemas de desempleo. La tónica de la reacción de las economías industrializadas ante este fenómeno de "desindustrialización" ha intensificado los estímulos en el marco de las políticas industriales para el desarrollo de actividades industriales intensivos en tecnología. Ahora bien en la medida en que ello pasa por el incremento de las inversiones con un elevado riesgo y largo período de maduración es por lo que los ajustes hacia esta especialización sectorial están siendo lentos y,

VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA
RESÚMENES-SESIONES ESPECIALIZADAS

por tanto, existan resistencias a reducir la capacidad productiva en las actividades manufactureras tradicionales.

En definitiva puede decirse que durante los años 70 hasta el presente estamos asistiendo a profundas modificaciones en el esquema de división internacional del trabajo que se están produciendo no obstante con grandes fricciones.

Las tendencias en los países en vías de desarrollo es a una creciente participación de los países en desarrollo en los mercados de manufacturas; mientras que en los países avanzados se trata de salvaguardar la expansión y competitividad de la industria incrementando su contenido tecnológico. Ello implicaría por tanto, en los años venideros, un incremento de la especialización y competitividad intraindustrial en detrimento de las interindustriales que prevalecieron en el pasado.

Aspectos microeconómicos de los ajustes

Organizador: A. Serra Ramoneda (España)
Relator: *J. Ros Hombravella.*
Miembros de la mesa:

J. Brandt (Francia)
E. Bueno, (España)
P. Lamothe, (España)
F. Valero, (España)
M. Gordon, (Canadá)
S. Hill, (Reino Unido)
P. Blyton, (Reino Unido)
N. Kljusev, (Yugoslavia)
W.L. Nieuwoudt, (República Sudafricana).

UN aspecto destacado de la actual crisis económica es el aumento de la incertidumbre. En todos los campos las previsiones tropiezan con una fuerte oscuridad, el pronóstico se hace extremadamente difícil y complica el proceso de la toma de decisiones. Es entonces lógico que en la estrategia de las empresas prevalezcan la seguridad y la flexibilidad como objetivos.

La flexibilidad es necesaria para garantizar la supervivencia a base de adaptarse sin graves costes y rápidamente a un entorno imprevisiblemente cambiante, un entorno que sufre fuertes y rápidas mutaciones. Esta primacía de la flexibilidad puede explicar las transformaciones que se observan en el tejido industrial, especialmente en los países de Europa Occidental y de América del Norte.

Efectivamente, las estadísticas disponibles muestran una reducción en el peso relativo de las empresas de grandes dimensiones mientras no cesan de aparecer otras pequeñas y muy pequeñas que generan nuevos puestos de trabajo. Esta tendencia se inicia con la crisis económica y en su explicación cabe el motivo ya aludido de la flexibilidad.

Para el ponente profesor Didier de su análisis del fenómeno se desprenden cinco causas o grupos de causas, entre las que destacan uno de tipo tecnológico y otro ligado directamente con la gestión, la mejor gestión de la mano de obra. Hay señales de que empresas de escasa talla están consiguiendo posiciones tecnológicamente avanzadas y algún ponente destacó cómo desarrollos recientes de la informática habían reducido, naturalmente en este campo, las economías de escala.

La gestión de la mano de obra dió lugar a varias intervenciones. Ciertamente las estadísticas demuestran que el precio de la mano de obra que pagan las pequeñas empresas es inferior al de las grandes. Pero hay un segundo aspecto igualmente importante: es el de la heterogeneidad en las condiciones de trabajo que se da en las pequeñas unidades de producción frente a la homogeneidad que se observa en las de grandes dimensiones: aquellas utilizan el trabajo a tiempo parcial, el trabajo temporal y otras fórmulas que finalmente tienen su incidencia en los costes. En otras palabras la burocracia que conlleva la dimensión comporta rigideces.

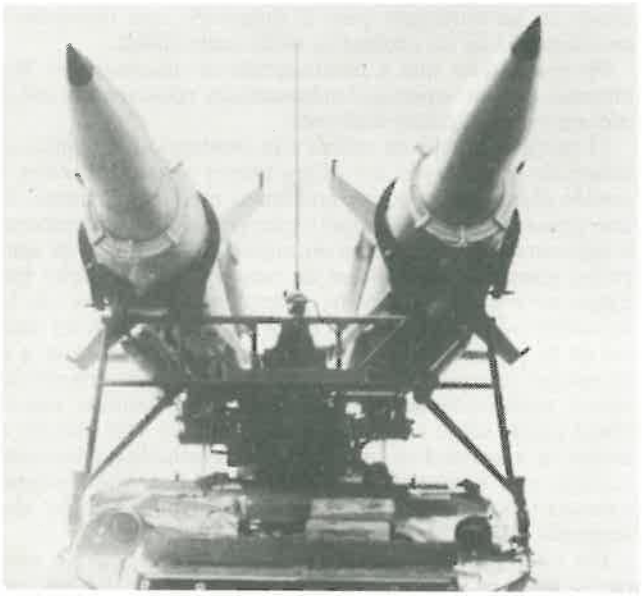
Hubo entre los asistentes otras posibles interpretaciones del fenómeno. No dejó de señalarse que quizá éste era el resultado, consciente o no, de la estrategia de las grandes empresas de desprenderse de actividades periféricas o secundarias, traspasándolas a nuevas unidades independientes con las que mantiene una relación de subcontratación y de dependencia. Dicho en otros términos, lo que ha ocurrido es la sustitución de una relación laboral por otra comercial. También se dedujo que, al provocar la crisis económica una fuerte inestabilidad entre las unidades de producción, el vacío dejado por las desaparecidas es en parte ocupado por otras de nuevos nacimientos que lógicamente serán de reducidas dimensiones.

En la sesión se examinó también el problema de los instrumentos de política microeconómica utilizables para influir sobre las decisiones y las estrategias de las unidades tanto de producción como de consumo. Fueron varias, además de las de los ponentes invitados, las comunicaciones presentadas en torno a este tema.

Cabe sin embargo lamentar la ausencia, por motivos de fuerza mayor del profesor Carvalho, lo que impidió discutir la comunicación por él presentada con un análisis del programa pro-alcohol como fuente energética desarrollado en Brasil. No obstante la ponencia de los profesores Whinston, Salas Fumas y Marsden permitió abordar un tema de interés y trascendencia para la política económica: las relaciones entre tecnología, capacidad y conocimientos directivos y condiciones sociales y políticas de un país. Tal procedimiento que proponen puede tener utilidad para medir, a priori o a posteriori la eficiencia en la utilización de una tecnología por una determinada unidad de producción, información cuyo interés para la política microeconómica no requiere comentario. Es, puede decirse, un intento de hacer operativo el concepto de eficiencia X de Liebenstein.

Otras comunicaciones e intervenciones examinaron la importancia de las políticas microeconómicas para la estrategia de la empresa y propusieron técnicas para mejorar su instrumental y sus efectos. Un rasgo general de todas las intervenciones es el convencimiento de la necesidad de perfeccionar el conocimiento de los instrumentos de política microeconómica necesarios para permitir un más rápido y menos doloroso ajuste a las actuales condiciones económicas mundiales.

VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA
RESÚMENES-SESIONES ESPECIALIZADAS



Aspectos económicos de la industria de armamentos

Organizador: C. Schmidt (Francia)
Relator: *Angel Viñas*
Miembros de la mesa:
K. Hartley (Reino Unido)
M.D. Intriligator (Estados Unidos)
H. Wulf (Rep. Fed. Alemana).

BAJO la presidencia del profesor Christian Schmidt, de la Universidad de París, tuvo lugar la sesión especializada sobre "Aspectos económicos de la industria de armamentos" que debió prolongarse ante el número de ponencias que a la misma se presentaron. Economistas de países industrializados (Intriligator, Mc Guire, Kolodziej, Wulf, Harttey) y en desarrollo (Kanth) analizaron diversas facetas del tratamiento económico de la industria armamentística. Un español (Arcadio Oliveres) suscitó el tema complementario de la conversión de la producción de armas en otras líneas productivas.

Los aspectos abordados han sido muy varios: papel de la industria de armamentos como punto de intersección entre el sistema de seguridad y el sistema industrial, relación entre dicha industria y el proceso de seguridad internacional, eficiencia de la industria, exportaciones de armas al tercer mundo y conexión con la situación de subdesarrollo, relaciones entre distorsiones al crecimiento y producción armamentística, amén de casos empíricos como los de Francia y la India y análisis teóricos de los procesos de reparto de las contribuciones a un sistema de alianzas, en este caso la OTAN.

Particular interés despertó el tema de los factores que inciden en el fenómeno de incremento de los gastos materiales de defensa: los sistemas de armas son cada vez más complejos, más costosos y se someten a un ritmo acelerado de obsolescencia.

También suscitó gran discusión el papel de la transferencia de tecnología armamentística, generada en los países industrializados y traspasada sin apenas modificaciones a los subdesarrollados. En estos, sin embargo, las condiciones económicas y la dotación de factores son muy diferentes.

La sesión terminó con la propuesta de formación de una Asociación Internacional de economistas de la defensa y del desarme que sirviera como canal de comunicación entre los interesados en este campo que absorbe cursos en un volumen y con un ritmo de incremento como pocos otros sectores industriales, que han solido suscitar más atención entre la profesión.

Perspectivas de la oferta de capital

Organizador: J.B. Donges (R.F.A.)
Relator: *Emilio Ontiveros*
Miembros de la mesa:
H. Hughes (Australia)
L. Maier y C. Luft (Rep. Dem. Alemana)
E. Streissler (Austria)

ABRIO la sesión su organizador el profesor Donges de la República Federal de Alemania estableciendo una visión global en la que se enmarcan las distintas ponencias y señalando la especial relevancia del problema sobre el que giraría esta Sesión.

El profesor Donges marcó como principales dificultades a la formación del capital:

- Las espectativas inflacionistas generadoras de ilusiones monetarias negativas.
- Los importantes déficit públicos generadores de un efecto "expulsión".
- El importante incremento de la deuda externa de los países.
- La falta de adecuación y funcionamiento de los mercados de capitales, a excepción de los EE.UU.
- Las dificultades fiscales generadas por algunos países.

Adicionalmente, destacó como distorsiones por el lado de la demanda:

- Sobreconsumo.
- Volatilidad del ahorro.
- Mantenimiento de trabajos improductivos.
- Incremento de los movimientos especulativos.

Como condiciones necesarias para mejorar la formación de capital, destacó:

- Mejora de las políticas monetarias y fiscales que permitan detener la inflación y recuperar la confianza.
- Incrementar la microeficiencia, mediante el aumento de la competitividad en los mercados de mercancías y de factores.
- Realizar las necesarias reformas fiscales.
- Incrementar la eficiencia de los mercados internacionales de capital.

Como perspectivas en las que situar la oferta de capital en el futuro se destacó en primer lugar que aquella dependía en primera instancia de la situación de la deuda externa internacional. En esencia, de la relación entre la solvencia del país deudor y su capacidad de endeudamiento y su capacidad para implementar las políticas. Un aspecto importante en este terreno es la definición del "prestamista en última instancia" con el fin de evitar las dificultades bancarias internacionales.

VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA
RESÚMENES-SESIONES ESPECIALIZADAS

En definitiva, el punto crucial radica en la consecución de una mayor eficiencia de las políticas económicas domésticas.

En esta dirección se manifestó en el coloquio la profesora Helen Hughes de Australia. Ante la posibilidad, sugerida en el coloquio, de repudio de la deuda por algunos países, señaló las negativas consecuencias que esta acción tendría para los propios países, que quedarían expulsados del propio sistema financiero. La única solución es hacer más eficientes las políticas domésticas.

Recursos naturales y medio ambiente

Organizador: T.S. Khachaturov (URSS)
Relator: *Santos Ruesga*
Miembros de la mesa:
A. Lukaszewicz (Polonia)
C.S. Pearson (EE.UU.)
M. Hufschmidt (EE.UU.)

EL profesor Khachaturov se refirió a los problemas de conservación y protección del medio ambiente como los que requieren mayor consideración en el sistema económico mundial. Mencionó el doble aspecto económico que conlleva la conservación del entorno: 1) aplicación racional de los recursos naturales, en vista de su limitación, y 2) la protección del medio ambiente en los procesos de consumo y desarrollo. Se trata, en suma, de incrementar la rentabilidad de los recursos por medio de una política de renovación y conservación racional. En este contexto, el profesor de la Academia de Ciencias de la URSS ha puesto especial énfasis en la necesidad de impulsar actividades de reciclaje de los desechos industriales y urbanos. La consideración del medio ambiente como una de las variables clave del desarrollo forzará a una reestructuración integral de los sistemas productivos, tanto en los países de economía de mercado como en los de planificación central, en los atrasados o en los más desarrollados.

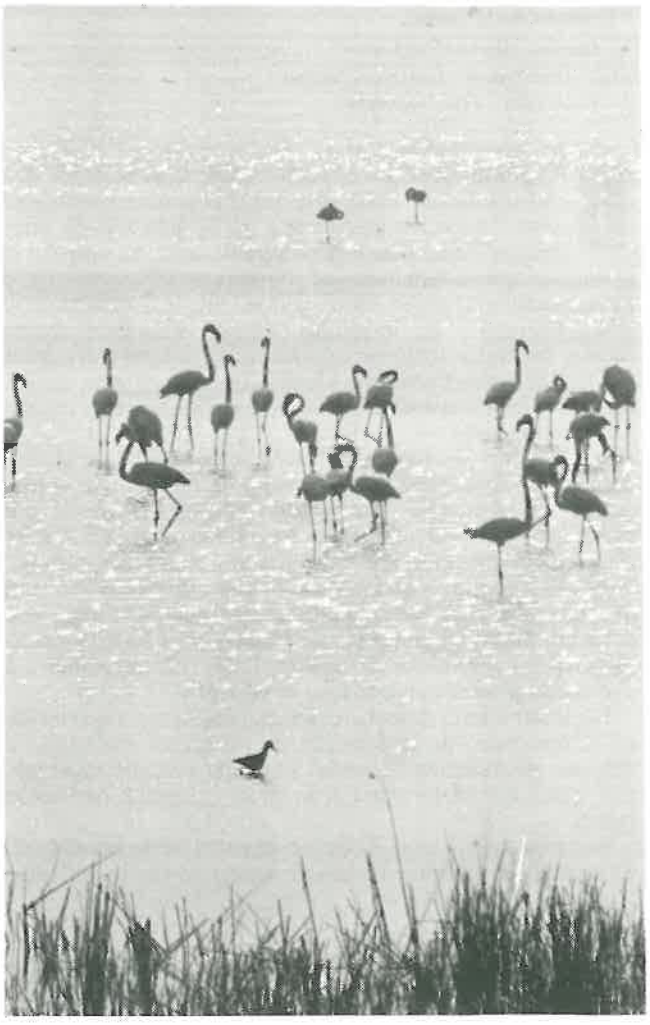
El profesor Lukaszewick de Polonia subrayó la problemática del reciclaje y sus efectos socioeconómicos. Señaló como un instrumento fundamental para el desarrollo futuro el impulso a los procesos de reciclaje, impuestos por la propia naturaleza de la producción moderna. El reciclaje estará en función del futuro desarrollo tecnológico y del propio cálculo económico de su rentabilidad. No obstante, el profesor polaco indicó la necesidad de no dejar la incorporación del reciclaje a los sistemas productivos en las manos únicas de las fuerzas del mercado.

De entre los invitados, el profesor Pearson, de EE.UU., disertó acerca de las dificultades para la evaluación del impacto medioambiental de los proyectos de desarrollo de los países menos avanzados. Apuntó que, junto a las dificultades genéricas para dicha evaluación, inherentes a las propias limitaciones del análisis económico para integrar la variable naturaleza en los países menos desarrollados se acumulan otros tipos de limitaciones relacionadas con la necesidad de un crecimiento acelerado de sus economías y de los deseos de acelerar la redistribución de la renta. Por último, coincidió con el anterior ponente en la necesidad de incluir un cierto grado de planificación en las estrategias para el desarrollo, que incorpore la consideración de los problemas medioambientales.

En el coloquio que a continuación se desarrolló, se hizo hincapié en tres aspectos fundamentales relacionados con la conservación del medio ambiente.

El primero de ellos se refiere a la incidencia del modelo de desarrollo seguido por los países menos avanzados sobre la posible planificación de sus problemas medioambientales. En este sentido, se señaló el papel desempeñado por las empresas transnacionales, impulsando un modelo de consumo en estos países, grandes consumidores de recursos no renovables (petróleo, etc.) y, por otra parte, potenciando el traslado de las industrias más contaminantes desde los países centrales hacia los de la periferia. En segundo lugar, se hizo alusión a la necesidad de evaluar no sólo sectorial o regionalmente los efectos medioambientales del crecimiento económico, sino su efecto global sobre el sistema económico. En este sentido, se indicó la necesidad de modificar la terminología habitual, sustituyendo conservación y protección por Management, considerando los problemas medioambientales como algo sustancial a la propia planificación del desarrollo.

Por último, se hizo referencia a los cambios que se están produciendo en el sistema económico a partir de la consideración cada vez más amplia de los problemas medioambientales. Desde esta perspectiva, se analizaron las modificaciones que se están produciendo en la estructura del consumo de la inversión, del comercio exterior y, en definitiva, se está produciendo un cambio cualitativo y cuantiativo en el uso de los recursos energéticos y de las materias primas, todo lo cual deberá conducir a una movilización más intensa de los recursos domésticos, en cualquier tipo de países.



VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA
RESÚMENES-SESIONES ESPECIALIZADAS

Efectos de las fluctuaciones del mercado exterior sobre las economías de planificación central y de mercado: principales temas de comparación

Organizador: J. Bognar (Hungría)
Relator: *J.A. Trujillo*
Miembros de la mesa:
B. Balassa (India)
R. Portes (Reino Unido)
W. Trzeciakowski (Polonia)
L. Tysson (EE.UU.)

En su ponencia el profesor Balassa compara la política económica seguida en respuesta al primer y segundo shock del petróleo por parte de un corto grupo de países. De una parte Hungría, Yugoslavia, países socialistas con unas economías descentralizadas, y por otra, una serie de países de industrialización reciente, y que han aumentado su desarrollo hacia el exterior (Corea, Singapur, Taiwan), hacia la producción y consumo interior (Argentina, México...) Balassa y Tysson concluyen que el tipo de respuestas, recurriendo a la financiación exterior, es similar en Hungría, Yugoslavia, países socialistas, a las de ese grupo de países en desarrollo orientados al desarrollo interno.

El profesor Trzeciakowski afirmó que la aceptación de la estrategia de orientar la economía hacia el exterior en los países de economía planificada, se produce en una época en que las economías occidentales empiezan a dar muestras de inestabilidad; hizo un análisis de la capacidad de respuesta para encajar los cambios y distorsiones procedentes del sector exterior, por parte de los países de Economía Planificada, en su versión de planificación central, o de planificación de reformas descentralizadas. En su opinión una Economía centralmente planificada, con un sector exterior poco importante en términos relativos, puede hacer frente a esas distorsiones aislándolas, a costa de sacrificar algo de eficacia a nivel microeconómico. Por el contrario las economías que han introducido reformas descentralizadoras deben avanzar más en esas reformas para poder superar los problemas de inconsistencia con los que actualmente tienen que enfrentarse derivado precisamente de esa adaptación parcial de sus reformas.

En cuanto a la ponencia del profesor R. Portes, se centró en consideraciones teóricas y metodológicas sobre el análisis y medición del impacto de los shocks externos en las economías de Planificación Central. Partiendo de que los precios de comercio exterior en esos países no son homologables ni comparables a los de las economías de mercado, el autor hizo una revisión crítica de los problemas de Balanza de Pagos, convertibilidad y política comercial de esas economías.

Junto a esas ponencias se presentaron tres comunicaciones. Una primera de la profesora soviética M. Maximouva, en la que su autora destacó cómo el sistema de monopolio estatal es el más apto para evitar las distorsiones externas. La segunda del profesor H. Timmer de Rotterdam, presentó un modelo de análisis de mercado conjugando el enfoque de flujos oferta-demanda con el análisis de fondos-stocks. Aplicó su modelo al caso de Polonia, estimando el exceso de demanda en ese mercado sobre la oferta. La tercera ponencia de Z. Drabek, también teórica, hizo un análisis del tema de las transferencias por ajuste en Balanzas de Pagos entre los países del Comecon, destacando cómo el sistema de precios provoca distorsiones haciendo que las ganancias del comercio no se distribuyen igualitariamente entre los países del área.

En el coloquio y en las conclusiones finales, se destacó la interdependencia en la economía internacional, y la necesidad de una cooperación amplia no sólo Este-Oeste, sino Norte-Sur como única solución para poner fin a la crisis, so pena de caer en un reforzamiento del trueque y del proteccionismo. Los problemas del comercio mundial afectan a todos de un modo u otro, de ahí la necesidad de esa cooperación.

Fluctuaciones de los precios internacionales e inflación

Organizador: N. González (Argentina)
Relator: *Angel Bergés*
Miembros de la mesa:
P. Malan (Brasil)
M. Nadiri (EE.UU.)
S. Raczkowski (Polonia)

El foco principal de la sesión fue el estudio del proceso de transmisión internacional de la inflación durante los últimos 10 años. Como partes de dicha área general se analizaron los factores causantes de las fluctuaciones en los precios internacionales, la importancia relativa de factores internacionales y puramente domésticos sobre la inflación en los diferentes países; y las posibilidades de llevar a cabo políticas económicas neutralizadoras de los movimientos inflacionistas provenientes del exterior.

Por lo que respecta a la primera cuestión, entre los factores causantes de la inflación internacional se anotaron principalmente las oscilaciones de los precios de los productos básicos, derivados de un grado variable de escasez selectiva de los mismos en el mundo.

En cuanto al componente "importado" de la inflación, quedó claro en la reunión que éste es muy diferente de unos países a otros. Así en los países capitalistas industrializados, cuya inflación es fundamentalmente inducida por los costes, la inflación importada tiene una influencia considerable. El caso contrario ocurre en los países menos desarrollados en los que la inflación es inducida por factores internos principalmente de tipo monetario. En un punto intermedio se sitúan los países de economía centralizada, en los que las fluctuaciones de los precios internacionales tienen un considerable impacto, si bien esto es controlado mediante sistemas de precios estables y ajustables.

Finalmente, por lo que respecta a las políticas anuladoras de la inflación importada, tras reconocer la debilidad de las políticas de contención de la demanda al ser generadores de desempleo, se anotó con interés la firma de convenios a largo plazo para el suministro de productos básicos.

Nuestra Comunidad:

Autónoma y solidaria

Porque todos participamos en una empresa comun, vamos a conseguir que nuestra Comunidad sea un ejemplo de solidaridad.
Queremos que nuestra Comunidad sea viva y solidaria con todos los pueblos. Que exista una armonización entre Madrid capital y los pueblos de Madrid, para que lo urbano y lo rural se complementen y podamos corregir los desequilibrios que existen.
Trabajando con autonomía, queremos fomentar la convivencia y solidaridad entre las Comunidades hermanas que forman España. Queremos fomentar el progreso para crear una convivencia vecinal, un respeto a los demás.

Trabajando con Autonomía

Comunidad Autónoma de Madrid

VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA
ENTREVISTA

Declaraciones del Nobel de Economía

Kenneth Arrow participó a primeros de septiembre en Madrid, en el VII Congreso Mundial de Economía. El profesor Arrow, que fue elegido presidente de la Asociación Internacional de Economía, concedió una entrevista a un redactor del diario El País y al profesor Ignacio Santillana, cuyo resumen fue publicado por el citado periódico (véase la edición del 9 de septiembre). Dado el interés que para los profesionales de la economía tienen las opiniones de K. Arrow, el Colegio de Economistas solicitó al mencionado periódico la cesión de la cinta magnetofónica que recogió la conversación, para reproducir íntegramente en nuestra revista las manifestaciones del premio Nobel.

"Las fuerzas naturales de la economía y no los gobiernos imponen los ritmos económicos"

P.—¿Estamos ante una crisis económica o ante una crisis más amplia, ante una crisis general?

R.—El mundo en general siempre está en crisis, y yo no estoy seguro que la de ahora, la crisis actual, sea más extraordinaria que otras vividas en el mundo. El buscar las causas de la crisis económica en un cambio en la moralidad y en las estructuras de la sociedad no me parece convincente. Ha habido estos cambios; pero yo no creo que sean determinantes para la crisis económica. La crisis está determinada por problemas más específicos, aunque sí puede haber una cierta conexión entre la crisis y los cambios sociales. Esta conexión yo la sitúo en el papel que juegan los gobiernos en su preocupación por los grupos menos favorecidos. Es decir, yo veo la conexión en los programas sociales y particularmente en los planes de lucha contra la pobreza.

Si hoy día analizamos la vida de una persona cualquiera vemos, en general, que gran parte de sus ingresos, de su renta, no provienen de su actividad laboral o participación en el mercado de trabajo. La mayor parte de la renta que percibe a lo largo de su existencia proviene de programas sociales: pensiones, seguro de desempleo, subvenciones para atenciones médicas, etc. Esto ha traído como consecuencia una menor correspondencia entre el mundo del trabajo y la actividad económica global, lo que ha contribuido a la reedificación de la estructura económica. Esto que le digo se aprecia mucho más en Europa que en Estados Unidos. En este sentido sí que podría hablarse de una cierta conexión entre los fenómenos sociales y los fenómenos económicos, porque los primeros tienen efectos sobre los segundos.

Por ejemplo, en Estados Unidos, gran parte de los problemas del mundo del trabajo se deben a la incorporación de mujeres en la actividad, lo que es un fenómeno social con efectos económicos.

No obstante, yo considero que la economía responde a estos hechos, aunque con ciertas dificultades. La entrada de mujeres en el mercado de trabajo, que crea problemas, no puede decirse que sea una crisis. La economía está absorbiendo este flujo. En Estados Unidos se está creando mucho empleo. También desempleo, desde luego. Por ello le digo que temas como la ruptura de la familia, tiene alguna conexión pero muy débil. La crisis se debe fundamentalmente a factores económicos.

P.—¿Hay alternativas para la recuperación?

Kenneth Arrow.

R.—En primer lugar le diré que soy optimista. Déjeme empezar de otra manera. Hay que reconocer que las fuerzas internas de la economía son suficientemente fuertes, lo que explica el que muchas de las cosas que están pasando estén más bien determinadas por las intervenciones gubernamentales que por las propias fuerzas económicas. Se habla mucho de Política Fiscal y Monetaria, pero a mí me da la impresión que la historia está demostrando que es mucho más complicado de lo que pensábamos el dominio de los grados variables. El control de los grados agregados económicos es mucho más complicado de lo que creíamos.

En general, las fuerzas naturales de la economía imponen los ritmos económicos. Si uno mira desde la perspectiva de los últimos cinco años y no de los últimos seis meses, se queda asombrado. Ahora estamos digeriendo los choques que tuvimos hace una década. Por ejemplo, los precios del petróleo, que con su incremento han propiciado la necesidad de grandes

VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA
ENTREVISTA

cambios. Estamos viendo surgir nuevas tecnologías y un mayor aperturismo de la economía mundial. Todo ello ha creado grandes problemas de ajuste y de desorganización, pero los vamos resolviendo.

Yo creo que la productividad volverá a crecer y que las innovaciones que se han venido introduciendo aún no han tenido los efectos que sin duda alcanzarán. Me explico. La electrónica, por ejemplo, es indudable que ha tenido grandes efectos en el consumo; sin embargo sus efectos en la producción aún son muy pequeños. La robótica está dando sus primeros pasos. Se está produciendo un gran cambio en la forma de la actividad industrial que va a producir sus frutos. La vieja industria va a desaparecer.

Además de esto, yo creo que lo que se necesita en estos momentos es una mayor coordinación a corto plazo entre las políticas económicas de los países más avanzados: Japón, Estados Unidos, Reino Unido, Alemania Federal y Francia (aunque este último país constituye un caso aparte por las dificultades que está atravesando). Si se coordinan las políticas entre estos países se podría alentar entre todos una cierta expansión. Actuando coordinadamente, los problemas de uno se compensan con las ventajas de otros. Una vez que ya se está perdiendo el miedo a la inflación, se puede pensar en establecer políticas expansivas.

P.—Se ha referido Vd. a los países más avanzados y los economistas americanos se están refiriendo a la recuperación en USA. ¿Qué papel pueden jugar en este escenario de innovación tecnológica países como España, Grecia, Portugal?

R.—Definitivamente, sí que tienen un papel que jugar. Obviamente, el desarrollo de un país exige mucho tiempo. Sin embargo, a corto plazo, el incremento de riqueza en los países desarrollados favorece a los países menos desarrollados porque aquéllos demanda productos de éstos. Y en los momentos actuales, se alega como una de las causas de sus crisis las dificultades exportadoras. Este cambio industrial en los países desarrollados ejerce una influencia en los menos desarrollados. Es una constante en economía. Un ejemplo típico es el de la industria manufacturera, que en gran parte se está desplazando a países menos desarrollados, por una razón elemental: los salarios están más bajos. En Estados Unidos la industria textil se desplazó hacia el sur y Taiwan y Hong Kong están desplazando con su competitividad a Japón en muchas producciones. Existe pues un amplio campo para que los países menos desarrollados puedan jugar un papel en aquello en que tengan ventajas comparativas. Al hablar de electrónica no me refería a países como España y Portugal. Sin embargo, sí creo que pueden beneficiarse de este sector con el ensamblaje y sobre todo con el uso de los productos electrónicos para otras producciones.

P.—Los responsables económicos de los países europeos, por ejemplo España, alegan que hay que hacer ajustes internos para salir de la crisis; pero a renglón seguido afirman que ésta es una condición necesaria pero no suficiente. Afirman que es imprescindible la recuperación de la economía estadounidense para que estos ajustes den el fruto deseado. ¿Cree Vd. que esto es así o es sólo una justificación de los gobernantes?

R.—No conozco bien la economía española y no puedo entrar en esta discusión. Voy a contestarle en términos más generales. Creo que esta pregunta se refiere al corto plazo, en el cual sí parece cierto el que la recuperación de países subdesarrollados (entre los cuales no creo que se pueda incluir España) depende de la recuperación de los países desarrollados. Sin embargo esto no debe traducirse en renunciar a hacer políticas internas, nacionales, que hagan más competitivistas sus economías.

A largo plazo, a mi juicio, salir del subdesarrollo exige fundamentalmente importantes programas educativos y programas de investigación que hagan asimilables los avances tecnológicos en estos países. Me parece muy importante la inversión en capital humano; pero debe acompañarse de cambios en la estructura económica. Este es el tipo de política que está dando buenos resultados en algunos países como Taiwan. Esto es lo que puedo decirle, yo no me refiero a las políticas a seguir a corto plazo.

P.—Una de las grandes preocupaciones de estos momentos son los efectos derivados de los altos tipos de interés en USA. ¿Cuál va a ser a su juicio la evolución de los mismos?

R.—Es muy difícil predecir los tipos de interés. Es incluso más difícil que predecir los precios. Es más fácil pronosticar si el PIB en términos reales se va a recuperar. Existe algo misterioso en este fuerte incremento de los tipos de interés reales. Nadie lo puede explicar. En este momento, a seis meses vista, yo no veo que los tipos de interés vayan a caer. Caerían si existiese temor a un relanzamiento de la inflación. Yo sé que el mundo está sufriendo por los altos tipos de interés en USA, pero también en mi país los estamos sufriendo.

P.—Después de diez años de crisis económica ¿cree Vd. que los precios siguen siendo un buen mecanismo para asignar recursos? ¿Qué opinión le merece ahora la Teoría del Equilibrio General?

R.—Esto ya lo expliqué en el último capítulo de nuestro libro sobre la Teoría del Equilibrio General. La crisis siempre se producirán. Lo que nosotros proponíamos era un modelo ideal y éramos conscientes de ello, como también sabemos que hay imperfecciones y desequilibrios en el funcionamiento de la sociedad. De ahí la importancia de los desequilibrios. Nuestra idea era más a largo plazo que a corto, y a largo plazo los precios de una u otra manera asignan los recursos. Y en este sentido yo sigo considerando a los precios como un buen mecanismo de asignación de recursos.

Esto se ve en la situación actual de desempleo en que los salarios bajan (aunque no lo suficiente). Mientras que en situación de pleno empleo suben. Es decir, se está teniendo en cuenta la abundancia o la escasez de recursos. En bienes primarios como el petróleo, el precio ha jugado un papel clave. Cuando se produjeron las fuertes subidas en el precio del petróleo a muchos hombres de negocios americanos les pareció que iba a ser el fin del mundo, que había que buscar nuevas fuentes de energía alternativas. Nosotros, como economistas, les decimos: "No os excitéis tanto. No deja de ser un precio". Ante estas circunstancias la demanda se reducirá o aparecerán otros productos sustitutivos que harán que el precio baje. Desde luego esto lleva un tiempo; pero hoy en día es claro que el consumo de energía por unidad de output ha bajado considerablemente. La reducción de la demanda conduce a una reducción del precio. Por lo tanto sí que es válido el que los precios asignan los recursos.

P.—Uno de los aspectos más polémicos, en estos años de crisis, ha sido el relativo al papel y los efectos del déficit público. ¿Cree Vd. que el déficit público es siempre negativo para la economía de un país?

R.—No. Yo no considero que el déficit sea siempre algo negativo, lo cual no quiere decir que sea bueno. Me explico. A mi entender el problema no es tanto el déficit, en sí mismo, como las presiones que ejerce sobre los gobiernos y las medidas correctoras que provoca en los mismos. Piense Vd., por ejemplo, en la subida de impuestos, que no siempre es la medida más adecuada a tomar ante una situación de crisis.

P.—En los últimos años han ocurrido demasiadas cosas, demasiados cambios en la economía mundial. Han aparecido nuevos fenómenos y comportamientos, muchas teorías han quedado desfasadas o han sido contestadas por la realidad de los hechos. En este contexto, ¿cree Vd. que Keynes sigue siendo válido?

VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA
ENTREVISTA

"La Teoría del Equilibrio General es válida como instrumento para hacer políticas"

R.—Creo que la mejor forma de decir que Keynes sigue vivo, es constatar, simplemente, que sus teorías han sido absorbidas, asimiladas, por otros economistas, que han ido en su elaboración más allá, incluso, que el propio Keynes. Es un gran clásico. No se le puede olvidar.

P.—¿Pero la crisis no ha puesto en cuestión los planteamientos de Keynes?

R.—Voy a decir dos cosas. Indudablemente la crisis ha afectado a sus teorías, pero antes de que se produjera la crisis sus aportaciones tenían ya problemas analíticos. Nunca se reconciliaron bien sus aportaciones teóricas con una forma de determinación global de los precios. Keynes siempre ha tenido problemas analíticos y nunca se integraron sus teorías en la explicación general de los precios. Lo que ocurre es que en los años sesenta esto no era problema, entre otras cosas porque no existían los altos niveles de inflación de los últimos años. La crisis lo único que ha hecho es poner en evidencia este vacío explicativo, pero los problemas analíticos en los planteamientos de Keynes existían ya antes de la crisis.

P.—¿No cree Vd. que la crisis está agudizando las desigualdades entre las distintas clases sociales y entre los países ricos y los países pobres?

R.—No, yo no creo en esto. Voy a poner el ejemplo de Estados Unidos, que es el país del que conozco mejor los datos. Allí no parece que hayan aumentado las desigualdades. De hecho han caído más los beneficios que los salarios. Las remuneraciones de las personas empleadas están bastante bien en Estados Unidos. Evidentemente siempre hay el problema de las personas que no tienen empleo; pero éstas no siempre son las mismas. Hay una fuerte rotación en el desempleo. Los beneficios por otra parte, están empezando a aumentar de nuevo. Los problemas de distribución se plantean indudablemente con los desempleados, pero repito que éstos no son siempre las mismas personas.

Y en cuanto a los países, tampoco creo que se estén agravando las desigualdades. La crisis ha hecho a todos los países más pobres, independientemente del punto de partida. Es cierto, no se puede negar, que algunos países sufren más que otros los efectos de la crisis; pero esto es un hecho histórico que siempre ocurre. Brasil, México o España, tuvieron un fuerte crecimiento en la década de los sesenta y ahora están creciendo menos; pero todos los países están creciendo menos.

P.—¿Estamos ante una crisis real o ante una crisis financiera?

R.—Creo que hay elementos de una y otra. En algunos países, como México, se tomaron con demasiado optimismo la expansión y luego, además, se han visto afectados por problemas financieros. Se produjo una retracción que exije ajustes, pero que se están haciendo y que harán salir a México de su actual situación. El caso de Chile es un desastre y Argentina creo que también va bastante mal. En todos estos casos hay factores reales y factores financieros.

P.—Volvamos a su Teoría del Equilibrio General. ¿Arrow, como uno de los artífices de la misma, cree que sigue siendo válida como instrumento de ayuda para arbitrar políticas económicas? ¿Qué uso se ha hecho de la Teoría del Equilibrio General?

R.—La teoría sigue siendo válida cuando se le pide lo que hay que pedirle. Uno de los elementos más importantes de la Teoría del Equilibrio General es la búsqueda de la consistencia. Por ejemplo, cuando se hacen predicciones, se está prediciendo esto y lo otro, y eso no puede ser porque "esto" y "lo otro" están en contradicción. Hay que buscar, pues, la consistencia. Por tanto la teoría es válida como instrumento para hacer políticas.

¿Qué uso se ha hecho de la misma? Entre otras cosas se ha utilizado para efectuar distribución impuestos sobre rentas de grupos singulares; y para elaborar modelos dinámicos sobre el futuro de la energía en el marco del Equilibrio General. Lo que también debo decir es que los resultados no hay que tomarlos literalmente; nada hay que tomar al pie de la letra. Nuestra teoría ayuda a descubrir ciertos límites, a configurar ciertas orientaciones, que aparecían ocultas y que pueden resultar provechosas a la hora de establecer actuaciones.

P.—No obstante, algunos críticos han calificado su teoría como un buen juego.

R.—Repito que hay que ser modestos en lo que se le pide. El esquema del Equilibrio General es un instrumento; pero las observaciones deben realizarse en términos globales.

P.—¿Cuál es su opinión sobre la entrada de España en la CEE?

R.—Yo no me puedo pronunciar sobre este tema. No existe un principio general en Teoría Económica que diga si es bueno o malo. Si existiese, yo tomaría posición... No se, yo creo que depende de cada país. Sobre el tema de la unión aduanera ya hubo en los años treinta una brillante literatura. Desde luego yo, en mis análisis, estoy más interesado en la superación del viejo concepto nación-Estado. Lo que sí creo que es muy necesario y conveniente es una mayor coordinación de las políticas de los distintos países. Las cosas hay que mirarlas en términos internacionales y no en términos nacionales. Y en cualquier caso creo que no se deben poner trabas al mercado libre y que no es bueno el proteccionismo.

NACIONAL
VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONO
Las perspectivas de liquidez de
Las diferencias de países ricos y pobr
marcado el Congreso Mundial de
Crónicas de los 80
UN CONGRESO TEORICO
Los bancos privados prestaron de
forma imprudente a Latinoamérica
7 Congreso Mundial de Economía
Juan Carlos pide a los economistas que se esfuerce
en buscar soluciones al paro y al subdesarrollo
VII Congreso Mundial de Economía
Tamames: La deuda
mundial crece al 8
por ciento y no puede
generar riqueza
VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMI
«La cooperación entre los pueblos, una nece

El Colegio de Economistas de Madrid junto con el Comité Organizador del VII Congreso Mundial de Economía agradece la atención prestada a dicho Congreso por los siguientes medios informativos:

ABC Madrid y Sevilla)
Actual (Madrid)
El Adelantado de Segovia
Actualidad Económica (Madrid)
El Alcázar (Madrid)
Avui (Barcelona)
Baleares (Palma de Mallorca)
Cambio 16 (Madrid)
Cinco Días (Madrid)
El Comercio (Gijón)
Córdoba
El Correo de Andalucía (Sevilla)
El Correo Catalán (Barcelona)
El Correo Español (Bilbao)
El Correo Gallego
(Santiago de Compostela)
El Correo de Zamora
El Día (Santa Cruz de Tenerife)
Diario de Avila
Diario de Avisos
(Santa Cruz de Tenerife)
Diario de Barcelona
Diario de Burgos
Diario 16 (Madrid)
Diario Español (Tarragona)
Diario de León
Diario de Lérida
Diario de Mallorca
Diario de Las Palmas
El Diario Vasco (San Sebastián)
Dinero (Madrid)
El Economista (Madrid)
El Europeo (Madrid)
La Gaceta del Norte (Bilbao)
Heraldo de Aragón (Zaragoza)
Hoja del Lunes (Madrid)
Iberian Daily Sun
(Palma de Mallorca)
Ideal (Granada)
El Ideal Gallego (La Coruña)
Interviú (Barcelona)
Jaén
Jornada (Santa Cruz de Tenerife)
Levante (Valencia)
Lucha (Teruel)
Mayo (Madrid)
Mediterráneo (Castellón)
Mercado (Madrid)
El Norte de Castilla
(Valladolid)
Noticias (Valencia)
El Noticiero Universal
(Barcelona)
Nueva Andalucía (Sevilla)
La Nueva España (Oviedo)
El Nuevo Lunes (Madrid)
El País (Madrid y Barcelona)
EL Periódico (Barcelona)
El Progreso (Lugo)
La Provincia
(Palmas de Gran Canarias)
Pueblo (Madrid)
La Región (Orense)
La Rioja (Logroño)
Los Sitios (Gerona)
El Socialista (Madrid)
Sur (Málaga)
Ultima Hora (Palma de Mallorca)
La Vanguardia (Barcelona)
La Voz de Asturias (Oviedo)
La Voz de Galicia (La Coruña)
Voz del Sur
(Jerez de la Frontera)
Ya (Madrid)

Así como a las distintas agencias de información nacionales y extranjeras, emisoras de radio y TVE.

Afiliación a autónomos de los economistas ejercientes

Se recuerda a todos los economistas en ejercicio libre de la profesión que es **OBLIGATORIA** su afiliación al Régimen de la Seguridad Social de Trabajadores Autónomos, como consecuencia de la inclusión de los Economistas en este Régimen por O. de 17.7.81 (B.O.E. 5.8. 81), como reiteradamente se informó en su día.

Deben tener especialmente en cuenta esta cuestión los economistas que figuran en alta en Licencia Fiscal, extremo que puede ser considerado como base suficiente para que les sean exigidas las cuotas correspondientes por los organismos de Seguridad Social; salvo en el caso de que su ejercicio profesional, por el que constan en Licencia Fiscal, sea **única y exclusivamente** como empleados por cuenta ajena —en cuyo caso no habría lugar a esta inclusión en el Régimen de Autónomos.

Es decir que todo economista que ejerza la profesión **por cuenta propia** —y que figurará inscrito en Licencia Fiscal por tanto— debe también afiliarse al Régimen de Autónomos de la Seguridad Social, y ello aunque figure también incluido en **otros** regímenes de Seguridad Social por otras actividades que desarrolle. Por ejemplo, si el economista trabaja en una empresa y **además** tiene su despacho profesional abierto, deberá afiliarse a este Régimen Especial de Autónomos, sin perjuicio del Régimen de Seguridad Social aplicable a su actividad asalariada.

No tiene que afiliarse al Régimen de Autónomos el Economista que ejerce su profesión **exclusivamente** por cuenta ajena aunque para ese ejercicio tenga obtenida la Licencia Fiscal.

Por último hay que tener en cuenta también que el profesional que por razón de otras actividades que realice ya esté incluido en el Régimen de Autónomos, (por ejemplo Censor Jurado, Gestor, Titulado Mercantil, Agente de Aduanas, actividades todas ellas, que, entre otras, también dan lugar a la inclusión en Autónomos) aunque simultanee esas actividades con la de economista no tendrá que incluirse de nuevo en el Régimen de Autónomos, puesto que la inclusión en este Régimen de Seguridad Social es **única** para las distintas actividades sujetas al mismo.

Banco de datos para la economía

Un grupo de profesionales del área de la documentación económica está trabajando en la puesta en marcha de un banco de datos, que recoja toda la información aparecida en revistas españolas sobre Economía, que representa más del sesenta por cien de la Base, Sociología y Ciencias Políticas, que abarca el resto.

En el citado proyecto participan el Banco Exterior de España, el Ministerio de Economía y Hacienda, la Facultad de CC.EE. de la Universidad Autónoma de Madrid y el Instituto de Documentación en Ciencias Sociales y Humanidades (ISOC) del CESIC, que correrá con la responsabilidad de gestionar el banco de datos.

En la actualidad el número de documentos almacenados se aproxima a los 25.000, con una previsión de crecimiento anual de 5.000 documentos, correspondientes a los años 76, 77 y 78. Por ahora, debido a la urgente necesidad de actualización y carencia de medios, se han dejado sin analizar provisionalmente los años 79 y 81, y se trabaja en la edición de una revista sobre todo el año 82, cuya salida a la calle está prevista para primeros del 84.

Respecto al carácter de la información recogida, sólo se ha excluido aquella de carácter estrictamente coyuntural, por lo que quedan al margen todos los datos cuya validez sea inferior a un año. La lengua de la base de datos es el castellano, aunque también se incluirán documentos escritos en gallego y catalán.

Un total de ochenta revistas es el material de trabajo del Banco de datos, a través del cual no sólo se dispondrá de las referencias bibliográficas que describen formalmente el documento, sino que ofrecerá una cadena de descriptores o palabras-clave, alrededor de diez por documento, que expresarán su contenido conceptual.

También está previsto el acceso a los textos originales mediante fotocopias o microfilms, servicio que realizará el departamento de fotodocumentación del ISOC. Para conseguir una información más detallada dirigirse a ISQC. c/ Vitrubio, 4-6°, Madrid-6. Telf.: 262.77.55.

La economía a la escuela

Sir Keith Joseph, Ministro de Educación británico, considera que la economía o la realidad económica diaria debe ser enseñada en las escuelas. En este sentido, ya se han iniciado conversaciones y el Ministro ha pedido sus opiniones tanto a los altos asesores del Departamento como a los inspectores escolares.

Las respuestas ya están llegando y se espera que en este mismo otoño se inicien las conversaciones sobre la conveniencia y las modalidades para la enseñanza en las escuelas de los hechos económicos básicos y, más concretamente, de cómo funciona la economía en una sociedad libre y pluralista.

Se trata de una preocupación de Sir Keith, desde que éste llegó al Ministerio en 1981. Sin embargo no está en sus manos controlar los planes de estudio, aún en el caso de que quisiera hacerlo. Pero tampoco es su pretensión adoctrinar a los chicos con su propio dogma económico. No obstante, algunos de los economistas del Ministerio se encuentran preocupados por la enorme importancia que el titular del Departamento concede al papel de la iniciativa empresarial privada en la creación de la riqueza. Otros, sin embargo, opinan que Sir Keith aprecia perfectamente que existen diferentes interpretaciones respecto al modo de funcionamiento de una economía.

El debate se encuentra en sus comienzos y en el caso de que Sir Keith decida actuar, lo más que podrá conseguir por el momento es emitir un documento consultivo. Es posible que los profesores no reaccionen con gran entusiasmo a la iniciativa. Muchos la verán como una nueva imposición en un plan de estudios ya sobrecargado y alegarán que la realidad económica diaria ya la están enseñando a través de las asignaturas existentes.

A pesar de todo, y en comparación con la R.F.A., la educación presta en el Reino Unido relativamente poca atención al contexto político y económico en el que se vive. El número de exámenes realizados en materias de economía ha permanecido notablemente estable en los últimos tres años. En este último verano, hubo 26.214 aprobados en el nivel A, 23.933 en el O y 19.396 en las escuelas de graduación (CSE) de toda Gran Bretaña.

(TIMES, 11.8.83)

Nuevo Comité Ejecutivo de la I.E.A.

El pasado día 3 de septiembre fue nombrado el nuevo equipo de la Asociación Internacional de Economía (I.E.A.). Estos son sus nuevos miembros:

Presidente: KENNETH ARROW (Estados Unidos).
Vice-presidente: S. CHAKRAVARTY (India).
Tesorero: LUIS ANGEL ROJO (España).

Otros miembros:
- Ragnar **BENTZEL** (Suecia)
- Oleg **T.** BOGOMOLOV (URSS)
- **Bela CSIKOS-NAGY** (Hungría)
- Phyllis **DEANE** (Inglaterra)
- **A.** FOXLEY (Siria)
- **Pierre** MAILLET (Francia)
- **H.M.A. ONITIRI** (Nigeria)
- Takachi CHIRAICHI (Japón)

Adios a Prados Arrarte

Jesús Prados Arrarte, catedrático de Economía de la universidad Complutense y académico de número de la Real Academia Española, falleció el pasado mes de junio, a los 73 años de edad.

Desde estas páginas queremos brindarle nuestro reconocimiento a su labor y a su colaboración constante con el Colegio de Economistas de Madrid. Prados Arrarte fue vocal del Consejo Asesor de la Escuela de Economía y participó con la ponencia "Los primeros pasos de la Facultad de Ciencias Económicas" en los actos celebrados con motivo del XL Aniversario de la creación de la 1.ª Facultad de Ciencias Económicas en España, organizados por el Colegio de Economistas de Madrid el pasado mes de mayo. Asimismo cooperó, desde el año 78, con las diferentes Juntas de Gobierno de este Colegio.

Al margen de su actividad académica, Prados Arrarte es autor de 21 libros y gran cantidad de artículos sobre la realidad económica española. Concretamente el libro "Tratado de Economía Política" fue presentado por la Escuela de Economía hace dos años.

Apertura de curso

EL próximo día 3 de noviembre se inaugura oficialmente el Curso Académico 1983-84 de la Escuela de Economía en el Paraninfo del Instituto Internacional. A partir de esta fecha se pondrá en marcha el conjunto de cursos y seminarios destinados a la formación del post-graduado.

A continuación exponemos un primer avance, que al cierre de ECONOMISTAS no se ha podido concretar más.

CURSOS

– **"Auditoría contable"** (102 horas lectivas)
Director: Nicasio Tejeiro

– **"Sistema Fiscal Español"** (120 horas lectivas)
Director: Manuel Lagares Calvo

– **"Comercio Exterior"** (80 horas lectivas)
Director: Rafael Martínez-Cortiña

– **"Gestión financiera de la empresa"** (111 horas lectivas)
Director: Angel Pérez-Carballo

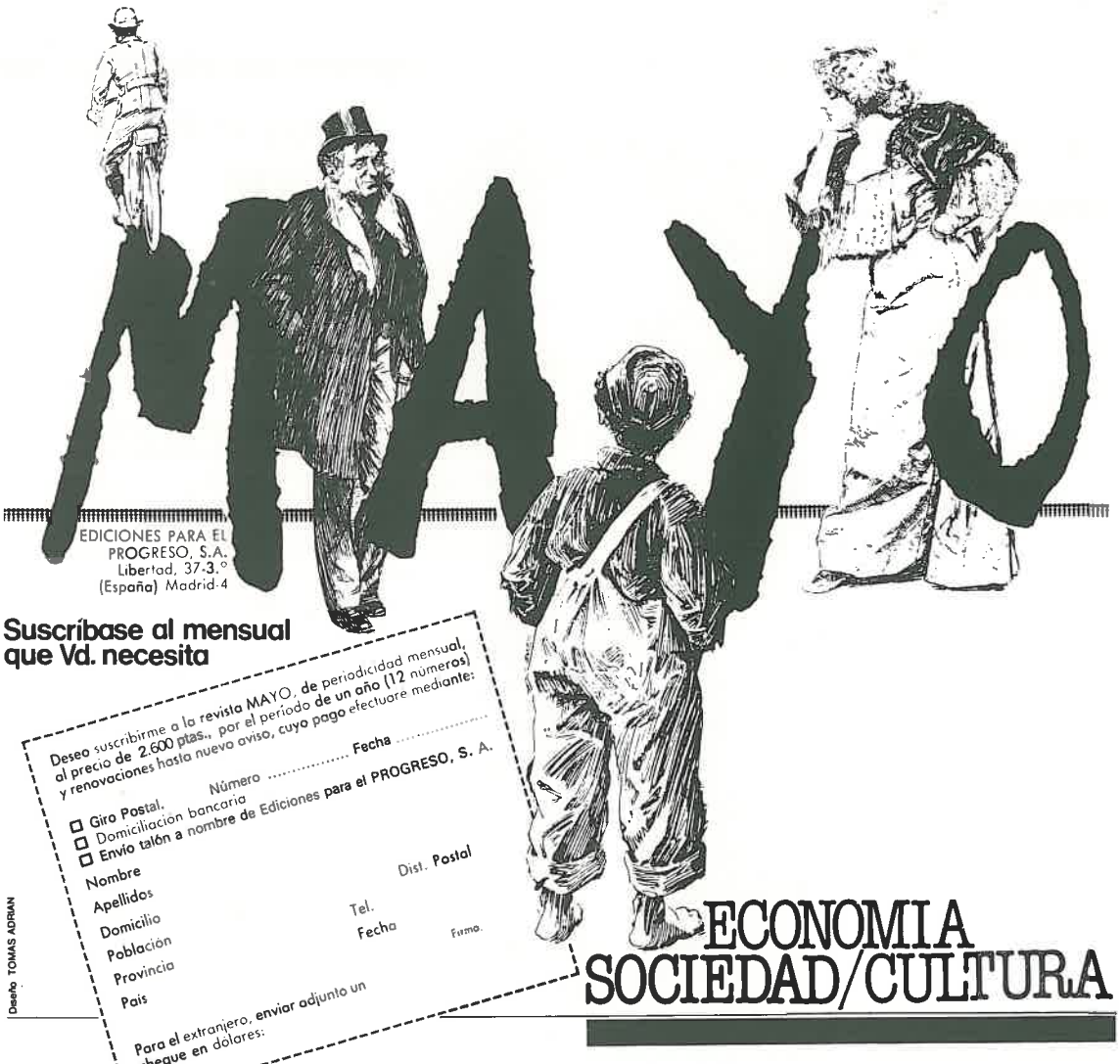
– **"Análisis económico de las entidades de financiación"** (36 horas lectivas)
Director: Cristóbal Verdú

OTROS CURSOS EN PREPARACION

– "Curso de acceso al Registro de Economistas Auditores"
– "Auditoría bancaria".
– "Auditoría de compañías de seguros".
– "Sistema Financiero Español".
– "Recursos humanos de la empresa".
– "Gestión hospitalaria".
– "Informática para la gestión".

SEMINARIOS EN PROYECTO

– "Técnicas de reducción de costes".
– "Selección de proyectos de inversión".
– "Decisiones sobre nuevos productos".
– "La planificación empresarial y sus técnicas".
– "Técnicas económicas en el Derecho Concursal".
– "Gestión del cambio tecnológico".
– "Haciendas Locales".
– "Introducción-análisis de la coyuntura económica".
– "Proyectos de organización de la empresa".



Suscríbase al mensual que Vd. necesita

Deseo suscribirme a la revista MAYO, de periodicidad mensual, al precio de 2.600 ptas., por el período de un año (12 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuare mediante:

☐ Giro Postal. Número ..... Fecha .....
☐ Domiciliación bancaria
☐ Envío talón a nombre de Ediciones para el PROGRESO, S. A.

Nombre
Apellidos
Domicilio Dist. Postal
Población Tel.
Provincia Fecha Firma
País

Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares:

Diseño TOMAS ADRIAN

Interdependencia y desarrollo

Luis Angel Rojo
Profesor de Teoría Económica. U.C.M.

1.

KEYNES combatió, en los años veinte, la nostalgia de muchos de sus compatriotas insistiendo en que las condiciones anteriores a la Primera Guerra Mundial se habían ido para no volver y que el capitalismo competitivo y flexible y la era del **laissez faire** habían quedado atrás para siempre. Los institucionalistas americanos señalaban que el capitalismo había entrado en una etapa organizativa en la que no cabía encontrar tendencias automáticas al equilibrio sino tensiones conflictivas entre grupos que utilizaban poderes negociadores desiguales en defensa de sus intereses. La importancia del mercado y el papel desempeñado por la flexibilidad de los precios en la coordinación de las actividades económicas se habían reducido en la nueva etapa; y como escribió Keynes en 1925, citando a Commons, se había registrado "una disminución de la libertad individual bajo la presión de las sanciones gubernamentales pero como consecuencia, sobre todo de las sanciones económicas resultantes de las acciones concertadas —secretas, semipúblicas o públicas—, de asociaciones, corporaciones, sindicatos y otros movimientos colectivos de fabricantes, comerciantes, trabajadores y agricultores y banqueros"[1]. Keynes pensaba que, en las nuevas circunstancias, la política económica del viejo individualismo carecía de sentido; se necesitaba, en su opinión, una "dirección consciente" de la economía que mantuviese el sistema en funcionamiento como un "capitalismo razonable" y buscase la estabilidad social ofreciendo un marco condicionante adecuado al proceso cambiante de compromisos entre los diversos grupos.

Las prescripciones políticas de Keynes se basaron en esos supuestos y criterios y, desde entonces, el capitalismo organizativo ha avanzado mucho en los países industriales, yendo, probablemente, más allá de lo que Keynes hubiera preferido. El Estado de Bienestar ha tratado de ofrecer a los ciudadanos una red de protección frente al infortunio y la adversidad y ha procurado hacer menos desiguales sus oportunidades; las políticas de regulación de la demanda han buscado el mantenimiento de altos niveles de empleo a través de actuaciones discrecionales con objetivos a corto plazo; y la creciente participación del sector público en la generación y distribución de rentas y su intervencionismo creciente han conducido a sistemas complejos de articulación entre los sectores público y privado que afectan a la asignación de los recursos y a la formación y distribución del producto social bajo las presiones de los diversos grupos y de los intereses políticos inmediatos.

El resultado de todo ello ha sido un mayor grado de integración social en el marco de los estados nacionales; pero el proceso también ha tenido costes a través de la consolidación de sociedades formalmente racionalizadas, crecientemente burocratizadas y centralizadas que tienden a limitar las libertades individuales, desalentar la iniciativa privada y crear una imagen, según la cual, el Estado puede y debe hacerlo todo y ocuparse de todos los aspectos de la vida de los ciudadanos —más allá de lo que ninguna institución humana puede, ciertamente, satisfacer—. Al mismo tiempo, las estructuras económicas nacionales han tendido a hacerse más rígidas. El esfuerzo por articular los intereses de los distintos grupos y de reducir las necesidades de adaptación de cualquiera de ellos ha conducido a economías con sistemas productivos resistentes a los ajustes, con baja movilidad de la fuerza de trabajo y sometidas a importantes elementos de inercia. Así, las estructuras económicas nacionales han perdido flexibilidad para responder a retos importantes y de actuación rápida y se han acentuado, en consecuencia, las presiones sobre los gobiernos en busca de protección frente a tales retos.

Las fuerzas económicas y tecnológicas han impulsado, sin embargo, paralelamente, las relaciones entre las economías nacionales. La búsqueda de mercados más amplios, el deseo de

asegurarse suministros adecuados y también, en buena medida, el intento de eludir y soslayar las intervenciones de los estados nacionales —o de beneficiarse, a veces, de las ventajas relativas que creaban— han llevado, a partir de los años cincuenta, a una interdependencia global creciente de las economías nacionales basada en la expansión del comercio y las inversiones, favorecida por la liberación de las corrientes y la reducción de las restricciones a los movimientos de capitales y acompañada por el desarrollo de las compañías multinacionales. Si las fuerzas del mercado han tendido a retroceder en el seno de los estados nacionales, han tendido a dominar en el ámbito internacional, una esfera de conflictos y fuerzas encontradas sin instituciones políticas supranacionales, como señaló el Informe Brandt, el resultado ha sido "una combinación de Keynes en el interior y de Adam Smith en el exterior"[2].

En esa combinación hay, sin duda, elementos potenciales de conflicto. A ellos se refería Keynes cuando escribió en un artículo poco recordado de 1933: "Ideas, conocimientos, arte, hospitalidad, viajes: por su naturaleza, todas esas cosas deben ser internacionales. Pero que los bienes sean de producción nacional siempre que sea posible y conveniente; y, sobre todo, que las finanzas sean primordialmente nacionales"[3]. La mayor interdependencia hace más vulnerables las economías nacionales frente a las perturbaciones procedentes del exterior; y la pérdida de flexibilidad de sus estructuras dificulta las respuestas de esas economías a tales perturbaciones, prolonga la duración de los ajustes y aumenta sus costes sociales. La competencia exterior puede imponer adaptaciones dolorosas a las industrias nacionales; impactos como los provocados por las elevaciones del precio del petróleo pueden sumir bruscamente a las economías en situaciones difíciles; las políticas económicas de los países grandes pueden afectar a las demás economías a través de los cauces comerciales y financieros; las fluctuaciones cambiarias pueden convertirse en una fuente de perturbaciones, etc. Y las economías de los estados nacionales han tendido a protegerse frente a tales riesgos, en la medida de lo posible, con toda clase de restricciones y de excepciones al principio de libertad económica en el ámbito internacional. Así que tampoco conviene exagerar la posición de Adam Smith en ese ámbito.

A pesar de ello, es un hecho que las fuerzas del mercado han desempañado un papel creciente en las relaciones económicas internacionales de la segunda posguerra y que la mayor interdependencia ha aportado grados de flexibilidad muy importantes a las economías. Al mismo tiempo, esa interdependencia creciente ha reducido la autonomía de las políticas nacionales; pero esto no planteó problemas especialmente graves a las economías industriales, hasta principios de los años setenta. Mientras se mantuvo un clima de fuerte expansión, el desarrollo del comercio y los mercados financieros internacionales favoreció el crecimiento de los países industriales, en los que las restricciones de origen externo no impidieron que continuase el avance del capitalismo organizativo. Existían frecuentes disparidades entre las orientaciones de las políticas económicas nacionales y los organismos creados para armonizar las políticas no poseían capacidad suficiente para eliminar sus divergencias. La Comunidad Económica Europea expresa el esfuerzo de un conjunto de países por buscar los beneficios colectivos de la ampliación de los mercados y reducir los problemas de la mayor interdependencia de economías sometidas a políticas desarrolladas por diversos estados nacionales; y aunque la homogeneización de las instituciones y la convergencia de las políticas se rezagaron notablemente respecto de la interconexión de los mercados, los mecanismos montados para articular las situaciones nacionales en algunos sectores especialmente intervenidos —básicamente la agricultura—, y la utilización de cláusulas de salvaguardia y excepciones bastaron para que el progreso integrador pudiera mantenerse en beneficio de los países miembros. En conjunto, la expansión durante un largo período permitió que la interdependencia creciente fuera provechosa para el conjunto de los países industriales a pesar de los elementos potenciales de conflicto.

Y también fue beneficiosa para los países en vías de desarrollo, quienes mantuvieron, en su conjunto, una tasa anual de crecimiento cercana al 5.5%, en la década de los sesenta y en los primeros años setenta. Es cierto que, a pesar de ello, la brecha que separaba a estos países del mundo industrial no se redujo; que los países más pobres registraron un ritmo de avance (3.7%) bastante menor que los de rentas medias y altas del grupo; que al concluir el período, casi un 40% de la población de los países en vías de desarrollo continuaba viviendo en condiciones de pobreza absoluta, sin alcanzar un nivel de nutrición adecuado; y que, a lo largo de estos años, el comercio de los países en vías de desarrollo redujo su participación en el comercio mundial. La interdependencia creciente beneficiaba tal vez más a los países ricos que a los países pobres, suponía una restricción más cercana para las políticas económicas de estos últimos y les imponía ajustes más pesados en caso de perturbaciones. Sin embargo, mientras duró la fase de expansión tendió a aceptarse la opinión de que la conexión creciente con los países industriales a través de corrientes comerciales y financieras más libres beneficiaba a los países atrasados. Estos centraron sus esfuerzos en el logro de un acceso preferencial de sus productos a los mercados de los países avanzados y en la ampliación de la transferencia de recursos reales a través de una ayuda al desarrollo inspirada tanto en motivos humanitarios como en consideraciones políticas. En ambos frentes sufrieron decepciones que alimentaron una frustración creciente a medida que transcurría el tiempo; pero los supuestos del sistema no se conmovieron.

2.

Con los primeros años setenta acabó el período en el que las tensiones potenciales entre las políticas de los estados nacionales y la interdependencia global creciente de las economías sólo se hicieron efectivas de forma moderada. En la segunda parte de la década anterior muchas economías industriales habían continuado registrando pérdidas de flexibilidad en el ámbito laboral y adentrándose en programas ambiciosos de gastos sociales que tendían a hacerlas más vulnerables ante los impactos de origen externo y que habrían generado problemas aunque no hubiera habido otras causas de dificultades. Pero esas otras causas y esos impactos actuaron con intensidad en los años siguientes.

Primero fueron los efectos de la política económica de Estados Unidos en relación con la guerra de Vietnam, los consiguientes problemas de la balanza de pagos americana y la crisis del dólar en los primeros años setenta. El resultado fue la difusión de una inflación a escala mundial, la quiebra del sistema de Bretton Woods y el esfuerzo de los países industriales por obtener mayores grados de autonomía para sus políticas monetarias a través de los tipos de cambio fluctuantes.

Y después vino la crisis del petróleo, cuyos efectos habían de ser más profundos y persistentes. Se trataba de una perturbación brusca e importante, generada en el ámbito del comercio internacional, que había de poner a prueba la escasa flexibilidad de las economías nacionales, sometidas a las políticas económicas del capitalismo organizativo durante décadas. La elevación del precio del petróleo y la consiguiente transferencia masiva de recursos desde los países importadores hacia los países exportadores de crudos había de inducir, directamente, un descenso de la demanda agregada de bienes y servicios; y, además, el empeoramiento de la relación de intercambio con el exterior imponía, en los países importadores, reducciones de los costes reales del trabajo si había de defenderse el empleo por el lado de la oferta y había de evitarse un hundimiento de

los beneficios y de la inversión productiva. Pero las rigideces e inercias acumuladas en los países industriales dificultaron tales ajustes e incluso impulsaron crecimientos adicionales de los costes reales del trabajo en muchos casos. Por otra parte, las variaciones en las estructuras de costes y precios indujeron modificaciones en la composición de la demanda y en las técnicas de producción deseables; y ésto, junto con el debilitamiento de la demanda agregada y la competencia creciente de los países en vías de desarrollo en líneas de actividad donde las ventajas comparativas se estaban moviendo a su favor, ha determinado la inviabilidad de numerosos sectores con la dimensión y la estructura que poseían, la obsolencia acelerada de partes importantes del capital productivo instalado y la necesidad, en último término, de desplazamientos de factores y de modificaciones de las estructuras productivas existentes en los países industriales. Las adaptaciones requeridas hubieran sido, en todo caso, lentas y penosas; pero los abundantes elementos de rigidez las han hecho más lentas y más costosas. Las inflexibilidades han alimentado procesos inflacionistas intensos y resistentes, han estimulado el aumento del desempleo, han desalentado la inversión productiva, han conducido a fuertes elevaciones de los déficits públicos por razones no sólo cíclicas sino también estructurales y han dificultado la eliminación de los saldos negativos en las balanzas de pagos por cuenta corriente.

La necesidad de corregir los desequilibrios globales ha llevado a las autoridades nacionales a practicar políticas monetarias restrictivas; pero éstas tenían que afrontar inflexibilidades que, en parte, eran capaces de mostrar una gran resistencia a las líneas de actuación de la política monetaria y, en parte, eran consecuencia de instituciones y políticas ante las que las medidas monetarias eran impotentes. Así, las políticas monetarias restrictivas han ido acompañadas de costes sociales que, en buena medida, no les eran imputables; y esos costes han tendido a hacer que las políticas aplicadas fueran, con frecuencia, más graduales de lo deseable. Las políticas monetarias restrictivas pueden ser muy costosas si no están coordinadas adecuadamente con políticas generales orientadas a hacer flexibles los ajustes; pero son inevitables si las economías han de afrontar la necesidad de esos ajustes. En todo caso, la aplicación de restricciones monetarias de intensidad muy variable, junto con políticas fiscales de orientación dispar, a economías caracterizadas por grados de flexibilidad muy distintos han conducido a ritmos de ajuste diferentes en las diversas economías y se han traducido en oscilaciones muy intensas de los tipos de cambio.

Un sistema de tipos de cambio fijos no hubiera podido sobrevivir, seguramente, en un período tan agitado y abundante en impactos perturbadores; pero la disparidad en las políticas económicas y en las condiciones de las economías nacionales, unida a la gran fluidez de los movimientos de capitales, han conducido a fluctuaciones cambiarias mucho mayores que las inicialmente previstas por los defensores de los cambios flexibles. Los países de la C.E.E. han tratado de protegerse frente a esas perturbaciones instrumentando un área de cambios fijos cuya fuerza inspiradora no ha sido tanto el deseo de avanzar hacia la unificación monetaria como el esfuerzo por preservar lo ya conseguido en términos de movimientos libres de mercancías y de complejas articulaciones de intereses nacionales en sectores sensibles como la agricultura; pero la falta de coordinación y convergencia entre las políticas económicas de los estados miembros ha hecho del Sistema Monetario Europeo una experiencia parcial y con importantes elementos de inestabilidad. Sólo se ha mantenido merced a intervenciones muy intensas de los bancos centrales en los mercados cambiarios y con siete realineamientos de paridades en cuatro años; y, en todo caso, los países participantes en el S.M.E. no se han visto libres de los efectos de las fluctuaciones cambiarias en relación con otras monedas, especialmente, el dólar. Nunca se pensó que los cambios flexibles fueron capaces de aislar una economía de los impactos exteriores, sobre todo cuando estos procedieran de una economía como la de Estados Unidos, con una posición dominante en la economía mundial. Y así, la peculiar combinación de una política monetaria restrictiva y de déficit públicos intensos y crecientes en Estados Unidos, con su reflejo en altos tipos de interés monetarios y reales y en una presión revaluatoria sobre el dólar, se ha convertido, durante los últimos años, en una restricción efectiva de la autonomía de las políticas económicas de los demás países industriales. Las divergencias entre las políticas económicas suscitan fluctuaciones cambiarias que generan efectos tanto más importantes cuanto menor sea la flexibilidad de las economías afectadas; a través de esas fluctuaciones y esos efectos, las políticas de las economías de mayor potencia y dimensión tienden a imponerse y actúan como restricciones efectivas de las políticas de los demás países; y, por este camino, la interdependencia exterior reduce los márgenes de holgura en las economías de estos últimos países.

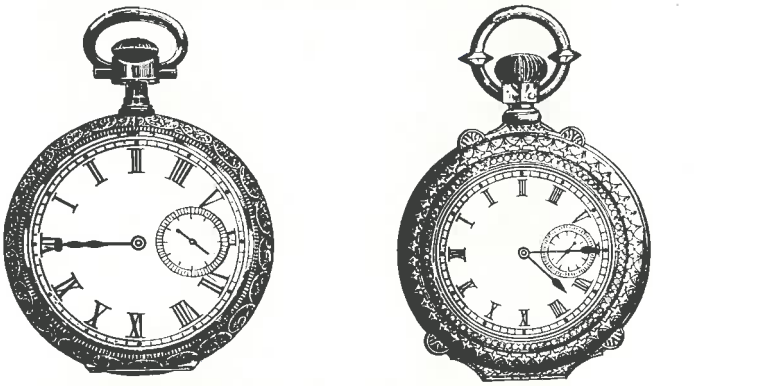
Hubo, sin embargo, un campo en el que el predominio de los mecanismos del mercado libre en el ámbito internacional pareció estar en condiciones de facilitar los ajustes de las economías nacionales tras el encarecimiento del petróleo. El mercado financiero internacional —ágil, sofisticado, con una flexibilidad propia de algo que se había desarrollado, en buena medida, soslayando las restricciones de las políticas nacionales— parecía estar en condiciones de atender, por vías básicamente privadas, las necesidades de los países con balanzas de pagos deficitarias por cuenta corriente. Los excedentes obteni-

dos por los países exportadores de petróleo serían puestos a disposición no sólo de los países industriales deficitarios sino también de los países en vías de desarrollo importadores de petróleo; éstos últimos podrían mantener así ritmos aceptables de crecimiento a pesar del impacto del encarecimiento de los crudos sobre sus cuentas exteriores y aunque las transferencias oficiales y los fondos de préstamo obtenidos de fuentes públicas nacionales y de organismos internacionales sólo cubrieran una parte menor de sus necesidades de financiación.

El sistema de intermediación privada funcionó de un modo capaz de superar las expectativas más optimistas en el período 1974-1978. Los países en vías de desarrollo no exportadores de petróleo pudieron mantener, en su conjunto, una tasa media de crecimiento real superior al 5% anual en dicho período; sus importaciones, junto con las de los países petroleros, ayudaron a sostener los niveles de actividad en los países industriales; y todo ello fue posible merced a una abundante financiación privada, en buena medida bancaria, que permitió cubrir los abultados déficits exteriores de este grupo de países. Pero el mecanismo no pudo soportar las consecuencias de la segunda elevación de los precios del petróleo en 1980. El esfuerzo de la gran mayoría de los países industriales por estabilizar sus economías tras el segundo impacto energético condujo a una acentuación de las tendencias recesivas de la economía mundial y al descenso de los volúmenes y precios de exportación de los países en vías de desarrollo, quienes vieron aumentar, además, la carga del servicio de su creciente y voluminosa deuda exterior como resultado de la elevación de los tipos de interés nominales y reales en los mercados financieros. El escaso recurso a la financiación del Fondo Monetario Internacional —y, por tanto, la escasa aplicación de sus criterios supervisores— facilitó la tendencia de numerosos países del grupo a eludir el ajuste de sus economías a las duras condiciones dominantes. En estas circunstancias era inevitable que los bancos comenzaran a revisar sus criterios y que el aumento de sus inquietudes acabara llevándoles a un esfuerzo por reducir los riesgos que había de conducir a la crisis de liquidez y a la gravísima situación financiera de 1982. Lo único extraño del proceso es que la crisis no sobreviniera antes que los países en vías de desarrollo hubieran acumulado una deuda exterior viva total de 600.000 millones de dólares. La estructura bancaria mundial ha atrevesado una situación muy delicada. La solución de la crisis ha exigido la colaboración de los organismos financieros internacionales y de los bancos centrales. Los mecanismos de financiación de los países deficitarios basados en la intermediación privada han quedado en entredicho. Y, por otra parte, la crisis de liquidez ha sometido a las economías deudoras afectadas a una intensa compresión con gravísimas consecuencias sociales interiores que se ha traducido, además, en un debilitamiento de las exportaciones de los países industriales y, por tanto, en un factor de desaliento para la recuperación de estas últimas —recuperación que es, a su vez, una condición necesaria para el alivio de la situación de los países atrasados en el corto plazo.

En resumen, las economías nacionales han recibido, en los años setenta, fuertes impactos adversos procedentes del ámbito exterior en el que aquellas se habían venido articulando con una confianza creciente en las fuerzas del mercado durante el período anterior de expansión. Los ajustes en respuesta a esos impactos se han visto obstaculizados por los grados de rigidez de las distintas economías, que han condicionado las políticas nacionales tanto en sus costes como en sus resultados y han desalentado las actuaciones de estímulo a la demanda agregada al acentuar los riesgos de que éstas condujeran a una intensificación de los desequilibrios. Paralelamente, la falta de una concertación de las políticas nacionales en el ámbito internacional ha reforzado el sesgo contractivo de la economía mundial y ha aumentado las presiones recibidas a corto plazo por las economías de su inserción en un ámbito de interdependencia regido por las fuerzas del mercado. El resultado inevitable, a medida que aumentaban las dificultades ha sido un firme aumento del proteccionismo en formas complejas y sofisticadas pero no menos efectivas.

Se ha dicho hasta la saciedad, en los últimos años, que las dificultades económicas actuales tienen poco que ver con las de la Gran Depresión de los años treinta; se ha insistido en que su distinta evolución efectiva refleja diferencias sustanciales en cuanto a sus orígenes y su contexto y también en cuanto a nuestro entendimiento de los mecanismos económicos, el marco institucional y las actitudes de los gobiernos. Esto es, en principio, verdad; y, sin embargo, el tema de las deudas exteriores, la marea ascendente del proteccionismo y la falta de coordinación internacional indican que también hay elementos comunes con los problemas de los años treinta que obstaculizan una reactivación sostenida de la economía mundial y hacen bordear el peligro de desarrollos traumáticos que no resultan conjurados simplemente por el recuerdo de penalidades pasadas.



3.

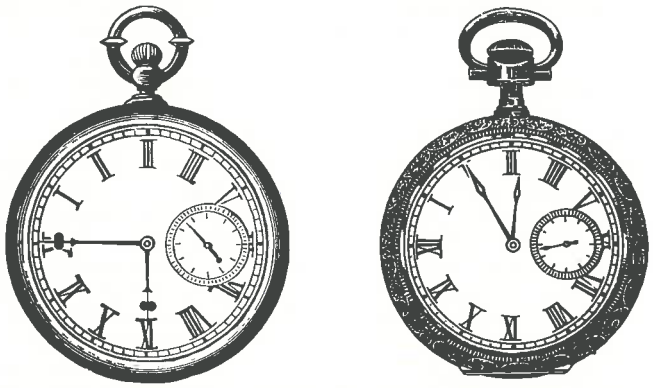
Los períodos de dificultades son ocasiones para la reflexión y puntos de partida para la reorientación de las instituciones y las políticas económicas. La experiencia de los años treinta y los efectos sociales de la segunda guerra mundial han sido la fuente principal de inspiración de las reformas institucionales y de las políticas económicas durante varias décadas. Y los resultados de ese período, resumidos en los conflictos potenciales entre economías nacionales poco flexibles e interdependencia creciente de esas economías en la escena mundial, constituyen la referencia de buena parte de los debates actuales.

En el ámbito nacional, el reconocimiento de las dificultades que plantean las rigideces crecientes del capitalismo organizativo ha inspirado dos líneas de respuesta con sentidos no sólo dispares sino incluso opuestos.

La primera de ellas acepta la falta de flexibilidad de las economías como un hecho irreversible y una consecuencia de desarrollos en sí mismos deseables; y, a partir de esa aceptación, propone nuevas articulaciones de intereses entre los distintos grupos socioeconómicos bajo la dirección y con la intervención de los gobiernos. Esta orientación propone, en sus versiones más moderadas, políticas nacionales de rentas con carácter permanente en la confianza de que permitirían hacer compatible un nivel alto y estable de empleo con una estabilidad razonable de los precios; pero, en versiones más amplias, se sugieren acuerdos sociales de contenido más variado y extenso que afectarían a la asignación de los recursos productivos y a la formación y distribución del producto social con una intervención pública creciente. La consecuencia de este

proceso de articulación interna creciente sería un repliegue de la interdependencia, como apuntaba la frase de Keynes antes citada con referencia a los países industriales. Y la contrapartida en los países en vías de desarrollo serían las voces que continúan insistiendo en el papel hegemónico del mercado interno en el proceso de crecimiento y en la **selfreliance** frente a un sistema mundial que convierte la interdependencia en un esquema férreo de dependencia de los países "periféricos" respecto de los países industriales. Esta orientación lleva a economías que hacen de la rigidez virtud, economías más burocratizadas, intervenidas y cerradas donde se supone que los acuerdos entre grupos sociales, fomentados y dirigidos por el sector público e inevitablemente sometidos a las presiones del corto plazo, van a ser capaces, sin embargo, de asegurar un crecimiento sano y sostenido a largo plazo.

En la dirección opuesta, el resurgimiento de las corrientes liberales en los últimos años aspira a hacer más flexible las economías, aumentar el papel de los mercados libres y abiertos,



potenciar la iniciativa privada y fomentar la responsabilidad y la autonomía de los ciudadanos. Sus presentaciones más radicales parecen sugerir que puede hacerse tabla rasa de desarrollos históricos surgidos de largos conflictos sociales, guerras mundiales, factores tecnológicos, etc., y volver al antiguo individualismo; pero sus versiones más matizadas y sugestivas señalan hasta qué punto muchas de las instituciones del capitalismo organizativo son costosas, inútiles e incluso contraproducentes en relación con los objetivos que pretenden perseguir y cómo podrían suprimirse o reformarse con ventajas para la libertad y la eficacia y sin perjuicios e incluso con ganancias para la equidad social. Ocurre, sin embargo, que la mayor libertad económica tiende a desplegar sus beneficios a largo plazo, que las intervenciones y las restricciones llevan las de ganar en el corto plazo —especialmente, frente a los intentos de reducirlas—, y que ésto es especialmente cierto en períodos de dificultades. Así que las críticas liberales, aunque han encontrado una audiencia creciente en los gobiernos que —con independencia de sus posiciones ideológicas— vivían las resistencias de sus rígidas economías a adaptarse en respuesta a los impactos recibidos, no han inspirado, en general, reformas sistemáticas. Es muy probable, sin embargo, que éstas acaben abriéndose camino en los próximos años. Nunca se volverá, por ejemplo, a la beneficiencia como sistema básico de protección de los ciudadanos frente al infortunio; pero es muy probable que los actuales sistemas de seguridad social se reformen profundamente en el próximo futuro.

También se han enfrentado las dos orientaciones mencionadas en la esfera internacional. El protagonismo en el esfuerzo por reducir el papel del mercado ha correspondido a los países en vías de desarrollo y recibió un gran impulso con la primera elevación de los precios del petróleo. Aunque este dramático impacto había de aumentar las dificultades de los países en vías de desarrollo no exportadores de petróleo, éstos lo recibieron como una expresión de poder del Tercer Mundo y como una oportunidad de plantear las relaciones económicas internacionales sobre unas bases nuevas. Tras las frustraciones acumuladas durante el largo período de predominio de las fuerzas del mercado, corregidas por una ayuda basada en criterios humanitarios y políticos, parecía ahora posible llevar el tema de la distribución de la renta y la riqueza mundiales al centro del orden económico internacional mediante una actuación colectiva y solidaria de los países pobres. Los países de la OPEP estaban dispuestos a respaldarles con su nuevo poder buscando en ellos un apoyo frente a posibles represalias de los países industriales; y el ejemplo y el respaldo de los países petroleros aumentaba la confianza en las posibilidades efectivas de lo que Bhagwati ha denominado "la militancia sindicalista" de los países en vías de desarrollo,[4] dispuestos a obtener a través de la presión negociadora la mayor participación de la renta y la riqueza mundiales que nunca habían conseguido por el camino de la persuasión moral. Se trataba de conseguir un acuerdo Norte-Sur, en el marco de las organizaciones internacionales existentes, donde los países pobres tuvieran su participación activa en el diseño de las normas de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI); y que éste fuera tal que permitiera a los países pobres un mayor control sobre sus propios recursos y un crecimiento autosostenido que acabara permitiéndoles prescindir de la ayuda de los países ricos. Las piezas propuestas como contenido del NOEI eran numerosas —aumento de las transferencias en forma de ayuda oficial de los países industrializados en porcentaje de sus PNB; esquemas para estabilizar los precios de un conjunto de productos básicos e incluso para indiciarlos y asegurar su paulatina elevación en términos relativos; la mejora del sistema generalizado de preferencias y el mayor acceso de los productos de los países atrasados a los mercados de los países industriales; la reforma de los mecanismos monetarios internacionales en relación con los problemas del desarrollo; la cancelación o reestructuración de las deudas exteriores oficiales; la elaboración de un código de conducta para la transferencia de tecnología y de normas reguladoras de las actividades de las empresas multinacionales, etc.; y su adopción implicaba extender al ámbito internacional el sistema de articulación de intereses característico del capitalismo organizativo en los estados nacionales.

Las demandas de los países en vías de desarrollo encontraron una respuesta poco favorable entre los países industriales y, especialmente, en Estados Unidos. Estos aspiraban a ganar tiempo para debilitar el cartel de la OPEP, extender la responsabilidad de la ayuda al desarrollo a los nuevos países ricos exportadores de petróleo y mantener el sistema de comercio y pagos existente. De hecho, también se habían acumulado descontentos en los países ricos respecto de las características y los resultados de la ayuda al desarrollo en el período anterior: se había señalado la conveniencia de concentrar la ayuda en los países más pobres, que eran los que seguían mostrando un ritmo de avance más modesto; se había insistido en que la ayuda proporcionada no había ido acompañada, generalmente, de políticas adecuadas de distribución en los países receptores y que, en muchos casos, la ayuda no había beneficiado a las masas más pobres ni había resuelto el problema de la cobertura de las necesidades básicas; se habían denunciado las características políticas de algunos de los gobiernos receptores y el mal uso que se había hecho, en ocasiones, de los programas de ayuda, etc. Y sobre estos factores de descontento vinieron a incidir los problemas de la crisis energética, reforzándose las posiciones conservadoras en los países industriales. El resultado ha sido un retroceso de la ayuda al desarrollo concedida por los países industriales tanto en porcentaje de los PNB de los países donantes como en términos reales; la insistencia en los mecanismos de mercado con una reducción incluso del papel otorgado a las instituciones multilaterales de financiación; y un

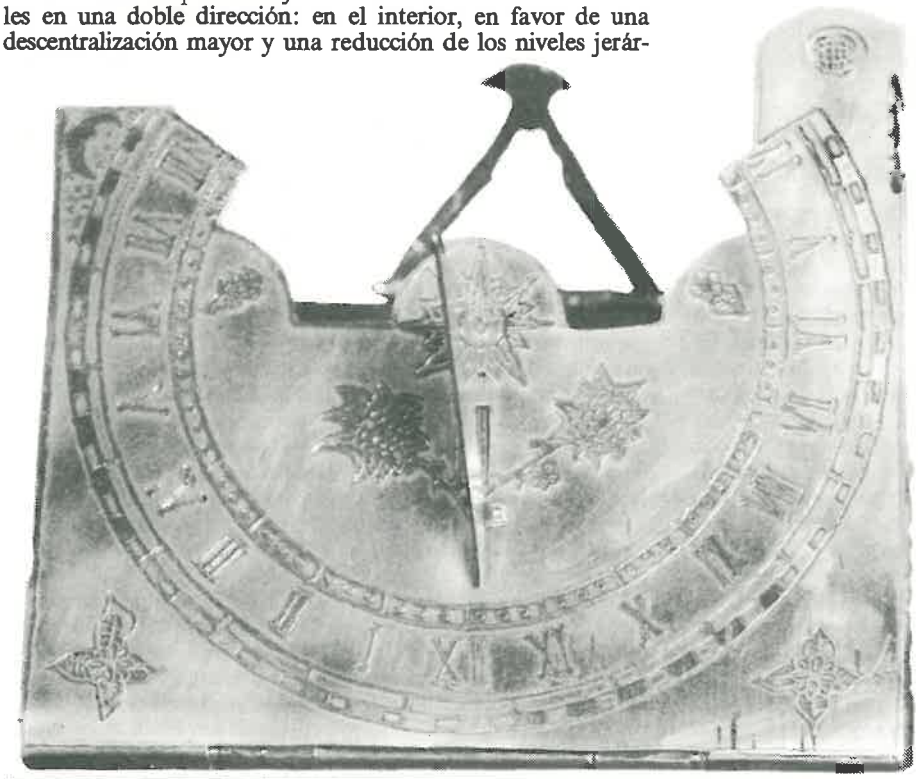
paulatino estancamiento de las negociaciones con los países en vías de desarrollo mientras éstos, con la segunda elevación del precio del petróleo en 1979-1980 y la contracción mundial subsiguiente, veían debilitarse sus posiciones negociadoras, resquebrajarse los mecanismos privados de financiación y ascender la marea del proteccionismo.

Hoy, la atención aparece centrada en las posibilidades de una recuperación sostenida de los países industriales, que sería, sin duda, el camino más rápido y efectivo para aliviar los problemas actuales de los países en vías de desarrollo. Parecería, por tanto, que se ha vuelto al punto de partida y que la economía mundial podría entrar, de nuevo, en una fase de expansión sostenida sin alteraciones importantes del sistema heredado. Sin embargo, el futuro está cargado de problemas y el pasado reciente ofrece bastantes enseñanzas. La interdependencia mundial creciente es un hecho impuesto por factores naturales, tecnológicos y económicos que no podrá detenerse; y se registra en un mundo con una multiplicidad de centros políticos y amenazas abundantes y, por tanto, con un potencial grande de generación de perturbaciones.

La primera consecuencia de esto es la conveniencia de hacer más flexibles las economías nacionales de modo que puedan adaptarse con mayor facilidad a un contexto mundial cambiante. Es difícil moderar la carga ideológica en la discusión de estos problemas; pero, como se ha señalado antes, existen abundantes posibilidades de reducir los elementos actuales de rigidez de las economías nacionales sin perjuicio y, en muchos casos, con ganancia para los objetivos que las instituciones e intervenciones revisables pretenden perseguir. En un contexto internacional dinámico, problemático y con interdependencia creciente, el futuro ha de corresponder a una mayor flexibilidad; no puede consistir en un aumento de los factores de rigidez y en una consiguiente reducción de la apertura de las economías al exterior —a pesar de la cita de Keynes—.

Por otra parte, un mundo de esas características excluye los enfoques nacionalistas estrechos y con miras centradas en el corto plazo. Tinbergen [5] ha señalado la conveniencia de reducir el ámbito de competencias y decisiones de los estados nacionales en una doble dirección: en el interior, en favor de una descentralización mayor y una reducción de los niveles jerárquicos de adopción de decisiones para fomentar la participación; en el ámbito mundial, en favor de una mayor coordinación de las decisiones que generan efectos externos entre las naciones. La "superestructura político mundial" de que habla Tinbergen hay que entenderla en términos de lo factible y de modo que, por una parte, permita una participación de los estados en las decisiones y normas básicas que conforman el orden económico internacional, y, por otra, hagan eficiente la participación de unos 150 estados nacionales, en el seno de las instituciones correspondientes. No hay que renunciar a los beneficios de la interdependencia creciente basada en las fuerzas del mercado; pero la experiencia de los últimos años muestra que, partiendo de los elementos de rigidez de las economías nacionales —aunque éstas evolucionaran hacia formas de mayor flexibilidad—, el funcionamiento normal de los mercados y la reducción de los potenciales de perturbación requieren un marco de coordinación efectiva de las políticas económicas de los países industriales y de articulación eficaz de los intereses de los países en vías de desarrollo y de los países avanzados. En favor de este último punto, que implica, sin duda, limitaciones y correctivos a las fuerzas libres del mercado en la esfera internacional, abogan consideraciones políticas y morales, pero también de eficacia. Las demandas de los países en vías de desarrollo en el contexto del diálogo Norte-Sur tal vez fueran, en ocasiones, excesivas e incluso, a veces, de ventajas poco claras para los supuestos beneficiarios; pero, como se ha señalado reiteradamente por observaciones imparciales, muchas de esas propuestas eran razonables, poco costosas, eficaces y mutuamente ventajosas para ambos grupos de países. El argumento de que las limitaciones al funcionamiento libre de los mercados reducirían el dinamismo de la economía mundial a largo plazo lleva a recordar que las introducidas en las economías nacionales tuvieron por objeto mantener el principio del mercado sin graves desequilibrios y conflictos sociales. Tal vez lo que el mundo esté necesitando, para parafrasear el Informe Brandt en el sentido más amplio de las palabras, sea una combinación de menos Keynes en el interior de las economías y algo menos de Smith en el exterior.

L.A. Rojo



NOTAS

[1] *J.M. Keynes:* ***Am I a Liberal?*** *(1925), Collected Writings, IX, pg. 304.*

[2] *North-South:* ***A Programme for Survival. (Brandt Report),*** *The MIT Press, paperback* ***edition, pg. 36.***

[3] ***New*** *Stateman, 15 de julio de 1933, citado por Roy Harrod:* ***Vida de J.M. Keynes,*** *pg. 512.*

[4] *J.N. Baghwati (ed.):* ***The New International Economic Order: The North-South Debate*** *The MIT Press, 1977, Introduction, pg. 6.*

[5] *J. Tinbegen:* ***The Need for an Ambitious Innovation of the World Order,*** *reimpreso en* ***From Dependency to Development*** *(H. Muñoz, ed.), Westview Press, Boulder, Colorado, 1981, pgs. 161-172.*

Connotaciones reaccionarias en el discurso económico del "ajuste"

CON motivo de la celebración del VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA en Madrid, a principios de septiembre, diversos profesores y economistas españoles tuvieron ocasión de mostrar los puntos de vista y recomendaciones de lo que se consideró por el profesor Fuentes Quintana, que presidió la sesión correspondiente, poco menos que de unánime propuesta para la economía española en relación con la economía mundial (1).

El citado presidente no dio paso a ninguna discusión en aquella sesión, en contraste con muchas otras del citado Congreso, pese a que era de suponer la existencia de planteamientos distintos por parte de otros profesionales y economistas que, aún no compartiendo las conclusiones del ex-ministro suarista, también asistíamos en un número considerable al Congreso.

Se presentó así por parte de la llamada "representación" española un casi monólogo (con mordaza incluida para muchos asistentes), en el cual la casi totalidad de los ponentes de la aludida sesión partían de casi idénticos planteamientos y diagnóstico, para llegar —lógicamente— a similares conclusiones. Un aderezo mayor o menor de formalismo matemático se ocupaba de acompañar todo ello, según lo aprendido en alguna universidad de postín extranjera durante el tiempo de becados, y poco más de lo ya sabido.

Días antes, el presidente del gobierno, en su discurso inaugural ya había señalado que los economistas en la actualidad se parecen a los magos y brujos del pasado, y desde luego, nunca una afirmación precedente iba a ser seguida de una constatación tan clara respecto a la certeza de la misma.

He aquí algunos aspectos básicos de las recomendaciones de la estrategia industrial "necesaria" para España, según algunas de las ponencias que, a mitad de sesión, y en escaso número, se repartieron referentes a esta sesión acerca de "la economía española y su relación con la economía mundial".

a) Se da por hecho que la planta industrial española debe continuar incrementando el nivel de competitividad respecto al de los países industrializados (incluyendo los nuevos países industrializados —NPI— que tienen, no obstante, niveles de salarios mucho menores y que, por lo tanto, llegan a cotas de sobreexplotación casi extremas de la fuerza de trabajo), y asimismo en relación con las industrias más modernas de las economías avanzadas de los países de la OCDE. En realidad lo que se está planteando es la inserción mayor aún dentro de la llamada nueva división internacional del trabajo (NDIT) en calidad de copartícipes o socios del fragmentado sistema productivo internacional, que comandan las grandes corporaciones transnacionales a partir de las líneas punta tecnológicas y, sobre todo, desde las grandes finanzas. Todo un proyecto transnacional de desnacionalización, en otras palabras.

b) En esta perspectiva la integración en la CEE no se cuestiona. Simplemente se señala que es necesario un notable esfuerzo de "ajuste". Es esta, desde luego, la expresión de moda de estos economistas: **el ajuste.** Casi puede decirse que su discurso sería imposible para ellos sin el recurso a la misma. Puede usarse, no obstante, indistintamente, a las de "reestructuración" y/o "redespliegue", así como "reconversión", expresión ésta última que, desde luego, alcanza una más depurada connotación religiosa. Asistimos a la nueva semántica del poder conservador ante la crisis económica y teórica.

c) En esta línea, se plantea asimismo la necesidad de aumentar el tamaño empresarial, lo que se suele considerar como un objetivo prioritario de la política industrial. En otras palabras, se trata de favorecer la mayor dimensión empresarial y la constitución de una planta más monopólica, capaz de impulsar en mayor medida las denominadas economías de escala, que beneficiarán básicamente a los propios monopolios. Los costes sociales y ecológicos de este tipo de desarrollo monopólico, aparte de recaer sobre toda la colectividad, no se mencionan.

Francisco Alburquerque
Profesor de Estructura Económica. U.C.M.

d) Se señala también como objetivo prioritario de las autoridades económicas españolas el de promover las "nuevas" industrias tecnológicamente avanzadas: microelectrónicas, informática, "defensa" y aeronáutica, sobre las que —según se razona— debe centrarse una política de ayuda, protección y promoción selectivas del Estado, básicamente orientada a promover la exportación.

e) De paso, se insiste en el déficit de no pocas empresas públicas, tratando de seguir destilando la vieja idea de la mala gestión del Estado frente a la iniciativa privada. De este modo un paso más —¿o es el mismo?— lleva a afirmar la superioridad del "mercado" sobre la planificación.

Por supuesto, la derecha elude referirse al hecho de que buena parte de dichos déficit permiten abaratar algunos de los inputs básicos o intermedios productivos o de distribución que, sobre todo, benefician a los negocios privados. Es decir que se efectúa de esta forma una transferencia efectiva de rentas (subvenciones) desde la amplia comunidad de pagadores de impuestos hacia el más pequeñito núcleo de los propietarios de las industrias y negocios privados.

f) Se postula también que la necesaria reestructuración industrial y la consiguiente reasignación de los recursos productivos se ve amenazada, retardada o incluso detenida por la rigidez que supone, a veces, "la fuerza relativa alcanzada por distintos tipos de coaliciones sociales —patronales, sindicales, regionales, administraciones públicas, etc."—, que impide (¡cómo no!) el "ajuste flexible" que fuerzan las condiciones de la demanda o los costes, esto es, las llamadas "disciplinas del mercado".

Tal como señalan dos de estos "economistas del ajuste", Fanjul y Maravall (2), "son estas rigideces las que explican la práctica ausencia de ajustes de capacidad y de tecnología en ciertas empresas y sectores o, a nivel macroeconómico, la pérdida enorme de puestos de trabajo que ha acompañado a la implementación de una política monetaria no acomodante"...

¿Qué hay que hacer, eliminar las organizaciones propias de los distintos grupos y clases sociales? ¿Eliminar el llamado Estado de las autonomías y volver al esquema centralista? ¿Y acaso es el paro causa de la "ausencia de ajustes", o más precisamente una consecuencia casi irreversible de los ajustes que ya se han operado? Por último, ¿es acaso todo un problema que el "acomodo" de la política monetaria pueda solucionar?

g) Como es obvio, se plantea la necesidad del cierre de las plantas industriales "más ineficientes" que sólo sobreviven gracias a las imperfecciones del mercado. Ahora bien, dicha "ineficiencia" lo es ¿en relación a qué objetivos? Pues bien puede señalarse que con un planteamiento distinto respecto al tipo de desarrollo monopólico que se postula, dicha ineficiencia no sea tal. Las pequeñas instalaciones de generación de electricidad que aprovechaban los saltos y corrientes de los ríos y que permitían el abastecimiento de fluido a reducidos núcleos rurales eran lógicamente ineficientes para permitir el alumbrado a las grandes ciudades. Pero no lo eran, en absoluto, si se piensa en asentamientos de la población más equilibrados sobre el territorio. De igual manera, una tecnología menos desarrollada o "eficiente" para la gran escala de producción puede ser, no obstante, más adecuada para procesos intermedios o medianos productivos, adaptados al tamaño del mercado interior.

h) De resultas de todo ello, y dado que el nivel tecnológico de la economía española es considerado como "intermedio", la promoción de las nuevas industrias punta "requerirá una aportación técnica extranjera importante, en forma de transferencia de tecnología, a través de patentes o incorporada en los equipos de capital importados". Y ciertamente, los datos de las inversiones extranjeras nos muestran una importante y creciente presencia, con un fuerte empujón desde 1977 hasta la fecha, de los intereses foráneos en España, lo que seguirá siendo así si se postula además —tal como se hace— una adicional protección arancelaria para la promoción industrial puntera.

i) En medio ya de la evasiva semántica que se utiliza, y de la que el profesor Jaime Requeijo nos dio una muestra inigualable en su diagnóstico de las "debilidades" de la economía española (3), al referirse al necesario "cierre de nuestra debilidad agrícola" (sic) para eludir cualquier referencia a la necesidad de abordar las tareas de una reforma agraria en el campo sureño español, se señala además la necesidad de introducir una "mayor homologación institucional" con el resto de las economías avanzadas, refiriéndose más claramente al mercado de trabajo, "caracterizado por una elevada falta de flexibilidad que explica las dificultades que experimentan las empresas para ajustar la fuerza de trabajo al ciclo o a las variaciones de costes" (4).

Se trata —ya lo habrán adivinado— de permitir el libre despido de la mano de obra, a fin de que las empresas puedan actuar "tecnológicamente ajustadas", y sin soportar directamente costes sociales que no experimentan sus rivales" (5).

Efectivamente, para una industria como la española que mayoritariamente produce y exporta productos de tecnología intermedia y en cuya producción tienen cada vez más ventajas muchas economías en vías de desarrollo como las de los NPI (nuevos países industrializados), las empresas instaladas en estos últimos países no soportan similares costes sociales: sobreexplotan con salarios de miseria a hombres, mujeres y niños en jornadas de trabajo propias de la primera revolución industrial inglesa.

¿Qué es lo que se está pues proponiendo entre nosotros?

Nota final

Se observará quizás alguna acritud en esta exposición, lo que en ningún caso tiene como destinatario persona o economista alguno, sino solamente algunas de sus ideas, de las que —respetuosamente— discrepo. La acritud es desde luego, reforzada por la (suponemos que inconsciente) mordaza que nos impidió disentir en la sesión tantas veces aludida. Al fin y al cabo la "representación" española tiene también **otras ideas,** que en el marco de una democracia, desea manifestar, aunque sólo sea para dejar constancia de nuestro derecho a dudar del discurso del poder académico. De ahí mi inmensa gratitud a los compañeros de "ECONOMISTAS" al recoger una opinión distinta, aunque modesta, como la que expongo aquí.

Francisco Alburquerque

NOTAS

(1) VII CONGRESO MUNDIAL DE ECONOMIA. Mesa redonda núm. 5 sobre: "La economía española y su relación con la economía mundial". Madrid. Septiembre 1983.

*(2) **Oscar Fanjul y Fernando Maravall:** "Estrategia industrial y competencia en una economía abierta: algunas reflexiones". Ponencia presentada al VII Congreso Mundial de Economía. Mesa redonda núm. 5 sobre "La economía española y su relación con la economía mundial". Septiembre 1983. Madrid. (Mimeografiado), pág. 6.*

*(3) **Jaime Requeijo:** "Crecimiento y situación del sector exterior: el caso español". Ponencia presentada al VII Congreso Mundial de Economía. Mesa redonda núm. 5 citada.*

(4) O. Fanjul y F. Maravall: op. cit. pág. 7.

(5) Idem. pág. 8.

Joan Robinson: ¿Eran otros tiempos?

"Al final del día, después de dos o tres copas, muchos profesores de economía empiezan a admitir sus reservas respecto a lo que constituye el centro de la teoría económica... ¿Pero qué otra cosa podemos enseñar a nuestros alumnos?".

Alfred **Snoopy** *Eichner.*

Juan Ignacio Bartolomé
Profesor de Teoría Económica. U.C.M.

TAMBIEN el reciente congreso mundial de economía tuvo su pequeña historia y en ella, en el apartado de anécdotas amables, está sin duda archivada la mención que nuestro decano dedicó en sus palabras de clausura a dos grandes ausentes, Joan Robinson y Piero Sraffa. El inmediato aplauso casi extemporáneo en un acto tan formal, en presencia del Rey, arriesgado si no hubiera sido unánime, tenía demasiados componentes como para no ser ambiguo. La inasistencia de ambos profesores estaba justificada. Su discreta muerte, en pleno verano, les había impedido hacer algo que de todas formas, no hubieran hecho: presentarse en un congreso de esas características.

La mención a Joan Robinson destapó los recuerdos de tiempos en que llevar un libro suyo por los pasillos de la Facultad de Económicas suponía una declaración de principios. Su ávida lectura era casi obligada en aquellos círculos empeñados en compatibilizar, a costa del sueño, la cotidiana pelea con las autoridades y la casi tan excitante profundización en la teoría económica. Creo que lo que más llamaba la atención era su capacidad para destacar lo esencial de cada argumentación, para desnudar cada proposición de lo que ella llamaba "componente metafísico". Inevitablemente, este empeño la convertía en una recalcitrante iconoclasta.

Así su "Filosofía Económica", que algunos convirtieron en libro de cabecera, fue, además de una espléndida guía para adentrarse en la Historia de las Doctrinas Económicas, una especie de cementerio de conceptos sagrados en cuyos nichos no sólo caían las utilidades o la determinación "técnica" de los beneficios sino, incluso, el mismísimo valor trabajo.

Esta actitud era una constante en sus escritos. Joan Robinson que colaboró activamente en la gestación de las ideas Keynesianas no dejó de constatar, en un delicioso prólogo al libro de Kalecki "Teoría de los ciclos económicos", que las tesis básicas de la Teoría General ya estaban expuestas ¡con anterioridad! en los trabajos del economista polaco "¿era él o nosotros quien hablaba?", dice refiriéndose a sus primeras conversaciones. Se permite cierto tono irónico, irrespetuoso si referido a Keynes, sobre el comportamiento de Kalecki: "éste con gran dignidad académica, de la que tanto carecían los académicos, nunca lo mencionó" (su anticipación cronológica). Era de hecho una buena conocedora de las actitudes académicas. En relación a las dificultades que entraña la medición del capital agregado, cuenta cómo el profesor acostumbra a señalar las unidades en que el capital se valora y pasa a otra cosa. El alumno se abstiene de preguntar al respecto. Cuando éste se percata de la omisión es que ha accedido al puesto de profesor y se limita a reproducir el mismo comportamiento.

Principales aportaciones

Es difícil encontrar un campo de la economía sobre el que no haya escrito, un tema sobre el que no haya disertado, una polémica en la que no haya intervenido, e incluso una anécdota interesante en la que no haya merodeado. Desde su llegada a Cambridge en 1922 su presencia ha sido permanente en el mundo de la ciencia económica. "La Economía de la Competencia Imperfecta" (1933) fue el primero de sus trabajos con amplia repercusión en el mundo académico. Ella misma, en los años veinte había participado en las sesiones en que Sraffa iba desmontando el análisis marshalliano. Allí había aflorado la incoherencia de un análisis estático cuyas conclusiones requieren un proceso de acumulación que sólo puede darse en el tiempo. Pigou había cerrado el modelo de Marshall en términos estáticos y es explicable que J. Robinson se sintiera atraída por su rigor lógico y desarrollara los modelos anexos a la competencia perfecta en un contexto atemporal. Aunque la propia J. Robinson se recriminaría más tarde no haber seguido los conceptos dinámicos que subyacían en la obra de Marshall,

no hay duda de que su "Economía de la Competencia Imperfecta" contiene una aportación esencial, y crítica, al análisis del funcionamiento del sistema capitalista.

J. Robinson es, tal vez, quien mejor ha descrito el ambiente excitante del Cambridge de 1930 a 1936, del "Tratado sobre el Dinero" a la "Teoría General".

Participó muy activamente en los "descubrimientos" que permitieron formalizar la teoría del empleo Keynesiana. De hecho, sus "Ensayos sobre Teoría del Empleo" (1933) han sido considerados como elementos de transición entre los dos grandes libros de Keynes y su "Introducción a la Teoría del Empleo' (1937) supone una contribución ya clásica, a la divulgación de la teoría Keynesiana. Posteriormente lamentaría que aquella esperanzadora intervención del sector público en la generación de empleo a través de la regulación de la demanda efectiva, lejos de incidir en sectores altamente productivos, fuera destinada a algo peor que abrir y cerrar zanjas: a gastos militares. (Las consecuencias económicas del armamentismo son hoy, tristemente, una constante de la literatura económica).

En aquellas discusiones del "círculo de Cambridge" participaban también, junto a J.M. Keynes, profesores como Khan, Hicks y el propio Kalecki de quien Joan Robison decía que tenía sobre todos ellos la ventaja de no haber sido formado en la ortodoxia. Kalecki sólo había leído a Marx.

También sus aportaciones a la teoría de la dinámica económica han marcado un punto de inflexión en la ciencia económica moderna. Sus libros "La acumulación de Capital" (1955) y "Ensayos sobre la teoría del crecimiento económico" (1962) desarrollan modelos de acumulación con progreso técnico fundamentados en la macroeconomía Keynesiana. Partiendo de la proposición marxista de que las condiciones técnicas y la tasa de ganancia explican la estructura de precios, J. Robinson se muestra insatisfecha con los elementos que para Marx o Marshall determinan la tasa de ganancia e introduce una nueva proposición de raíz keynesiana: la tasa de ganancia viene determinada por la tasa de acumulación. Ello la impulsa a la búsqueda de los factores que influyen en la tasa de acumulación y sus consecuencias, concluyendo en el conocido teorema neo-neoclásico que sitúa la tasa máxima de producción de bienes de consumo en el punto en que la tasa de rendimiento del capital se iguala a la tasa de acumulación.

En las aulas

Intimamente relacionada con sus aportaciones teóricas recorría su larga y cotidiana dedicación a la docencia (*). Gustaba decir con cierto orgullo que sus alumnos eran los responsables, con sus preguntas e intervenciones, de sus aciertos. No olvidaba achacarles también sus errores. Debía ser una profesora sorprendente. Con aspecto desaliñado ironizaba brillante e irreverentemente sobre verdades asentadas por los mitos de la ciencia económica, apuntando con incisión sobre lo esencial de cada postulado y sin dejar de desgranar críticas y conceptos ideológicos que, en el Cambridge de las últimas dos décadas, la convertían en un peligroso elemento izquierdista. Desde luego conocía lo que debería ser un educador o al menos lo que no debería ser: durante su primer curso como alumna, recuerda, le preguntó a su tutor por qué el sector público no financiaba proyectos para aumentar el nivel de empleo. Le contestó que, dado que la limosna era inferior al salario, salía más económico no emplearles.

Tal vez sea este talante lo que impidió que le concedieran el premio Nobel de Economía. O tal vez la sospecha de que se lo devolvería a los académicos suecos al estilo Sartriano: directamente al entrecejo.

De hecho no cesó nunca su particular guerra con el neoclasicismo. Durante los años setenta son numerosos los artículos

en que insiste sobre la necesidad de reconocer que toda decisión viene afectada por la incertidumbre. Las expectativas sobre el futuro —otra vez Keynes— son necesariamente inciertas y ello devalúa el concepto microeconómico de equilibrio. "Si se conocieran todas las consecuencias de cada decisión no sería necesario elegir", señala en su introducción a la guía de economía Post-Keynesiana editada por Eichner (**). J. Robinson sigue considerando las actuales proposiciones monetaristas como mezcla de doctrinas ideológicas conservadoras y tautologías. Aduce que la defensa de estas posiciones por el F.M.I. tiene su cuota de responsabilidad en la crisis actual y hace una llamada a la continuación de las investigaciones bajo orientación post-keynesiana, indicando que la reformulación efectuada por Sraffa de la teoría clásica de determinación de la tasa de beneficio presta a esta orientación las bases para un análisis a largo plazo.

Es triste constatar su desaparición. Ciertamente conservamos sus escritos, pero la palabra siempre imaginativa de Joan Robinson, su preocupación por el destino de los países subdesarrollados y su concepción profundamente ética del papel del economista, daban juego a la moral y a la esperanza. Como ella decía, "lo verdaderamente esencial para los economistas... es, dirigiéndose al resto del mundo y exponiendo correctamente sus doctrinas, combatir, en lugar de alentar, la ideología que pretende que los únicos valores que cuentan son los que pueden medirse en dinero". Son frases que cierran su "Filosofía Económica" y toda una vida.

J. Ignacio Bartolomé

NOTAS

(*) Fruto de su dedicación a la docencia es la "introducción a la economía moderna", publicada en 1973 con J. Eatwell. Rigurosa y concienzuda exposición a nivel básico de los principios de la teoría económica.

(**) Está a punto de aparecer la traducción castellana de esta colección de artículos por la Editorial Hermann Blume.

Los estudios de economía según los alumnos: avance de algunas opiniones*

Miguel Roig Alonso
Profesor Adjunto interino de Hacienda Pública de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Valencia.

(Comunicación presentada al XL Aniversario de la creación de la 1.ª Facultad de Ciencias Económicas de España, que no incluimos en el núm. 2 de ECONOMISTAS por error).*

EL objeto de este estudio es anticipar algunos de los resultados obtenidos en una encuenta que, en relación con los estudios de la carrera de Ciencias Económicas, ha sido sometida en abril de 1983 a alumnos de cuarto y quinto cursos matriculados en la especialidad de Sector Público de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Valencia.

Aunque en el momento presente bastantes de estos alumnos aún no han contestado el cuestionario y, por otra parte, solamente se ha podido tabular una parte de las respuestas recibidas, la información ya procesada —de carácter provisional— parece mostrar a menudo tendencias significativas que pueden ser útiles a la hora de debatir la problemática general de los estudios de Economía y en particular el tema de la reforma de los planes de estudios de esta carrera.

En la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Valencia existen dos secciones, una de económicas y otra de empresariales. La encuesta a la que aludimos se ha limitado exclusivamente por ahora a los alumnos de aquélla, proyectándose su gradual extensión y perfeccionamiento futuros en base precisamente a la gama de posibles respuestas y sugerencias que vayan obteniéndose a preguntas que no son de tipo "test" sino abiertas, de manera que los resultados logrados por el momento sirvan fundamentalmente para la preparación de otras encuestas posteriores de mayor rigor. Asimismo está prevista la iniciación de un proceso investigador para estudiantes de empresariales.

El cuestionario sometido se compone de cincuenta y dos preguntas, y el carácter abierto de éstas requiere un esfuerzo de resumen y agrupación de las respuestas. Una de las características de aquél consiste en que son precisamente algunos de los propios alumnos quienes han colaborado de modo relevante en su redacción. La brevedad impuesta a esta ponencia limita necesariamente nuestro comentario a parte de las contestaciones.

A la pregunta de cuáles fueron los motivos que inclinaron al alumno a escoger la carrera las respuestas más frecuentes son: mayor posibilidad de salidas profesionales; motivos familiares (padres o parientes empresarios); ser una carrera considerada útil y actual; encontrarse su contenido a caballo entre los estudios de letras y ciencias de B.U.P. y C.O.U.; haber sido la carrera más recomendada al alumno; y constituir los estudios cuyas materias más le agradaban.

La cuestión de si volvería a escoger esta carrera en el supuesto de que tuviese que empezar de nuevo los estudios universitarios es contestada por más del noventa por ciento afirmativamente por distintas razones: la encuentran interesante o les gusta; se mantienen las razones por las que la eligieron; su interés se ha incrementado; no hallan mejor sustituto o no conocen otra. Algunos cambiarían a la modalidad de empresariales por parecerles de mayor utilidad práctica.

La mayoría de los encuestados opina que en B.U.P. y en C.O.U. deberían existir asignaturas optativas que sirviesen para introducir a la carrera.

Las diferencias principales encontradas al pasar del Instituto o Colegio a la Universidad han sido la masificación, el excesivo distanciamiento personal entre profesores y alumnos y entre éstos, el cambio de domicilio, la amplitud de los programas, el elevado nivel de algunas clases, la falta de un texto concreto para cada materia, la inexistencia de los controles propios de la enseñanza media y la novedad de las materias. En general se coincide en que el ambiente de la Universidad es más "frío" que el de los Institutos y Colegios. Esto se corrobora cuando al contestar otra pregunta afirma la casi totalidad de los encuestados que el distanciamiento entre profesores y alumnos y entre éstos es a veces excesivo.

El nivel medio del profesorado es valorado por prácticamente la totalidad de alumnos como intermedio entre las categorías alta, regular y baja.

Las asignaturas de mayor interés de entre las que conoce el

alumno son la Teoría Económica, la Estructura Económica, la Hacienda Pública, la Contabilidad, la Econometría y la Política Económica.

Creen que debería procurarse proporcionar una mayor formación matemática, el estudio del inglés y el de la informática.

Por el contrario, consideran menos importante el Derecho Civil, la Teoría del Estado, la Historia y la Sociología, entre otras disciplinas.

Al inquirir los límites máximo y mínimo de un grupo docente las respuestas varían entre 85 y 30 para el primero y 2 y 30 para el segundo. El número ideal se fija entre 12 y 50, con una gran dispersión de cifras en todo caso.

El fin que la carrera debe perseguir se sintetiza con expresiones tales como formar buenos profesionales, facilitar el acceso al empleo y comprender y dominar mejor el fenómeno económico, respuestas que en principio no son siempre excluyentes entre sí. Igualmente la gran mayoría de los alumnos opina que en la actualidad los estudios de Economía no cumplen dichos fines y que se requieren más prácticas y menos teoría.

El interrogante de cómo siente el alumno sus estudios es contestado por la mayoría afirmando que la Economía, hasta el momento, más que ciencia es en gran parte ideología o pseudo-ciencia, que no obstante ayuda a resolver problemas pero que es utilizada al servicio de intereses.

Se cree, además, que los estudios realizados durante la carrera no van a ser excesivamente útiles al finalizar la misma a causa del excesivo nivel teórico de los conocimientos.

La mayoría de los alumnos se encuentra poco satisfecha con la formación conseguida, pero sin embargo no se halla frustrada a causa de la misma.

Investigaciones Económicas

Número 21
Mayo
Agosto'83

A. Abadía y O. Fanjul	Demanda interrelacionada de factores, existencias y costes de ajuste.
J. Velarde Fuertes	Flores de Lemus en 1906.
J. C. García-Bermejo Ochoa	Racionalización intertemporal con cambio de preferencias.
E. Llopis Agelán	Algunas consideraciones acerca de la producción agraria castellana en los veinticinco últimos años del Antiguo Régimen.
P. Beato	Algunas precisiones en torno a la utilización de los precios sombra en la evaluación de proyectos.
T. García Azcárate	La implantación en España del impuesto sobre el valor añadido y su impacto sobre la agricultura española.
A. Carrascosa Morales J. Gómez Villegas F. Ibáñez Blanco A. Ramos Barrado	La transformación valores-precios: la doble invarianza marxiana.
J. M.ª Serrano Sanz	La política de comercio exterior en los inicios de la Restauración (1875-1881).
J. Montllor	Aspectos conceptuales del análisis del riesgo empresarial.
M. Clavero Salvador F. J. Ferraro García	Ampliación del concepto de coste social en la evaluación de impactos ambientales y socioeconómicos provocados por proyectos industriales.
Recensiones:	C. Martín González y J. L. Pego.

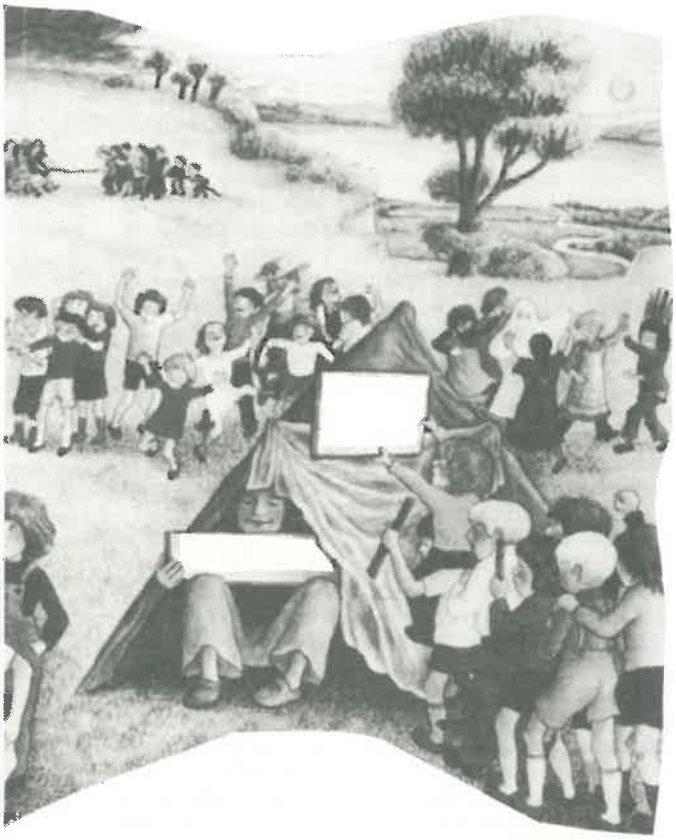
Fundación Empresa Pública

Revista "INVESTIGACIONES ECONOMICAS", publicación cuatrimestral de economía editada por la Fundación EMPRESA PUBLICA y dirigida, desde su aparición en 1976, por Julio Segura, Catedrático de Teoría Económica de la Universidad Complutense. Pertenecen al Consejo de Redacción desde su origen los profesores Josep Fontana (Universidad Autónoma de Barcelona) y J.L. García Delgado (Universidad Complutense de Madrid, Universidad Internacional Menéndez Pelayo).

La Revista publica trabajos de investigación originales en las áreas de teoría económica, econometría, economía española e historia económica; así como recensiones críticas de obras sobre dichos temas.

Pedidos y suscripciones:
Fundación Empresa Pública
Pl. Marqués de Salamanca, 8
Madrid-6

Teléfonos: 275.88.12 - 275.44.74



El número ideal de asignaturas por curso es de cinco, y el de horas de clase a la semana oscila entre quince y veinte.

La casi totalidad de los alumnos se muestra partidaria de dos o tres exámenes parciales por asignatura durante el curso.

La pregunta de cómo cree el alumno que deberían orientarse las especialidades del segundo ciclo (para facilitar la posterior integración profesional o por áreas científicas de problemas) es contestada por la mayoría afirmando que de cara al primero de estos dos objetivos, aunque el añadido de que no tienen por qué ser incompatibles ambas finalidades matiza las respuestas.

Mientras que una gran parte de los alumnos precisaría una mayor coordinación de los programas que elaboran los diferentes departamentos que evitase la duplicidad en el tratamiento de ciertos temas, otros, por el contrario, prefieren que el mismo asunto sea expuesto desde distintas perspectivas y por diversos profesores.

Casi todos coinciden en señalar que los programas de las asignaturas son excesivamente amplios y que sería preferible, en su caso, repartir su contenido de forma escalonada a lo largo de varios cursos.

También la mayor parte de los encuestados cree que las clases, antes de ser impartidas, deben ser preparadas por el propio alumno en base a material de estudio adecuado proporcionado por el profesor de la materia, dedicándose mayor tiempo de la clase a realizar prácticas, completar lo estudiado y aclarar dudas.

Todos desean una participación activa en la clase, pero a la hora de sugerir cómo realizarla las respuestas se muestran muy diversas. Las más usuales se refieren a la exposición en clase de trabajos y discusión y debate sobre los temas tratados. La propuesta de que se premie la participación activa en la clase es más aceptada que su contraria.

La gran mayoría se pronuncia también a favor de periódicos ejercicios de autocontrol de las materias estudiadas que, con independencia de los exámenes parciales, les permitan verificar por sí mismos el estado de los conocimientos de la materia y la posibilidad de superar los exámenes y de afrontar posteriormente los problemas de la actividad profesional.

La proporción en que los alumnos consideran que debería fijarse el número de clases teóricas y el de prácticas de una misma asignatura depende naturalmente de la materia, pero por término medio tienden a situarla alrededor del cincuenta por ciento o superando ligeramente el tiempo de prácticas al de teoría. Suele aceptarse que el dominio práctico de la materia presupone el teórico pero éste no es suficiente para alcanzar aquél.

Absolutamente todas las respuestas tabuladas hasta el momento consideran conveniente completar la formación universitaria con la realización de prácticas profesionales en la Administración Pública, los organismos del Estado, las em-

ECONOMISTAS
BOLETIN DEL COLEGIO DE MADRID

Remítala al Colegio de Economistas de Madrid
c/ Hermosilla, 49. Madrid-1. Tel.: 276 80 64

presas privadas, los gabinetes, etc., siempre que estas tareas no tengan carácter obligatorio y, por lo tanto, no constituyan un elemento que incremente sus tareas obligatorias en la carrera.

A la pregunta de qué se tiene previsto realizar cuando se concluya la carrera se contesta que preparar oposiciones, aún no se ha planteado detenidamente esta cuestión, establecimiento como profesional independiente, búsqueda de empleo en la empresa privada, búsqueda de cualquier empleo, continuación de los estudios a través del tercer ciclo e incluso emigración (a países como, por ejemplo, los sudamericanos).

La casi totalidad de los consultados se manifiesta a favor de los trabajos de curso como forma alternativa o complementaria a la celebración de exámenes porque se incentiva la creatividad, se enfocan los temas de modo personal, se llega a comprender mejor aquéllos y se reduce la aleatoriedad que implica el examen. Los que se oponen a esta sistema alegan que, aunque se llegue a conocer bien la materia del trabajo, se pierde de vista el conjunto del programa.

La actividad extra-académica solicitada por los alumnos se refiere sobre todo a prácticas profesionales en la Administración Pública y en las empresas privadas, viajes, conferencias, seminarios monográficos, debates y mesas redondas. También deportes, cine, fiestas, bailes y en general actos que refuercen o mejoren los aspectos ambientales y de convivencia.

La cuestión de si la asistencia regular a clase debe premiarse por el profesor divide las opiniones al cincuenta por ciento aproximadamente: la mitad se pronuncia positivamente en tanto que la otra mitad rechaza el sistema.

Absolutamente todos los encuestados tabulados hasta el momento se declaran a favor de que la Facultad organice cursillos o seminarios sobre materias tales como nociones de informática, orientación profesional para post-graduados, lectura y traducción de idiomas, información sobre oposiciones, etc.

La pregunta sobre dónde preferiría trabajar el alumno al concluir sus estudios, en el sector público o en el privado, arroja un porcentaje notable de estudiantes a quienes les es indiferente o no saben. Y, entre los que manifiestan una preferencia, predominan los partidarios del sector público a causa de la mayor seguridad en el empleo. Los que se inclinan por el sector privado alegan que en éste la iniciativa personal puede jugar un papel más importante y las imposiciones externas son menores, o consideran que las perspectivas de progreso personal son mejores.

Todos los encuestados creen conveniente que se editen libros de ejercicios o cuestiones para cada asignatura a fin de acompañar y completar la exposición de manuales teóricos, objetivándose en lo posible las preguntas y respuestas y orientando sobre la forma de realizar y valorar los exámenes.

El ritmo que se le ha impuesto al alumno en los estudios y en las clases durante la carrera es calificado a veces como excesivo, otras como adecuado y otras como insuficiente, dependiendo de las materias. Pero con frecuencia se juzga como irregular o desigual, en el sentido de que a veces resulta excesivo y otras insuficiente. Se señala asimismo que no existe correlación entre niveles de exigencia en los instantes de los exámenes y el grado de la preparación recibida.

Los intentos para que el consultado sugiera planes de estudios alternativos al vigente y superiores en su opinión a éste arrojan una variedad de tímidos retoques que parecen ser el reflejo de las naturales vacilaciones a la hora de tener que pronunciarse sobre tan complejo problema.

Aunque el tamaño de la muestra encuestada y los sesgos que pueda incorporar imponen manipular con prudencia estas conclusiones —provisionales—, las mismas son, sin embargo, bastante significativas en distintos aspectos y, sobre todo, en aquellos en los que parece registrarse una unanimidad o casi unanimidad. Y, en cualquier caso, resulta evidente que los alumnos consideran excesivos el peso de las clases teóricas, la carga ideológica que contienen las materias y el número de las asignaturas y demandan una menor masificación, mayores prácticas dentro y fuera de la Universidad, una definición más clara y estable de la materia que necesita dominar un profesional y una proyección más pragmática de los planes de estudios, que les descargue de algunas materias por un lado y ponga el énfasis en aquellas otras que sirven sobre todo para tratar de resolver los numerosos problemas a los que piensan que van a tener que enfrentarse diariamente como profesionales o como trabajadores de la Administración Pública y de las empresas privadas.

M. Roig Alonso

BOLETIN DE SUSCRIPCION
(para NO colegiados)

Deseo suscribirme a ECONOMISTAS a partir del número..... de acuerdo con sus tarifas por un año.

Forma de pago:
Talón adjunto a nombre de Colegio de Economistas de Madrid.
Giro postal.
Domiciliación de pago en Banco (completar parte inferior del Boletín)
Contra reembolso.

Nombre .....
Domicilio .....
Población .....
Provincia ..... D.P. ....Telf. .....

Rellenar en caso de domiciliación bancaria

BANCO O CAJA DE AHORROS .....
SUCURSAL ..... N.° CUENTA .....
DOMICILIO .....
POBLACION .....
TITULAR DE LA CUENTA .....

Ruego a Vds. tomar nota de que, hasta nuevo aviso deberán adeudar en mi cuenta con esa entidad los recibos que, a mi nombre, les sean presentados para su cobro por Colegio de Economistas de Madrid, por mi suscripción a la revista de ECONOMISTAS.

(Firma)

Firmado: Don .....
Domicilio .....

SUSCRIPCION PARA ESPAÑA, 6 NUMEROS: 1.000 PESETAS ANUALES

ESPAÑA-CEE-AMERICA LATINA

Angel Serrano
Profesor de Estructura Económica. U.C.M.

Recientemente se ha presentado en el Instituto de Cooperación Iberoamericana el libro "**Efectos de la adhesión de España a la CEE sobre las exportaciones de Iberoamérica**" (1) en un acto organizado por el propio Instituto y el Colegio de Economistas de Madrid. Durante la presentación, Emilio de la Fuente, director del Area de Cooperación Económica del ICI, expuso brevemente el contenido del libro y explicó su génesis que se debe a un encargo hecho por el Instituto a los autores, con el fin de cuantificar las posibles consecuencias de la integración de España en la CEE para las exportaciones de Iberoamérica. El libro responde por tanto a una finalidad aplicada muy concreta que es la que orienta su enfoque y determina su contenido.

La estructura de la obra es clara: En la Introducción se examinan brevemente los posibles enfoques para abordar el problema y se exponen los trabajos más relevantes que se han llevado a cabo. De aquí obtienen los autores el método que les parece más adecuado para la realización del estudio. Se trata de comparar las condiciones de acceso de un mismo volumen de comercio **antes** y **después** de la integración de España, para cuantificar en qué medida dicho volumen de comercio queda afectado por la alteración de las barreras comerciales que implica la integración.

A continuación se examina la corriente exportadora iberoamericana que se dirige al mercado español, y se analizan en detalle las consecuencias del cambio en diversas condiciones comerciales. En concreto se analizan los efectos del cambio arancelario, de los sistemas de protección variable (permanentes y ocasionales), del régimen comercial y de la política de acuerdos de la CEE. Finalmente se valora el Sistema de Preferencias Generalizadas de la Comunidad, como posible mecanismo compensador de los perjuicios comerciales derivados para Iberoamérica.

La perspectiva anterior, global y preferentemente cuantitativa, se completa con el estudio, más pormenorizado y cualitativo, de los catorce grupos de productos más importantes de la exportación iberoamericana a España. La fuerte concentración del comercio de la Región en estos productos importantes hace el análisis muy representativo del conjunto de comercio y permite profundizar y matizar los resultados, incluso cuantitativos, obtenidos con la primera aproximación global.

La segunda gran corriente exportadora de Iberoamérica, que puede verse afectada por la adhesión de España a la CEE, es la que se orienta hacia el propio mercado comunitario. Lo primero que subrayan los autores es que en este caso se trata de un efecto **indirecto**, fruto de la mejora relativa que los productos españoles obtendrán cuando compitan con los equivalentes iberoamericanos en el mercado de la comunidad. Para cuantificar este efecto, se consideran todas aquellas posiciones estadísticas en las que se registra exportación **simultánea** de España e Iberoamérica a la Comunidad. A partir de este censo, se excluyen, en razón de consideraciones arancelarias y comerciales, todas aquellas posiciones en las que la integración no suponga alguna ventaja comercial para los productores españoles.

El análisis se completa con una distribución de los efectos en el mercado español y en el comunitario para cada uno de los 19 países considerados.

Finalmente el estudio se cierra con casi un centenar de páginas de apéndices valiosos que permiten al lector interesado conocer con detalle los datos de base y su distribución así como profundizar el análisis en aquellos puntos que sean de su interés. Una bibliografía bastante amplia y seleccionada permite igualmente orientarse en la búsqueda de literatura para ampliar o completar el contenido.

A la hora de hacer un balance de lo que el libro representa, hay que mencionar lo ponderado de sus conclusiones en un tema que, por ser de importancia y actualidad, se presta a juicios apresurados y apasionados. Los autores, desde una postura de simpatía por Iberoamérica que no traiciona el rigor del estudio, según apuntó acertadamente Germánico Salgado en la presentación, no ocultan el impacto globalmente negativo para las exportaciones iberoamericanas; si bien, sus conclusiones son más optimistas y matizadas que las contenidas en otros estudios similares sobre el mismo problema.

Estas conclusiones vienen avaladas por un procedimiento de elaboración, cuidado y detallista, que debe contarse entre los principales activos de la obra. En el mercado español se ha analizado un volumen de comercio cercano al 95% (el mayor considerado hasta la fecha en estudios similares). Se ha descendido el nivel máximo de desagregación (siete dígitos) permitido por las estadísticas de comercio exterior y se ha resuelto de forma satisfactoria (con algunas excepciones imposibles de resolver) el difícil problema de equiparar cada "posición" española con la equivalente comunitaria para determinar las condiciones comerciales de cada uno de los productos incluidos en dichas posiciones estadísticas. Por último, se ha considerado la magnitud del efecto no sólo de forma extensiva, calculando el volumen de comercio afectado por cada barrera comercial; sino también de forma intensiva o acumulativa, refiriendo en cada caso el resto de las alteraciones a las pérdidas o ganancias posibles producidas por el cambio arancelario.

En el mercado de la Comunidad destaca asimismo la amplitud y el detalle de la investigación, ya que en este caso se ha considerado el 100% del comercio posiblemente afectado para ir depurando a continuación esta cifra hasta llegar a una mucho más reducida y verosímil de comercio que puede verse **realmente** perjudicado.

En resumen, se trata de una obra ponderada, casi exhaustiva en el tema, con una orientación cuantitativa rigurosa que concede además al lector la oportunidad de comprobar los cálculos a través de los apéndices, y que, yendo mucho más allá de la simple medición, ofrece en el texto la información verbal necesaria acerca de los mecanismos de funcionamiento de la CEE, de sus relaciones con Iberoamérica, del volumen de comercio y de su composición, etc.

Los autores son los primeros en manifestar la cautela necesaria a la hora de interpretar los resultados, pues un estudio de esta amplitud comporta un porcentaje de provisoriedad e incertidumbre que la experiencia de lo que ha sido la CEE demuestra como inevitable. Pero, sin lugar a dudas, la perspectiva global está sólidamente fundada y ofrece un terreno firme para detectar los problemas que la entrada de España en la CEE pueda acarrear a las exportaciones de Iberoamérica, y sus posibles vías de solución.

Mencionemos para concluir que la edición de la obra es atractiva en su presentación, clara de impresión y, en conjunto, cuidada. Las erratas de detalle son fácilmente subsanadas en una edición posterior y más bien parecen responder a las necesidades de urgencia con que hubo de imprimirse el libro para su utilización en el "Encuentro en la Democracia" celebrado recientemente en Madrid.

(1) J.A. Alonso y Vicente Donoso: Efectos de la adhesión de España a la CEE sobre las exportaciones de Iberoamérica. *Ediciones Cultura Hispánica, Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid, 1983.*

ECONOMIA BRASILEÑA: LAS ALTERNATIVAS DE FURTADO AL DESGOBIERNO

Emilio Ontiveros
Profesor de Financiación Internacional. U.A.M.

CUANDO el libro objeto de este comentario (1) salía a la calle, hace apenas cuatro meses, el ministro de Planificación, Delfín Netto iniciaba un auténtico "vía crucis" bancario por las principales plazas financieras de occidente, cuyo inicio y culminación tuvo a París como centro: entrevistas con el Director General del FMI, el 19 de agosto y ronda de conversaciones con el Club al que esa ciudad da su nombre.

El "deudor más peripatético" —como fue calificado en la "city" londinense— perseguía, en el primer caso, el apoyo del FMI ante el medio millar largo de banqueros acreedores, encabezados por el Citibank, para convertir los pagos por principal de la deuda con vencimiento en 1984 —5.100 millones de dólares— en préstamos bancarios a ocho años y la captación adicional de 900 millones de dólares. En esa fecha, el FMI tenía pendiente de liberar el segundo tramo de un préstamo de 4.900 millones de dólares concedido a Brasil a principios del año.

Al 'informal' "Club de París" —constituido por los más importantes gobiernos acreedores occidentales— solicitaría la reestructuración de cerca del 25 por ciento de los 8.000 millones en préstamos gobierno-a-gobierno, con vencimiento en el tercer trimestre de este año y 1984. Las convenciones de tal Club le permitirían anunciar la suspensión de los pagos en concepto de interés y principal hasta tanto tal solicitud fuera atendida.

El término de la lectura de este libro viene paradójicamente a coincidir en el tiempo con lo que, a la vista de las condiciones reflejadas en la carta de intenciones del ministro de finanzas brasileño al FMI, puede considerarse la definitiva flexibilización —quizá claudicación— del gobierno brasileño a las condiciones de ajuste impuestas. Los objetivos económicos para 1983 y 1984 transmitidos por Ernane Galveas al FMI son elocuentes: reducción de la inflación del 160 por ciento previsto para finales de 1983 al 50% a finales de 1984; reducción del déficit del sector público al 2,7% del PIB en 1983 y desaparición del mismo a finales de 1984.

Si Furtado hubiera esperado treinta días más tarde de dar su manuscrito a la imprenta su libro habría dispuesto de excelentes ejemplos con los que ilustrar esa dependencia, ampliamente analizada en su penúltima obra (2), pero no habría sido esa crónica de la suspensión anunciada en que de hecho se convirtió la que comentamos, al aparecer en el mes de julio.

No recurre Furtado, sin embargo, a la fácil instrumentación catastrofista de la situación económica de su país. Sin restar gravedad a la misma, pero sin el recurrente fuego de artificio empleado en numerosos análisis, las seis partes de que consta el libro —redactadas en fechas distintas desde julio de 1982— están fundamentalmente motivadas por la elaboración de una alternativa racional y progresista a la situación vigente: "Nuestras energías no se deben agotar en la perplejidad e indignación. Más importante es encontrar una pista que nos conduzca a la salida del subterráneo en que estamos confinados".

Esa búsqueda de alternativas es ampliamente desplegada en la primera parte del libro, reveladora igualmente de los orígenes del desgobierno que actualmente padece la economía brasileña. La fuerte inflación, señalada como pieza capital en la generalidad de los análisis, es una manifestación externa de la desarticulación y descontrol de esa economía.

El brusco descenso en la productividad media de las inversiones, como fundamental factor explicativo del proceso inflacionista que sufre el país radica, según Furtado, en dos conjuntos de razones. En primer lugar en la tendencia del propio modelo de desarrollo brasileño a esterilizar una parcela significativa de las inversiones, destinándola a la financiación del consumo de los grupos sociales con rentas medias y altas. Efectivamente, ese modelo de crecimiento es fuertemente incompatible con la obtención del nivel de ahorro que el país requiere. En una situación como la presente, la propensión marginal al ahorro de esas clases sociales es claramente inferior a la media del conjunto del país.

La segunda causa fundamental, indudablemente la más determinante del deterioro, radica en la evidente desarticulación de las inversiones públicas y de las inversiones privadas por ellas inducidas. En concreto, en la forma desordenada en que ha tenido lugar la expansión de la acción empresarial del Estado. La asunción por el gobierno de ese país de crecientes responsabilidades empresariales no ha sido pareja al equipamiento de los medios necesarios para orientar y dar coherencia a sus inversiones.

Entre otros resultados más palpables de un desgobierno tal, el crédito de la idea de planificación está corriendo similar suerte al del superministro Delfín Netto. De ahí la insistencia de Furtado en clarificar didácticamente su propuesta de planificación global, como vía de encuadre de esa expansión del sector público empresarial. Planificación únicamente válida y efectiva en la medida en que se sobreponga a la tecnoburocracia empresarial o, lo que es casi equivalente, se lleve a cabo en el contexto de un sistema democrático en el que el Parlamento defina el orden de prioridad de tales inversiones públicas.

Se trata, en definitiva, de recuperar la libertad de acción, de reconstruir los instrumentos de política económica, de redirigir las inversiones y modificar el modelo de desarrollo. Recuperar, concretamente, el control de los circuitos monetarios y financieros, dotar al sector público de las bases de funcionamiento que no asfixien al sector privado, y restaurar el cruzeiro como única unidad de cuenta de la economía.

Esta sintética y radical respuesta que da Furtado al tópico interrogante leninista, no está exenta, sin embargo, de significativas puntualizaciones respecto a la asunción de los compromisos financieros internacionales. Sus propuestas para abordar las negociaciones con los acreedores no están lejos de algunas de las explicitadas en el reciente Congreso Mundial de Economía. Negociación global de los países del Tercer Mundo que se enfrentan a situaciones similares en torno a una serie de principios generales, con los acreedores que habrían de aceptar una justa distribución de pérdidas. Tarea nada fácil, como reconoce el propio Furtado.

Con todo, ante la posible falta de voluntad política, o de lucidez de los grandes países industrializados, Furtado recomienda a sus compatriotas estén preparados para enfrentarse a un período más o menos largo de astringencia financiera internacional que, entre otras cosas, obligará a reconstruir el propio sistema financiero brasileño. Todo menos la recesión y el empobrecimiento.

A estas alturas de septiembre mucho nos tememos que sea demasiado tarde y a esa carta de intenciones el FMI haya acusado recibo más rápida y lúcidamente de lo que Celso Furtado podría esperar o desear.

(1) Furtado, Celso, "Nao à recessao e ao desemprego", *Paz e Terra, Sao Paulo, 1983.*
(2) "A Nova Dependencia". *Paz e Terra, 1982.*

LESOURNE, JACQUES

"Les mille sentiers de l'avenir"

Seghers, París 1981.
372 págs.

JACQUES Lesourne dirigió de 1976 a 1979 el equipo de expertos que realizó para la OCDE el proyecto "Interfuturs", dicho estudio de prospectiva internacional es, hasta la fecha, el más importante jamás llevado a cabo. En este nuevo libro, el autor sigue interrogándose sobre los futuros posibles y destaca cinco retos que las sociedades industriales deberán aceptar en el próximo cuarto de siglo: la emergencia del Tercer Mundo, la coexistencia pacífica con la URSS, la competencia internacional entre países desarrollados, las nuevas demandas sociales y las relaciones con la ecoesfera.

El declive relativo de las superpotencias y el advenimiento del Tercer Mundo ha dado nacimiento a un mundo multipolar e interdependiente, lo que acentúa la imprevisibilidad y la vulnerabilidad. Con el fin de dominar lo verosímil y gestionar mejor esta imprevisibilidad, Jacques Lesourne determina unos escenarios de continuidad y de ruptura reflejando las voluntades, las tendencias y las incertidumbres que caracterizan las relaciones internacionales. En esta obra no sólo se propone una reflexión serena y lúcida sino que se presenta además una síntesis y se sugiere políticas y estrategias interesantes.

Cuando la recesión, el paro, la inflación, afectan dramáticamente a los países occidentales es imprescindible buscar un hilo conductor que permita aprehender el futuro, no para tranquilizarse o preocuparse, sino para mejorar los conocimientos que se pueden tener acerca de las diversas alternativas probables y preparar respuestas adaptadas a cualquier contexto.

MINC, ALAIN

"L'après-crise est commencé"

NRF-Gallimard. París 1982.
245 pgs.

ALAIN Minc fue coautor en 1978 con Simon Nora del famoso informe que trataba de la informatización de la sociedad. La crisis se concretiza en una profunda mutación que revoluciona las relaciones más íntimas mantenidas por la economía y la sociedad, pero se carece de verdaderos instrumentos que permitan luchar eficazmente y terminar con la crisis. Según el autor, la crisis ha pasado aunque lo peor queda por venir. El declive económico de Europa es inevitable y condena a una era de rareza que ningún milagro tecnológico podría impedir.

"L'aprés-crise" en la que estamos plenamente insertados, exige paradógica y simultáneamente un poco más y menos de Estado y de mercado. La intervención de la administración pública es necesaria para soslayar las trabas exigidas en los mercados con el fin de no provocar graves desequilibrios económicos y proporcionar un parapeto a la industria nacional agredida por la competencia internacional. En cuanto al mercado, éste deberá volver a ser un regulador, frenando la proliferación de los gastos públicos y conteniendo el comportamiento del Estado para que éste último no se convierta definitivamente en Estado-providencia.

Tras un serio y exhaustivo análisis de la crisis, de sus efectos y entorno creado, Alain Minc esboza un nuevo marco de relaciones entre lo económico, lo social y lo político tal como actualmente economistas, sociólogos y filósofos intentan definirlo.

CENTRE DE RECHERCHE EN ECONOMIE INDUSTRIELLE

Chevalier, Jean-Marie (Bellon Bertrand; Directores)

"L'Industrie en France"

Flamarion. París 1983.
451 págs.

PARA el colectivo que ha trabajado en la elaboración de este libro, la industria francesa es "una de las más fuertes de las más débiles y una de las más débiles de las más fuertes". Este diagnóstico deriva de la diversidad del tejido industrial francés donde la importancia relativa de sectores modernos, intensivos en tecnología y de sectores en crisis, supuestamente en declive, es muy similar.

Esta obra presenta una radioescopia de diez sectores económicamente estratégicos, estudiando para cada actividad sus perspectivas de desarrollo. Los autores, en el análisis, insisten en la noción de "filières" tecnológica, tal como lo han venido haciendo en libros anteriores, poniendo de manifiesto la imbricación existente entre las diversas industrias.

La estrategia en cuestión explota, además de los flujos financieros, todas las sinergias comerciales y tecnológicas que intervienen en cada fase de transformación de los productos y estimulan a las empresas asociadas directamente o indirectamente a esta política de diversificación-integración.

El enfoque adoptado para el análisis es el propuesto por la economía industrial, respetando la trilogía metodológica: estructura, estrategia y resultados. Sin embargo la metodología francesa da a esta disciplina una connotación mucho más económica que la ofrecida por la "Industrial Organization" desarrollada por Alfred Marshall y sus discípulos. El interés de este estudio panorámico es el de acumular y aportar datos concretos que permitan determinar las alternativas sobre las que se debe apoyar toda política industrial.

LIBROS

Colaboran en esta sección: Angel Bergés, Isabel Bigeriego, Miguel Morán, Patricio Morcillo, Esperanza Negueroles y Francisco Pérez-Calatayud.

LORENZI, JEAN-HERVE; PASTRE, OLIVER; TOLEDADO, JOELLE

"La Crisee XX^{er} siècle"

Económica-París 1980
387 págs.

SEGUN los autores, estamos viviendo la primera crisis del siglo. La recesión del 29 fue una inercia de la crisis del siglo pasado produciéndose los últimos sobresaltos de un modo de acumulación pasado. A partir de entonces empezó una era de crecimiento equilibrado sin grandes depresiones, hasta que aprecieron a finales de la década de los sesenta los primeros síntomas de la crisis. Cuatro razones dinámicas están en el origen de esta profunda ruptura: el decaimiento de las formas de consumo adoptadas a partir del cese del segundo conflicto mundial; el desarrollo de las actividades terciarias; la evolución de los gastos públicos y la baja productividad.

La crisis es la resultante de estas cuatro razones y no se debe atribuir a un factor externo (alza de los precios del petróleo, competencia internacional provocada por los nuevos países industriales...) la causa de todos los males. Realizando en riguroso análisis de esta crisis, los autores quieren demostrar que van articulándose varias fases sucesivas, yendo de 1962 a 1974 y de 1974 a 1980 y según los países (Estados Unidos, Gran Bretaña, RFA, Japón, Francia).

La salida de la crisis exige que se efectúen unas importantes reestructuraciones industriales a escala mundial y que se instalen nuevos sistemas de producción que afecten sin duda al nivel de empleo y al modo de vida.

Después de criticar negativamente las políticas económicas aplicadas en ciertos países occidentales, los autores presentan su solución a la salida de la crisis, ilustrando su posición tomando como ejemplo la "filière" electrónica que tiene unas implicaciones directas sobre la producción y el consumo. Dicha "filière" supone —siempre en opinión de los autores— la clave de la nueva jerarquía de las futuras potencias económicas. De esta forma, la crisis recobrará su función de regulación del mundo capitalista.

BIENAYME, ALAIN

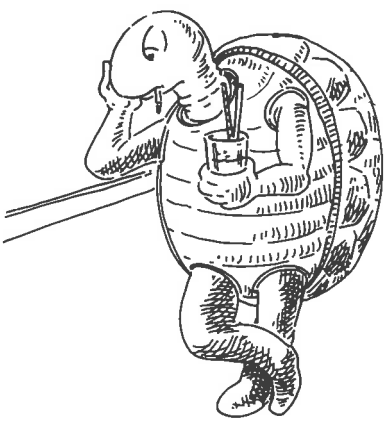
"Enterprise, Marchés, Etat"

Presses Universitaires de France. Paris. Diciembre 1982. 317 pg.

EN las economías mixtas de Europa occidental las decisiones así como los comportamientos de los Estados y de las empresas se imbricaban perfectamente. Pero la crisis ha producido una ruptura y las estrategias de uno y otro actor ya no han coincidido, disminuyendo la libertad estratégica de las empresas a causa de una mayor intervención del Estado que como ha ocurrido en Francia ha optado, a partir de mayo del 81, por ampliar el sector público para salir de la crisis.

De cara a este cambio donde el Estado intenta controlar la actividad afectando la economía de mercado a pesar de la persistencia de los mercados, el autor escribe: "Empresas, mercado y Estados mantienen relaciones tormentosas..." y sin embargo no tienen otra alternativa que la de convivir en un mundo interdependiente. En este contexto las empresas se ven, a la vez, expuestas a una competencia internacional implacable en el momento de penetrar nuevos mercados, y a las políticas gubernamentales que demuestran una gran incomprensión frente al acto de emprender y a los apremios que coartan la eficiencia de las empresas.

Alain Bienayme dedica la última parte de su libro al proceso de decisión en las economías mixtas en crisis y su contribución al tema es importante y original, especialmente en lo que concierne a la planificación empresarial.



ISORNA ARTIME, ELOY

"Manual práctico de operaciones de extranjero"

Tecnos, 1983

COMO su propio título anticipa, el presente constituye un manual de referencias fundamentalmente legislativas sobre las operaciones de extranjero previstas en el sistema español.

Esa normativa legal es, indudablemente, amplia y difusa. Leyes, decretos, órdenes ministeriales, circulares, etc., etc., constituyen vehículos reguladores de la actividad económica exterior que exigen de una unificación y sistematización de tratamiento. A falta de la correspondiente simplificación normativa, obras como la presente han de ser forzosamente saludadas en su esfuerzo de aproximar al interesado no especialista a tan selvático panorama.

Los temas abordados son: esquema general del sistema financiero español, régimen general del control de cambios en España, cobros y pagos con el extranjero, avales y garantías internacionales, regímenes generales de importaciones y exportaciones, operaciones triangulares, transferencias de tecnología, cuentas bancarias a favor de no residentes, cobertura del riesgo de cambio, regulación de las financiaciones en divisas e inversiones extranjeras en España y españolas en el extranjero.

La consideración exclusivamente jurídica de tales aspectos, sin apenas valoraciones económicas de los aspectos revisados resta proyección al trabajo. En cualquier caso, la nueva sistematización de la regulación vigente sobre los anteriores apartados dota de una utilidad apreciable a esta guía. Lleva razón J.A. Gómez Segade, prologista del libro al echar en falta un índice cronológico de disposiciones y su correspondiente asignación a los enunciados anteriores. Ello facilitaría su actualización sucesiva a medida que el aparato generador de normas invalidara, modificara o consolidara las anteriores.

INSTITUTO DE INFORMACION Y DOCUMENTACION EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES (C.S.I.C.)

Indice Español de Ciencias Sociales. Vol núm. I y II

Madrid, 1980 - 1.083 págs.

AUNQUE haya llegado tarde a nuestra biblioteca, este primer volumen que se refiere a 1977, es un ejemplo de lo que se puede hacer a nivel de difusión de los artículos publicados en revistas científicas españolas.

Es una lástima que en este primer volumen exista una laguna en Economía, lo cual no es óbice que para aquellos profesionales de esta disciplina no sea útil puesto que contiene una gran documentación de otras ciencias conexas: Psicología, Ciencias de la Educación, Derecho, Ciencias Políticas, Sociología, Antropología Social y Urbanismo.

En este volumen están incluidos 110 títulos de revistas, las cuales están en un índice en el que se facilita la dirección de cada una de ellas. A continuación hay un sumario de las revistas indizadas, siguiendo con un índice de autores y otro de materias.

Dentro de las más interesantes para los profesionales de la economía, podríamos destacar: Agricultura y Sociedad, Anales de Moral Social y Económica, Boletín de Estudios Económicos, Cívitas, Crónica Tributaria, Cuadernos de Derecho del Trabajo, Cuaderno de Realidades Sociales, Cuadernos Económicos del ICE, Cuaderno de Economía, Estudios Laborales, Hacienda Pública Española, Moneda y Crédito, Papers, Perspectivas Laborales, Revista de Administración Pública, Revista de Derecho Administrativo y fiscal, Revista de Derecho Financiero y Hacienda Pública, Revista de Economía y Hacienda Local. Por lo que pese a no ser exhaustivo el buceo en las fuentes para la economía, sí da un amplio margen para las investigaciones en este ámbito.

Por último, cabe señalar que de acuerdo a la introducción del libro se tenía en proyecto, en el momento de su publicación, la creación de una base de datos cuando la cantidad de información así lo amerite.

HOLLAND, STUART

"La superación de la planificación capitalista"

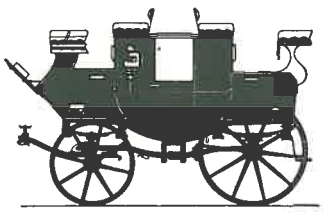
Ediciones Oikos-Tau. Barcelona 1982.

EL moderno capitalismo no puede ser planificado sin un cambio en el reparto de poder dentro de la economía. Cambio en contra del capital y en favor del pueblo trabajador, conducido a través de la democracia económica. tal es la tesis central de esta recopilación de trabajos que resumen la filosofía económica socialista de cuatro de los mayores países europeos: R.F.A., Francia, Reino Unido e Italia.

No es suficiente con cambiar el control de los recursos productivos desde el lado privado hacia el Estado. Sólo se llegaría así a un corporativismo o capitalismo de Estado que mantendría inalteradas las relaciones de clase. El control de la economía debe socializarse: deberán instaurarse nuevas formas de democracia industrial y económica y el uso de los recursos deberá ser negociado con una nueva óptica. La distribución del empleo y la renta de la sociedad se verán necesariamente afectadas por esa transformación del control.

Sólo de este modo los partidos de izquierda en el poder podrán hacer frente a la crisis de la planificación capitalista. Y sólo así podrán superarse la crisis actual y hacerse frente a la creciente tendencia monopolista del capital europeo. Tendencia encarnada en las empresas transnacionales, que dificultan cada vez más ese control social, pretendido y deseable, de la economía.

El libro está prologado (y traducido) por Enrique Barón, actual Ministro del Gobierno Socialista que aprovecha la ocasión para exponer las líneas básicas de la crítica socialista al anterior gobierno y las ideas que el socialismo español debería llevar adelante una vez alcanzada la cima de la administración del Estado.



KALBHEN, U; KRUCKEBERG, F.; REESE, J.

"Las repercusiones sociales de la tecnología informática"

Editorial Tecnos. Fundesco. Madrid, 1983. 244 págs.

¿HASTA qué punto se puede dirigir, controlar y hacer que redunden en beneficio de toda la sociedad el desarrollo de la tecnología informática y su incidencia cada vez mayor en todas las áreas vitales y laborales? ¿Aumentará con ese desarrollo la posibilidad de un más justo y equitativo acceso a la información o, por el contrario, generará una mayor concentración de poder y control? ¿Qué consecuencias negativas pueden derivarse de él para el individuo y para los distintos grupos sociales en su actuación política, social, económica y laboral?

En el presente libro, que recoge las distintas ponencias de un Congreso sobre la cuestión, se trata de dar respuesta a preguntas como las anteriores. Y más que de dar respuestas, de proporcionar las primeras aportaciones para un debate público que tiene ya el máximo interés y que está empezando a preocupar al ciudadano mundial. La observación de las repercusiones sociales desde las perspectivas francesa, noruega, británica, alemana, estadounidense y húngara permite hacerse una idea de la preocupación existente y de que los problemas son básicamente similares en todas partes.

Y de lo que se trata, en última instancia, es de saber cómo se puede hacer frente a todos esos problemas en el marco de una discusión pública; salvaguardando siempre, que no recortando, el papel que corresponde a los órganos y estructuras de una democracia representativa. El debate sobre otras tecnologías (como la nuclear) ha demostrado que existen amenazas para dichas estructuras. Pero el potencial explosivo de la informática es todavía mayor al ser una tecnología menos palpable y más sofisticada, más propensa a desatar sentimientos de miedo ciego e irracional.

A.E.C.A.

"Principios y Normas de Contabilidad en España"

Madrid. 1980-1983

LA Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas (A.E.C.A.) viene emitiendo "Principios y Normas de Contabilidad" para las empresas españolas, siguiendo las corrientes internacionales de mayor actualidad. Dichos principios contables han sido reconocidos como "Generalmente aceptados" por las instituciones profesionales de auditoría existentes en nuestro país, (Registro de Economistas Auditores e Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España). El Ministerio de Hacienda y Economía ha comenzado a subvencionar esta actividad en 1983.

Los "Principios y Normas de Contabilidad" son difundidos a través de la serie Documentos A.E.C.A., estando emitidos los siguientes:

Documento núm. 3: "Principios y Normas de Contabilidad en España"

Documento núm. 5: "Principios Contables para el Inmovilizado Material"

Documento núm. 7: "Principios Contables para el Inmovilizado Inmaterial y Gastos Amortizables"

Con el Documento núm. 3, "Principios y Normas de Contabilidad en España", A.E.C.A. se fijó el objetivo de desarrollar los principios contenidos en el mismo a las diferentes rúbricas de activos y pasivos, gastos e ingresos que constituyen las cuentas anuales. A tal propósito ha respondido el Documento núm. 5, cuyo texto ofrece un amplio conjunto de reglas y criterios aplicables al Inmovilizado Material y el Documento núm. 7, que se refiere al Inmovilizado Inmaterial y Gastos Amortizables. El estudio de cada capítulo del balance se divide en dos partes: la primera trata de sintetizar la normativa contenida en las legislaciones mercantil y fiscal y en el Plan General de Contabilidad; la segunda presenta la opinión de la Comisión de Estudio, pronunciándose esta última, sobre los conponentes de la rúbrica analizada y sobre su tratamiento contable más adecuado.

Los próximos números abordarán las partidas siguientes: Diferencia de cambio en moneda extranjera; Proveedores, Acreedores y otras Cuentas a pagar; Clientes, Deudores y otras Cuentas a cobrar y Existencias.

A.E.C.A.

"Valoración de Empresas"

Madrid. 1980-1983

EL grupo de trabajo que constituye la Comisión de Valoración de Empresas ha dedicado por el momento tres números de la serie Documentos a este tema.

Documento núm. 4: "Principios de Valoración de Empresas. Propuestas de una metodología".

Se trata de proponer una metodología unitaria para llevar a cabo la valoración de un bien individual, una empresa o un grupo de empresas. Este Documento incluye los conceptos básicos de valoración, los factores influyentes y los principios fundamentales del proceso de valoración sugerido como metodología de la A.E.C.A.

Documento núm. 8: "Valoración de Acciones".

Se presenta y critica el análisis fundamental cuyos partidarios distinguen entre "precio" o "cotización" y "valor" de la acción, al que denominan "valor intrínseco", y el análisis técnico el cual estudia el comportamiento pasado del mercado bursátil a través de dos variables críticas: las cotizaciones y los volúmenes de contratación, para inferir de dichos datos históricos el comportamiento más probable.

Documento núm. 9: "Métodos prácticos de valoración de empresas".

Este libro expone una serie de métodos prácticos de valoración. El objetivo es presentar un panorama, lo más completo posible, de las diversas aproximaciones al complejo tema de la valoración empresarial.

BROOME, JOHN

"The Microeconomics of Capitalism"

Academic Press, Londres 1983; 236 págs.

LA mayoría de los libros de texto de microeconomía se plantean mediante la inicial descomposición de la actividad económica en partes suficientes reducidas que faciliten el análisis individualizado del comportamiento de los distintos agentes económicos. Una vez completado este análisis se agregan las partes intentándose presentar una imagen de la economía como un todo. Evidentemente, un enfoque tal plantea el serio inconveniente de obviar la consideración de las interconexiones dentro de la economía, el tipo de influencias que se producen, su dirección, etc.

Este libro trata de obviar tal limitación y, su punto de partida arranca de la consideración global del sistema económico mediante el establecimiento de un modelo suficientemente simple que va aproximándose a la realidad a medida que el análisis se desarrolla. Centra su atención en las relaciones existentes en el seno del proceso productivo y la distribución de la renta entre clases, más que en el estudio de la conducta de los productores y consumidores individuales.

Adicionalmente a las innovaciones metodológicas, incorpora como elemento original, frente a los textos de micro al uso, las implicaciones que los desarrollos producidos en la teoría del capital durante los años cincuenta y sesenta tienen sobre la comprensión de la teoría microeconómica.

Aunque su lectura es fácil y no exige, según su autor, conocimiento previo de economía, no es recomendable como libro de introducción a la economía, dado su carácter demasiado teórico, aunque sí como complemento y aconsejable contraste de un curso básico de microeconomía convencional. Acompañan a cada uno de los seis capítulos de que consta una completa serie de cuestiones que, junto a los apéndices finales, destinados a proporcionar el suficiente nivel de análisis matemático, completan la dimensión pedagógica del libro.

El autor es profesor del Departamento de Economía de la Univ. de Bristol.

GAREGNANI, PIERANGELO

"El capital en la Teoría de la Distribución"

Oikos-Tau. Ediciones Barcelona, 1982. 251 págs.

EL problema de la distribución del producto social entre los componentes de la colectividad, ha sido abordado de dos modos diferentes en la historia del análisis económico: empleando el "excedente" como concepto central (Smith, Ricardo, Marx), o sobre la base de la "productividad marginal" de los distintos "factores de producción" (Marshall, Walras, Wicksell).

Pero en ambos casos ha surgido una dificultad primordial: "la necesidad de medir el capital en términos que sean independientes de las variaciones de la distribución, y que guarden, al mismo tiempo, una relación definible con el valor del capital".

En el presente libro se pretende una investigación sistemática de dicha dificultad, tanto en uno como en otro planteamiento, a fin de encontrar una teoría más satisfactoria.

El autor demuestra con este trabajo que el problema de la medición del capital puede encontrar solución en el marco de la teoría ricardiana, siempre que éste sea considerado en términos de un conjunto de cantidades. En el ámbito de la teoría de la productividad marginal (neoclásica o marginalista), en cambio, no parece posible encontrar una solución, al exigir la propia teoría que el capital —un bien extraordinariamente heterogéneo— sea medido en términos de una sola magnitud.

Actual profesor de las Universidades de Roma y Cambridge, Pierangelo Caregnani es uno de los más relevantes miembros de los economistas conocidos como poskeynesianos.

BUNGE, MARIO

"Economía y filosofía"

Editorial Tecnos. Madrid, 1982. 125 págs.

¿ES la economía política la más dura de las ciencias sociales? ¿Es realmente una ciencia? Tomando como base una estricta definición de ciencia, Mario Bunge demuestra que la economía política no es, actualmente, sino una semiciencia.

Este ensayo pretende —ante la actual y gran discordancia entre economía política y realidad— analizar científicamente algunas de las ideas básicas de la economía. El resultado es que muchos de estos supuestos son falsos y otros jamás han sido puestos a prueba, lo que no obsta para que sigan enseñándose como verdades reveladas en centenares de facultades de economía.

Esto no debe motivar el abandono del enfoque científico de la economía política, como se propone en ciertos círculos. "La ignorancia se corrige con más ciencia, no con menos". Hay que analizar a fondo la actual economía política para descubrir las hipótesis falsas o los métodos incorrectos y ensayar otro enfoque.

Bunge ofrece una serie de consejos metodológicos "impertinentes" que lograrán ascender la economía política a la categoría de ciencia. La alternativa es el desprestigio total, dejando la puerta abierta a cualquier milagrero (como sucede en parte con el monetarismo, al que critica demoledoramente) que ofrezca una economía vigorosa con pleno empleo y satisfacción de las necesidades básicas de todos.

El libro está prologado por Raúl Prebisch, que manifiesta su amplia concordancia con las tesis del autor y la profunda reflexión a que el ensayo le conduce. Este trabajo de Bunge, uno de los principales filósofos actuales, es corto, enjundioso y de fácil lectura. Lectura que nos atrevemos a considerar inexcusable para cualquiera que quiera considerarse economista.

APOSTEL, L.; BENOIST, J.M.; BOTTOMORE, T.B.; DUFRENNE, M; MOMMSEN, W.J.; MORIN, E; M. PAITTLELLI PALMARINI, M; SMIRNOV, S.N.; UI, J.

"Interdisplinariedad y ciencias humanas".

Editorial Tecnos. Unesco. Madrid, 1983. 339 págs.

LOS distintos trabajos integrados en este volumen tratan de los puntos de encuentro y cooperación de las disciplinas que forman las ciencias humanas (política, economía, sociología, psicología, lingüística, biología humana, arte, antropología, historia) y de la influencia que ejercen unas sobre otras.

Existe un proceso más o menos espontáneo de cooperación interdisciplinaria desencadenado por necesidades de orden intelectual y científico y favorecido por el establecimiento de instituciones adecuadas. Pero a este proceso se opone otro que tiende a aumentar la especialización y a crear nuevas disciplinas y subdisciplinas. También existe una tendencia reciente a la elaboración de un marco global del conocimiento con ayuda de una filosofía de la ciencia o una teoría general que abarcara buena parte de los campos del conocimiento y uniera las disciplinas entre sí de forma sistemática.

El hecho es que aunque en el curso de la historia ha habido constante interés por la unificación de los conocimientos, en estos momentos se vive una repentina renovación del interés por la interdisciplinariedad. Algo así como una reacción ante la inexorable desintegración del espacio intelectual moderno, una medida de defensa desesperada para preservar el carácter global del intelecto. Un ejemplo de ello es el renacimiento de la economía política como un conjunto de pensamientos interdisciplinarios que extrae sus raíces de una época anterior a la intensa especialización de las ciencias sociales. Pero el esfuerzo de interdisciplinariedad abarca actualmente muchos campos como el medio ambiente, la guerra, la paz, el ocio, las actividades culturales y los problemas de las comunidades urbanas.

MINISTERIO DE ECONOMIA Y HACIENDA. SUBDIRECCION DE COORDINACION. DIRECCION GENERAL DE POLITICA ECONOMICA

"La Negociación Colectiva en 1982. Principales Características Económicas"

Madrid, 1983 - 189 págs.

LA Subdirección de Coordinación de la Dirección General de Política Económica ha continuado, con este libro, la serie de análisis que con diferentes títulos ha venido realizando desde 1978. La fuente fundamental para su elaboración es una encuesta que se lleva a cabo entre las empresas con plantillas superiores a 500 empleados; en esta ocasión la muestra está constituida por 262 empresas con un total aproximado de 750.000 trabajadores.

Se analiza de una forma amplia sobre el punto fundamental de las negociaciones colectivas: el incremento salarial. También se ha recogido información sobre cómo ha evolucionado la conflictividad salarial, el absentismo, el empleo, la productividad, la jornada, etc.

El crecimiento de los salarios se analiza desde una amplia perspectiva estudiándose como ha crecido la nómina, el salario percibido por el trabajador con y sin Seguridad Social a cargo de la empresa, para lo cual, se ha tomado en consideración la evolución de las plantillas; así mismo, se ha examinado el incremento del salario hora, con y sin Seguridad Social, para lo que se ha tenido en cuenta las variaciones en la jornada laboral, además de los cambios en las plantillas.

La información se presenta, en este libro, de una forma desagregada bajo tres criterios distintos; el primero, según la distribución sectorial de las empresas; el segundo, de carácter sectorial y el tercero, de acuerdo a diferentes tipologías; empresas privadas o públicas, españolas o extranjeras, con precios libres o controlados, con beneficios o con pérdidas.

El análisis ha sido elaborado bajo la coordinación de Antonio García de Blas, con la colaboración de Fernando Ferrer Margalef, Santos Ruesga Benito y Pedro Ruiz de León Laguna, los cuales llegan a unas conclusiones muy interesantes sobre el desarrollo en 1982 de la negociación colectiva y como ha evolucionado el nivel de conflictividad, el rendimiento del trabajo, el proceso de reestructuración de plantillas, qué ha pasado con las bajas producidas por jubilación anticipada o despido pactado, etc. En suma una obra interesante y fundamental pues se basa en la investigación de un conjunto de variables sobre las que, prácticamente no existen fuentes alternativas.

CAMARA DE COMERCIO E INDUSTRIA DE MADRID "P.M.E. Ayudas,

estímulos e instituciones especializadas en la CEE. Propuestas para la P.M.E. españolas"

Madrid, 1983 - 141 págs.

EN este libro que edita la Cámara de Comercio e Industria de Madrid se examina cual es el tratamiento de las Pequeñas y Medianas Empresas, tanto para la CEE como en cada uno de los países que la integran.

El equipo que ha elaborado este estudio ha constatado que "En ningún país de la Comunidad Económica Europea, existe una definición legal de lo que se puede entender por Pequeñas y Medianas Empresas... están delimitadas en los diferentes Estados Miembros por criterios cuantativos y en función de imperativos de orden estadístico o fiscal..." De acuerdo a todo esto, el informe está enfocado analizando país a país todos los aspectos de las PYME.

Así, en el capítulo II se estudia los criterios de delimitación de Pequeñas y Medianas Empresas en cada uno de los países que integran la Comunidad; en los capítulos III y IV, se analizan las entidades especializadas en Pequeñas y Medianas Empresas, en el sector financiero y en el no financiero, respectivamente; en el capítulo V, se dedica al análisis de las ayudas, estímulos y otras acciones que, en favor de las Pequeñas y Medianas Empresas, realiza cada país. Y por último, a modo de conclusión se trazan posibles directrices para el acometimiento de medidas en relación con las PYME en España.

El estudio se ha redactado en base a los "Informes nacionales y comunitarios sobre las medidas más importantes concernientes a las Pequeñas y Medianas Empresas" que anualmente publica la Comisión de las Comunidades Europeas a través de la Dirección General del Mercado Interior y de Asuntos Industriales.

Es un libro sintético y útil para aquellas personas vinculadas a las PYME, el cual es un amplio sector puesto que según el presidente de la Cámara en su presentación del libro, en España hay, aproximadamente, 950.000 empresas que pueden clasificarse como tales. Todo ello cara a la inminente entrada en la CEE, puesto que existe tal decisión política, posibilita una mejor integración de estas empresas que por su adaptación a la coyuntura, sobre todo de mercado, las hace ser un instrumento muy útil de la política económica.

Para terminar, no se puede dejar de mancionar las conclusiones a que el equipo llega para el caso español las cuales, más bien son recomendaciones de posibles acciones a tomar para las PYME, "...fundamentalmente de cara a una homologación con las europeas en cuanto a medidas, teniendo en cuenta nuestra previsible integración en la CEE..." Así, las subdivide en medidas de organización administrativa y en medidas de apoyo de posible creación para las PYME, bien sea en el área fiscal, en la financiera, en investigación, formación, subcontratación, exportaciones, laboral y de seguridad social, de la contratación con la Administración Pública y por último, en el área de la participación.

CUADERNOS ECONOMICOS DE I.C.E.

Números 22-23, 1983. 192 págs.

"Estructura y Economía Industrial Española"

Efectivamente, la Economía Industrial constituye un cuerpo de conocimientos de difícil ubicación en la jungla de denominaciones departamentales que presentan las Facultades de Ciencias Económicas y Empresariales de nuestro país. Fernando Maravalla, editor de este volumen, acierta también al destacar como limitación fundamental al desarrollo de trabajos empíricos en este campo, la ausencia de bases estadísticas suficientes que permitan un mayor conocimiento de la realidad industrial española.

Con todo, desde hace años y de la mano, fundamentalmente, de investigadores vinculados a la Fundación del I.N.I. (Segura, O. Fanjul, el propio Maravalla, C. Martín, L. Rodríguez, R. Myro, etc.) se llevan a cabo una serie de trabajos susceptibles de catalogación bajo el enunciado de este número monográfico.

La traducción al español de sendos libros de Jean Marie Chevalier y Alex Jacquemin, contribuye a ampliar el espectro de lectores de Economía Industrial, y a superar el esquematismo que los indirectos y caseros "apuntes" del Scherer venían proporcionando. La reciente orientación dada a la revista "Economía Industrial", también hay que señalarla como una pieza de este proceso de implantación gradual de la Teoría de Organización Industrial en la literatura económica en español.

En esta trayectoria, los trabajos contenidos en este número de cuadernos económicos de I.C.E. sin pertenecer todos ellos al ámbito estricto de la Economía Industrial, constituyen, en general, aportaciones al conocimiento y discusión desde una perspectiva científicamente válida, de la realidad industrial española.

Artículos:

— LAFUENTE, A.; SALAS, V.: "Concentración y resultados de las empresas en la economía española".

— ESCORSA, P.; HERRERO, J.: "La relación estructura-resultados en los sectores industriales españoles".

— MARTIN, C.; RODRIGUEZ ROMERO, L.: "Un análisis discriminante sobre el comportamiento diferencial de las empresas industriales españolas con capital extranjero".

— DONSIMONI, M.P.; LEOZ-ARGUELLES, V.; "Rentabilidad y vinculaciones internacionales en la economía española".

— AGUILO, E.: "Movilidad y cambios de identidad de las grandes empresas: una aplicación a la industria española".

— MYRO SANCHEZ, R.: "La especialización productiva de la empresa pública industrial en España".

— MALO DE MOLINA, J.L.: "La influencia de los cambios en la estructura salarial española sobre el comportamiento de los salarios medios durante el período 1963-75".

— OCAÑA, C.; SALAS, V.: "La teoría de la agencia. Aplicación a las empresas públicas españolas".

— ALBENTOSA, L.: "Una aproximación a la política de reestructuración sectorial".

INFORMACION COMERCIAL ESPAÑOLA

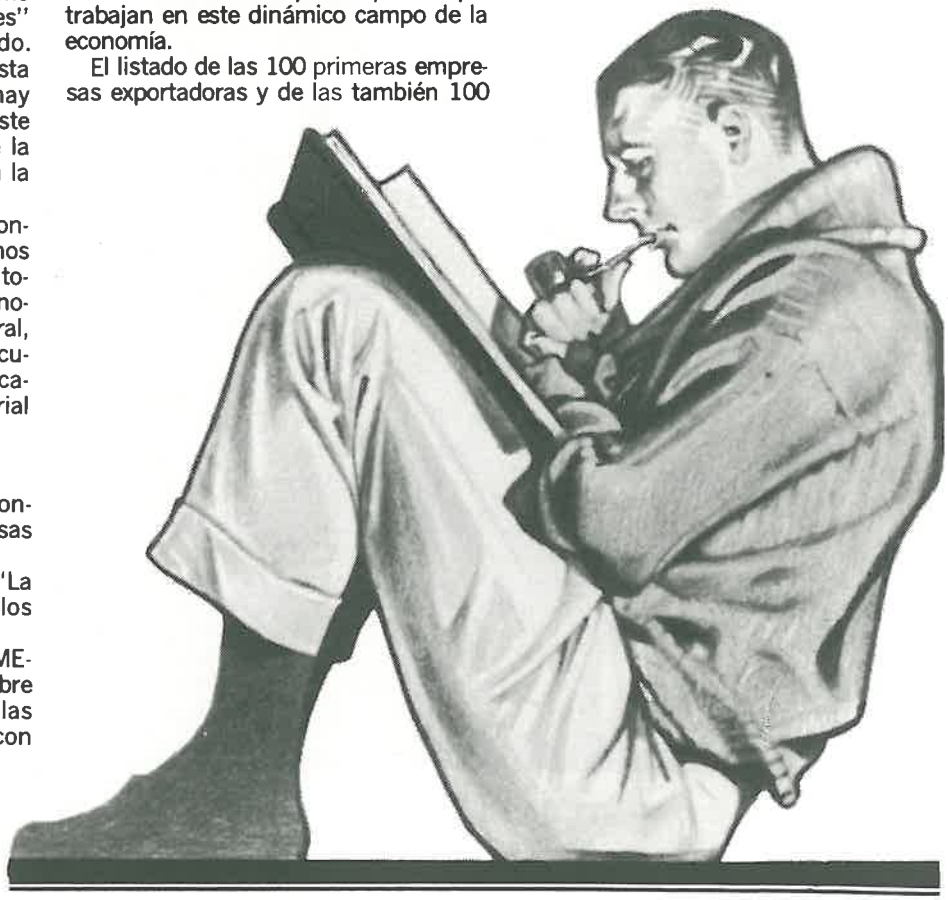
Julio-agosto, 1983

Información Comercial Española dedica tradicionalmente su número del verano al Comercio Exterior, número de inexcusable consulta para aquellos que trabajan en este dinámico campo de la economía.

El listado de las 100 primeras empresas exportadoras y de las también 100 primeras empresas importadoras de España, junto con el comportamiento de la balanza de pagos en el período 1981-82, son los clásicos de este número del ICE. Junto a estos artículos encontramos trabajos sobre la evolución reciente del Tráfico de Perfeccionamiento Activo, la marcha del Fondo Monetario Internacional en los últimos diez años y las perspectivas a corto plazo de las principales economías latinoamericanas que están siendo sometidas a programas de ajuste del FMI. Igualmente se incluye un trabajo teórico sobre el nuevo índice de valores unitarios del comercio exterior español.

Se integran también en este número monográfico las ponencias presentadas en las **Jornadas de Exportación** organizadas en el mes de marzo por el Ministerio de Economía y Hacienda, a fin de abrir perspectivas en torno a una nueva política de promoción de las exportaciones. Dentro de éstas podemos considerar de especial interés las referentes a los condicionantes de la exportación, los instrumentos de fomento a la exportación y el papel institucional en el proceso de exportación español. Completan las ponencias una de carácter práctico sobre las empresas comercializadoras (**trading**) y la exportación, y otra teórica sobre los problemas económicos del endeudamiento y recuperación mundiales.

Una clasificación de las principales empresas exportadoras españolas en el año 1982 por capítulos arancelarios, cierra este interesante número monográfico.



Acuse de recibo

BANCO BILBAO
2.199 INFORME ECONOMICO 1982
2.200 RENTA NACIONAL DE ESPAÑA. Y su distribución provincial. Renta por habitante.
2.202 INFORME Y MEMORIA 1982

BANCO CENTRAL
2.192 LA EUROPA DE LOS DOCE
(Servicio de Estudios Económicos)

BANCO DE CREDITO BALEAR
2.194 MEMORIA 1982

BANCO DE CREDITO INDUSTRIAL
2.163 MEMORIA 1982

BANCO DE DESARROLLO ECONOMICO ESPAÑOL
2.173 FOLLETO INFORMATIVO SOBRE LA SITUACION JURIDICA, ECONOMICA Y FINANCIERA DE LA SOCIEDAD. Mayo 1983
2.172 MEMORIA 1982

BANCO DE ESPAÑA
2.144 LAS SERIES DESAGREGADAS DE SALARIOS
(José L. Malo de Molina)
2.167 DEPENDENCIA DINAMICA ENTRE PRECIOS AGRICOLAS. EL TRIGO EN ESPAÑA, 1857-1890. UN ESTUDIO EPIRICO
(Daniel Peña Sánchez de Rivera; Nicolás Sánchez-Albornoz)
Estudios de Historia Económica núm. 8
2.168 CREACION DEL CONSEJO DE HACIENDA DE CASTILLA (1523-1525)
(Esteban Hernández Esteve)
Estudios de Historia Económica núm. 9

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA
2.164 MEMORIA 1982
2.165 INFORMACIONES Y ESTADISTICAS COMPLEMENTARIAS A LA MEMORIA 1982
2.178 LA ECONOMIA DE NORTEAMERICA
(Servicio de Estudios Económicos)

BANCO HISPANO AMERICANO
2.169 CREDITOS AGRARIOS 1983

BANCO SANTANDER
2.177 MEMORIA 1982
2.184 DOCUMENTACION COMPLETA JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS 10.6.83

BANCO DE VALENCIA
2.158 MEMORIA 1982

BANQUE NATIONALE DE PARIS
2.185 GUIDE STATISTIQUE DE L'EUROPE DES NEUF

BOLSA DE BARCELONA
2.147 MEMORIA 1982

CAMARA DE COMECIO E INDUSTRIA DE MADRID
2.150 P.M.E. AYUDAS, ESTIMULOS E INSTITUCIONES ESPECIALIZADAS EN LA C.E.E. Propuestas para las P.M.E. Españolas
2.159 LA ECONOMIA ESPAÑOLA EN 1982
2.201 LA ECONOMIA DE MADRID EN 1982

CAMARA OFICIAL DE COMERCIO E INDUSTRIA DE SORIA
2.151 DATOS Y CIFRAS DE SORIA 1982

CENTRO DE ESTUDIOS ECONOMICOS Y SOCIALES
2.180 CUADERNOS DE ECONOMIA
(En colaboración con el Departamento de Teoría Económica de la Universidad de Barcelona)

CIRCULO DE PROGRESO UNIVERSITARIO
2.206 GUIA DE LAS SALIDAS UNIVERSITARIAS

COLEGIO DE ECONOMISTAS DE CATALUÑA
2.171 ACTIVITATS ANY 1982

COLEGIO DE ECONOMISTAS DE VALENCIA
2.141 COYUNTURA Y CRISIS ECONOMICA: UNOS APUNTES PARA SU INTERPRETACION
(Aurelio Martínez Estévez)

CONFEDERACION ESPAÑOLA DE CAJAS DE AHORROS
2.156 CURSO: LAS CAJAS DE AHORROS ANTE LA COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA
(Instituto de Estudios Superiores. Escuela Superior de Comunidades Europeas)

EDICIONES CATEDRA, S.A.
2.133 LOS TRES MUNDOS. Para una teoría de la post-crisis
(Jacques Attali)

EDICIONES CULTURA HISPANICA
2.170 EFECTOS DE LA ADHESION DE ESPAÑA A LA CEE SOBRE LAS EXPORTACIONES DE IBEROAMERICA
(José A. Alonso; Vicente Donoso)

EDICIONES ICE
2.146 CURSO DE AUDITORIA CONTABLE (1)
(L. Cañibano; A. Arraez García; J.L. Cea García; A. Noblejas Sánchez Migallón; W. Rodríguez Figueroa; J.L. Sáenz de Miera; N. Tejeiro Castanedo)

EDITORIAL DE DERECHO FINANCIERO
2.134 DEBERES TRIBUTARIOS Y MORAL
(Mario Pérez Luque)

EDITORIAL CASTALIA
2.136 CATALOGO 1982

EDITORIAL LABOR
2.137 CATALOGO GENERAL 1982

Acuse de recibo

EDITORIAL DE CIENCIAS SOCIALES
2.205 OBRAS COMPLETAS DE JOSE MARTI (27 tomos) (Instituto Cubano del Libro)

EDITORIAL SOPEC, S.A.
2.204 ANUARIO FINANCIERO Y DE SOCIEDADES ANONIMAS DE ESPAÑA

EDITORIAL TECNOS
2.139 PARA ENTENDER LA CRISIS ECONOMICA ESPAÑOLA (Antonio Argandoña)
2.166 ECONOMIA Y FILOSOFIA (Mario Bunge)
2.162 PANORAMA DE LAS RELACIONES LABORALES EN ESPAÑA (Luis Enrique de la Villa)
2.181 MANUAL PRACTICO DE OPERACIONES DE EXTRANJERO (Eloy Isorna Artime)
2.182 INTERDISCIPLINARIEDAD Y CIENCIAS HUMANAS (TECNOS/UNESCO) (D. Apostel; J.M. Benoist; T.B. Bottomore; M. Dufrenne; W.J. Mommsen; E. Morin; M. Piattelli-Palmarini; S.N. Smirnov; J. Ui).
2.183 LAS REPERCUSIONES SOCIALES DE LA TECNOLOGIA INFORMATICA (Uwe Kalbhen; Fritz Krückeberg; Jürgen Reese) (FUNDESCO/TECNOS)

EDICIONES PIRAMIDE
2.140 INFLACION Y PARO (Francisco Mochón)
2.132 ECONOMIA Y EDUCACION (Juan R. Quintas)
2.152 RIESGO DE CAMBIO Y FINANCIACION EN LA EMPRESA (Robert Z. Aliber)
2.154 LA BIOCONVERSION DE LA ENERGIA (José M. Vega; Francisco Castillo; Jacobo Cárdenas)
2.176 ECONOMIA NEOCLASICA (Juan Urrutia)

EMPRESA MUNICIPAL DE LA VIVIENDA
2.157 PROYECTO DE NORMAS REGULADORAS DE LAS CONDICIONES Y PROCEDIMIENTOS PARA LA SELECCION Y ADJUDICACION DE VIVIENDAS MUNICIPALES

FUNDACION UNIVERSIDAD EMPRESA
2.128 LOS ESTUDIOS DE ECONOMICAS Y EMPRESARIALES (Monografías profesionales núm. 4)
2.129 LOS ESTUDIOS DE ESTADISTICA (Monografías profesionales núm. 44)
2.1230 LOS ESTUDIOS DE EMPRESARIALES GRADO MEDIO (Monografías profesionales núm. 45)

HISPANO EUROPEA, S.A.
2.155 DEL MANAGEMENT EMPRESARIAL AL MANAGEMENT POLITICO (J. Prat Ballester)

INSTITUTO DE ESTUDIOS FISCALES
2.138 INFLACION E IMPUESTO SOBRE LA RENTA (Vito Tanzi)

INSTITUTO DE INFORMACION Y DOCUMENTACION EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
2.187 INDICE ESPAÑOL DE CIENCIAS SOCIALES

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA
2.188 CENSO DE LOCALES DE ESPAÑA 1980. BALEARES Tomo III. Resultados provinciales
2.189 CENSO DE LOCALES DE ESPAÑA 1980. LAS PALMAS Tomo III. Resultados provinciales
2190 CENSO DE LOCALES DE ESPAÑA 1980. MURCIA Tomo III. Resultados provinciales
2.191 CENSO DE LOCALES DE ESPAÑA 1980. SANTANDER Tomo III. Resultados provinciales
2.197 ESTADISTICA DE ESTABLECIMIENTOS SANITARIOS CON REGIMEN DE INTERNADO. AÑO 1978

INSTITUTO NACIONAL DE HIDROCARBUROS
2.161 ANEXO ESTADISTICO 1981
2.160 INFORME ANUAL 1981

INSTITUTO DE EMPRESA
2.153 GRUPOS DE SOCIEDADES, Política empresarial y Fiscalidad (Abdón Bas Bernabeu)

MARCOMBO BOIXAREU EDITORES
2.148 LA DIRECCION DE LA EMPRESA ELECTRONICA (José Gutiérrez Tous)

MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACION
2.159 ANUARIO DE ESTADISTICA AGRARIA 1981 (Secretaría General Técnica)
2.145 RED CONTABLE AGRARIA NACIONAL. Resultados empresariales 1981 (Secretaría General Técnica. Servicio de Publicaciones)
2.198 MANUAL DE ESTADISTICA AGRARIA

MINISTERIO DE ECONOMIA Y HACIENDA
2.174 PRESUPUESTOS CONSOLIDADOS DEL ESTADO, ORGANISMOS AUTONOMOS ADMINISTRATIVOS Y SEGURIDAD SOCIAL PARA 1983
2.175 INFORME ECONOMICO-FINANCIERO. PRESUPUESTO 1983.
2.193 PONENCIAS Y COMUNICACIONES I CONGRESO DE A.E.C.A. (Instituto de Planificación Contable)
2.179 COMERCIALIZACION DEL SECTOR LEGUMBRES SECAS Colección Estudios IRESCO núm. 20 (Instituto de Reforma de las Estructuras Comerciales)
2.196 COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA. Cuarta Directriz (Diario Oficial de las Comunidades núm. L 222/11 de 14.8.1978)

MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS Y URBANISMO
2.127 DISEÑO URBANO Y PLANIFICACION (Dirección General de Acción Territorial y Urbanismo)
2.142 CARTOGRAFIA-AMPLIACION 1981 (Dirección General de Acción Territorial y Urbanismo)

MINISTERIO DE SANIDAD Y CONSUMO
2.203 LA ESTRUCTURA DEL CONSUMO EN ESPAÑA (Instituto Nacional de Consumo)

NUEVA MONTAÑA QUIJANO
2.195 MEMORIA DEL EJERCICIO DE 1982

ORGANISATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT
2.186 OCDE ECONOMIC SURVEYS

PRESIDENCIA DE GOBIERNO
2.131 AGENDA DE COMUNICACION 1982

RUMASA
2.135 INFORME ECONOMICO Y FINANCIERO 1981

5 cinco días

NUESTROS LECTORES

LAS EMPRESAS, LA ADMINISTRACION, LA CLASE POLITICA, LA UNIVERSIDAD...

Porque la solidez de una información económica se basa en la solidez de sus lectores

DIARIO DE INFORMACION ECONOMICA PARA LOS HOMBRES DE LA DECISION

y además...

POLITICA

- Federico ABASCAL, Lorenzo CONTRERAS

CULTURA

Víctor Manuel Burell (música clásica), Pablo Corbalán (libros), Daniel Denarios (filatelia y numismática), Lorenzo Díaz (gastronomía), Alfonso Eduardo y José Ruiz (cine), Aurea Herrero (video), Sol García-Conde (arte), Manolo Lombao (música moderna), Rafael Marichalar (deporte) y Adolfo Prego (teatro)

SECTORES

Telemática, Distribución, Aviación, Seguros, Tecnología...

BOLETIN DE SUSCRIPCION

5 cinco días

Nombre y apellidos .....

Domicilio .....

Población ..... Provincia .....

FIRMA

ANUAL

Madrid (capital) Año
Por correo ..... 9.000 pts.

Resto de España
Por correo ordinario ..... 9.000 pts.

Adjunto cheque emitido a la orden de 5 DIAS

Banco:

En pago de suscripción

5 cinco días
c/ San Romualdo, 26
Tel. 204 58 44-5-6-7-8
Madrid-17

BUZON

Esta sección se ha creado para que todos aquellos colegiados que deseen remitir sus opiniones sobre temas colegiales, o que puedan tener un interés general para nuestro colectivo, tengan un medio adecuado de expresión a través de una Sección fija en la nueva andadura del Boletín.

En dicha carta se deberán indicar los datos principales del colegiado (nombre, dirección y teléfono, número de colegiado), remitiéndola a:

Colegio de Economistas de Madrid
(Boletín)
Sección de Cartas de Colegiados
Hermosilla, 49
Madrid-1

"SINERGISMO"

Está surgiendo un nuevo concepto: "Sinergismo". Descrito éste como un acontecimiento de carácter internacional que tiene como propósito el estímulo de sinergias entre hechos, ideas, logros, proyectos y hombres por encima de las fronteras geográficas, económicas, sociales y culturales.

Este es el carácter con que se ha desarrollado el VII Congreso Mundial de Economía, puesto que si bien, el mismo, ha concluido "físicamente", en realidad éste no ha concluido todavía, ya que cada uno de los que hemos asistido, tuvimos la oportunidad de tomar contacto y recabar ideas, datos e información suficientes para poder desarrollarlos y trabajar durante todavía algún ciento tiempo. Es por esto, que el acontecimiento posado —sinergismo— busca el estímulo sinérgico de los conocimientos de nuestra Ciencia.

Celebremos pues, por una parte, que hayamos podido asistir a un foro internacional de carácter científico-técnico en busca de la superación de los problemas económicos que padece el mundo Por otra parte nos alegramos, asimismo, por el éxito organizativo que superando dificultades ha logrado que todos los participantes asistieramos en todo momento con el mismo espíritu entusiasta de trabajo y superación que concentró en nuestra Capital a compañeros de nuestro país y del resto del mundo.

Queda claro, que la condición necesaria para sentar las bases que puedan encontrar "nuevas fronteras" o vías de solución a la crisis, está en el fomento de la Ciencia, la razón y el diálogo. La condición suficiente sería que tomaran buena nota los distintos agentes económicos y los responsables políticos para encontrar un porvenir común en la humanidad. Mantengo la esperanza de que las sinergias serán positivas para todos. Dudar del día de hoy impide el desarrollo del porvenir, ya que el éxito es un viaje, no un destino.

José Carlos Martínez Tejerina
Colegiado núm. 10.159

"FELICITACIONES"

Por otro lado hacemos eco de las felicitaciones recibidas por nuestra publicación de las personas siguientes: Gregorio Peces-Barba, presidente del Congreso de los Diputados; José Federico de Carvajal, presidente del Senado; Eduardo Sotillos, portavoz del Gobierno; Fernando Morán, ministro de Asuntos Exteriores; Javier Solana, ministro de Cultura; José María Maravall, ministro de Educación y Ciencia; Javier Moscoso, ministro de la Presidencia; Enrique Ba-

DOCUMENTACION NECESARIA PARA COLEGIARSE

A) **Título Académico o resguardo** de haber abonado los derechos del mismo. **(Original y Fotocopia).**
El Título puede ser sustituido por una Certificación Académica Personal (Original y Fotocopia), si la colegiación no fuera necesaria para darse de Alta en Licencia Fiscal.
B) **Dos fotografías,** tamaño carnet.
C) Rellenar los **impresos** facilitados por el Colegio:

C.1. — Ficha Personal.
C.2. — Fichas de Reconocimiento de Firma.
C.3. — Domiciliación bancaria.

rón, ministro de Transportes, Turismo y Comunicaciones; Virgilio Zapatero, secretario de Estado para las Relaciones con las Cortes; Carmina Vigili, secretaria de Estado de Universidades e Investigación; Mario Trinidad, subsecretario del Ministerio de Cultura; Eduardo Gorrochategui, secretario general técnico de la Presidencia; Manuel García Pelayo, presidente del Tribunal Constitucional; Enrique Moya, presidente del Instituto Nacional de Industria; Francisco Fernández Ordóñez, presidente del Banco Exterior de ESPAÑA: Narciso Andreu, presidente del Banco de Crédito Local; Adrián Piera, presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Madrid; Francisco Virseda, director general de Medios de Comunicación Social del Ministerio de la Presidencia; Luis Escauriaza, director general de la Pequeña y Mediana Industria; Aniceto Moreno, director general de Política Arancelaria e Importación de la Secretaría de Estado de Comercio; Florencio Ornia, director general de Innovación Industrial y Tecnología del Ministerio de Industria; César Albiñana, director del Instituto de Estudios Fiscales; Carlos Cubillo, director del Instituto de Planificación Contable; Elías Díaz, director del Instituto de Estudios Constitucionales; Rodolfo Gijón, subdirector general de Coordinación Técnica de organismos comerciales del Ministerio de Economía y Hacienda y Manuel Torres Rojas, secretario general de la Asociación Española de Banca Privada.

AVISOS

A RAIZ de la celebración del 40 aniversario de la creación de la Facultad de Ciencias Económicas, surgió la idea de hacer una **memoria-estudio sobre el movimiento estudiantil universitario en nuestra Facultad.** Para ello solicitamos de aquellos que tengáis panfletos, boletines, revistas, referentes a la vida estudiantil de la época de San Bernardo, Campus Universitario de Somosaguas, nos los prestéis para abordar dicha tarea con el material disponible.

Comunicar al Colegio por carta o teléfono vuestro nombre y teléfono y nosotros nos pondremos en contacto.

Responsables: Francisco Alburquerque y José M.ª Pérez Montero.

Esta sección también se creó con la idea de establecer un canal de comunicación entre los colegiados, en su doble vertiente de demanda y oferta de vienes y servicios, tanto a nivel individual como profesional.

Todos aquellos colegiados interesados en este servicio deberán remitir una carta indicando su nombre, dirección y teléfono, número de colegiado y el bien o servicio ofrecido, y dirigirla a:

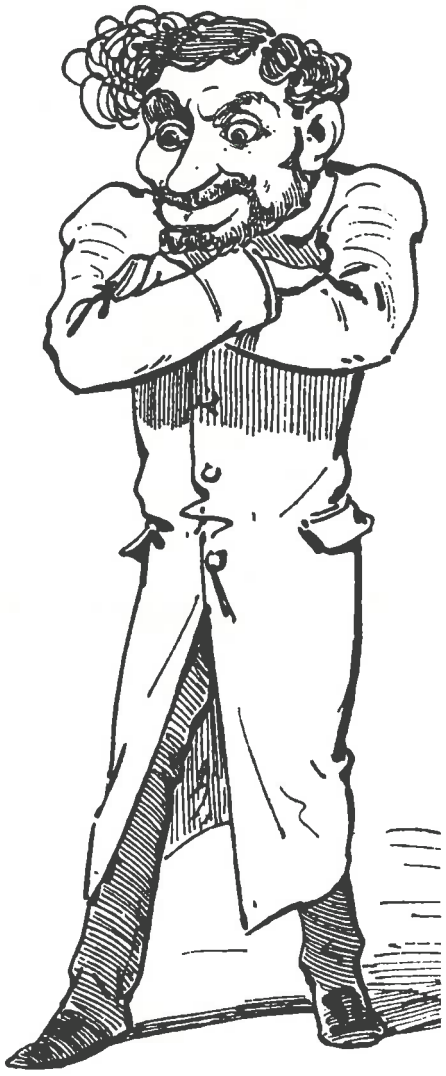
Colegio de Economistas de Madrid
(Boletín)
Sección "Avisos de Colegiados"
Hermosilla, 49
Madrid-1

A continuación insertamos los anuncios llegados a la redacción:

Ref. 1.–

GABINETE DE PSICOLOGIA (NIÑOS Y ADULTOS)

Información, asesoramiento, orientación padres.



Diagnóstico y tratamiento de:
– problemas aprendizaje
– conducta
– personalidad
– trastornos psicosomáticos

Tratamiento de logopedia y dislexia

Diego de León, 39. 1.°C. Teléfono 2620482

Ref. 2–

DESEARIA COLABORAR CON EJERCIENTE LIBRE PREFERENTEMENTE EN EL AREA DE ASESORIA Y AUDITORIA FISCAL

Alvaro Mora Paulete, Tel. 2019530. Colegiado N.° 8.828. C/ Chantada, 63, 6°C. Madrid-35.

Ref. 3.–

VENDO/CAMBIO (por piso similar en Madrid)

Piso exterior a estrenar en Zona *TRES CANTOS*, de 110 m², tres dormitorios, garaje, trastero y calefacción individual.
Condiciones a negociar. Tel. 2434747.

Francisco Coslado Arévalo. Madrid-8

Ref. 4.–
COOPERATIVA COLEGIO VIRGEN DE LA LUZ

Busco socio cooperativista licenciado en Ciencias Económicas (ramo EMPRESARIALES), para tarea docente. (Aportación monetaria).
Telf.: 255.48.86
C/ Vizconde de Matamala, 1
(Preguntar Sr. Oporto).

Ref. 5.–

DESEARIA COLABORAR EN JORNADA DE TARDE CON FIRMAS DE AUDITORIA CONTABLE Y/O ASESORIA FISCAL.

Eulalio Cecilia Ortiz. c/Francisco Romero, 20,1-I. Tel. 2678036. Madrid-17 - Colegiado núm. 8.131

AGENDA

BECAS Y AYUDAS A LA INVESTIGACION

Fechas caducidad	Organiza	Asunto
1-12-83	Instituto de Estudios Fiscales (Ministerio de Economía y Hacienda) secundando la iniciativa del Colegio de Economistas de Madrid	Concurso público para investigadores que se comprometan a continuar hasta 1975 la obra: "Biblioteca de los Economistas españoles de los siglos XVI, XVII y XVIII" de Manuel Colmeiro

PREMIOS

Fechas caducidad	Organiza	Asunto
1-12-83	Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Madrid y de Castilla-La Mancha	Premios de investigación y experiencia didáctica en las áreas Humanística, Científica y Pedagógica
31-12-83	Fundación Lamet (Premio Comismar)	Productos petrolíferos

CURSOS

Fechas	Organiza	Temas
Comienzo el 24-10-83	Centro de Formación del Banco de España	Diversos cursos para postgraduados
83-84	Centro de Estudios Comerciales	Diversas actividades de formación permanente
Del 3-10-83 al 7-12-83	Ministerio de Asuntos Exteriores	19º Curso sobre las Comunidades Europeas

SESIONES

Fechas	Organiza	Temas
Del 12 al 16-12-83	Instituto de Actuarios Españoles	III Reunión anual del Seminario Financiero

CONGRESOS

Fechas	Organiza	Temas
Del 5 al 7-12-83	Asociación Nacional de Químicos de España (ANQUE)	V Congreso Nacional de Química: Química y Tecnología del Agua

OPOSICIONES

B.O.E. 23 - JUNIO - 1983

Ministerio de Economía y Hacienda:

Cuerpo Especial de Diplomados Comerciales del Estado.

Orden de 21 de junio de 1983 sobre modificación de las bases de la convocatoria de oposiciones para ingreso en el Cuerpo Especial de Diplomados Comerciales del Estado, aprobada por Orden Ministerial de 9 de febrero de 1983.

B.O.E. 22 - SEPTIEMBRE - 1983

Administración Local:

Técnico de Administración General del Ayuntamiento de Rubí: Resolución de 25 de agosto de 1983 referente a la convocatoria de oposición para cubrir en propiedad una plaza de Técnico de Administración General.

Curso del Instituto del FMI

El Instituto del FMI es un departamento especializado del Fondo que ofrece cursos de capacitación técnica en el campo del análisis económico y la política financiera, así como otros temas conexos, a funcionarios de los países miembros. Los cursos se ofrecen en tres idiomas, en la sede del Fondo en Washington. La duración de los cursos oscila entre 8 y 18 semanas y depende del asunto tratado.

Los cursos son dictados por el propio cuerpo docente del Instituto. Otros departamentos del Fondo también participan en la labor del Instituto y, sobre la base de la experiencia acumulada en la institución, aportan conocimientos más especializados a nivel analítico y sobre las operaciones del Fondo. En algunas ocasiones se invita a funcionarios de instituciones internacionales o nacionales, así como profesores universitarios, para que dicten conferencias sobre temas de su especialización.

PROGRAMA DE 1984

Curso	Idioma	Fechas	Cierre de inscripción
Curso sobre programación y política financieras			
1984–VI	Inglés	9 ABR–29 JUN	4 NOV 83
Curso sobre técnicas de análisis económico			
1984–VII	Francés	16 ABR–8 JUN	2 DIC 83
Seminario sobre preparación de presupuesto y control del gasto			
1984–III	Francés	23 ENE–3 FEB	Unicamente por invitación
Curso sobre metodología de balanza de pagos			
1984–X	Español	16 JUL–7 SEP	3 FEB 84
Curso de finanzas públicas			
1984–VIII	Inglés	21 MAY–27 JUL	6 ENE 84
1984–XIII	Español	24 SEP–30 NOV	11 MAY 84
Seminario sobre la función del fondo en el sistema monetario internacional			
1984–IX	Inglés	18 JUN–28 JUN	Unicamente por invitación
Curso sobre análisis económico y política financiera			
1984–XI	Francés	6 AGO– 7 DIC	2 MAR 84
1984–XII	Inglés	13 AGO–14 DIC	30 MAR 84

ALFOZ

MADRID. TERRITORIO, ECONOMIA Y SOCIEDAD

Revista especializada en la Comunidad Autónoma de Madrid

nº 4

(Septiembre-Octubre)
Monografía: **Aproximación a la historia de Madrid**

De venta en kioskos y principales librerías

SUSCRIPCION ANUAL (6 números) 1.500 PTAS.

Nombre .....
.....
Domicilio .....
.....
Población .....D.P. .....
Teléfono .....
Deseo suscribirme a ALFOZ a partir del nº.... de acuerdo con sus tarifas por un año.
Forma de pago:
☐ Talón a nombre de CIDUR
☐ Contra reembolso
☐ Domiciliación de recibo en Banco (indicar nombre del Banco y Sucursal y nº de cuenta)

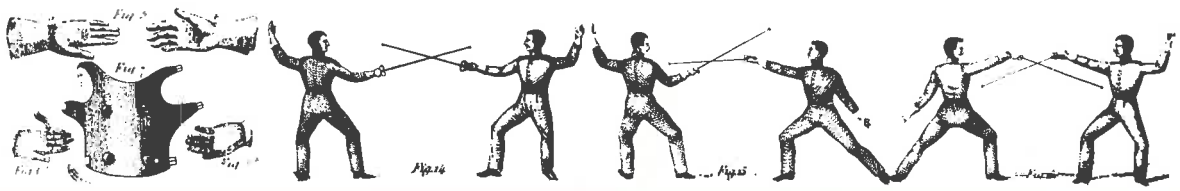
Firma

Redacción y Administración: Matilde Hernández, 40
Teléfono: 472 00 00

COLEGIOS ADMITIDOS POR LA JUNTA DE GOBIERNO DESDE EL 28 DE JUNIO HASTA EL 15 DE SEPTIEMBRE DEL 83

Número de Colegiado	Nombre	Titulación	Provincias
10.280	Alicia de Alberdi Ibarguren	Lda.	Madrid
10.281	Juan J. Barrera Cerezal	Ldo.	Madrid
10.282	Jesús Blanco Martín	Ldo.	Madrid
10.283	Isabel Calle Berenguer	Lda.	Madrid
10.284	Jesús María Ceminero Alcolado	Lda.	Madrid
10.285	Pedro Martín Contreras Porta	Ldo.	Madrid
10.286	María Paloma Escorihuela Esteban	Lda.	Madrid
10.287	Luis Gregorio García Ruiz	Ldo.	Madrid
10.288	José Eduardo Gómez Martínez	Ldo.	Madrid
10.289	Francisco Javier Glez. Carballeira	Ldo.	Madrid
10.290	Rafael Carlos Glez. del Amo López	Ldo.	Madrid
10.291	Leonor Gutiérrez García	Lda.	Madrid
10.292	Gabriel Gutiérrez Vivas	Ldo.	Madrid
10.293	José Javier Martín de Pablo	Ldo.	Madrid
10.294	Jose Palacios Entrena	Ldo.	Madrid
10.295	Pedro Julián Pastor Saez	Ldo.	Madrid
10.296	Luis Ignacio Pena Lasso	Ldo.	Madrid
10.297	Pedro Antonio Ramos Torres	Ldo.	Madrid
10.298	Javier Rey Pérez	Ldo.	Madrid
10.299	Bonifacio Sereno Cancho	Ldo.	Madrid
10.300	Fernando Fco. Tello Rodríguez	Ldo.	Madrid
10.301	Javier Vita Aguado	Ldo.	Madrid
10.302	Alvaro Ybarra Zubiria	Ldo.	Madrid
10.303	Juan Carlos Zorita García	Ldo.	Madrid
10.304	José Luis Abad Fernández	Ldo.	Madrid
10.305	Juan Manuel Alfaro Cortés	Ldo.	Madrid
10.306	Elena Alvarez Roldán	Lda.	Madrid
10.307	Francisco Amo Baraybar	Ldo.	Madrid
10.308	José Ramón Anguita Muñoz	Ldo.	C. Real
10.309	Carlos Archanco Domínguez de V.	Ldo.	Madrid
10.310	José Luis Arribas Arias	Ldo.	Madrid
10.311	Mª del Carmen Asenjo de la Vega	Lda.	Madrid
10.312	Miguel Angel Balduque García	Ldo.	Madrid
10.313	Carmen Barquin García	Lda.	Guadal
10.314	María Isabel Bastit Pavon	Lda.	Madrid
10.315	Isamael Bermejo García	Ldo.	Madrid
10.316	Jose Manuel Biempica Alfonso	Ldo.	Orense
10.317	Raúl Billar Castany	Ldo.	Madrid
10.318	Raquel María Biritos Ortíz	Ldo.	Madrid
10.319	Santiago Blasco Sánchez	Ldo.	Madrid
10.320	Ramon José Campos García	Ldo.	Madrid
10.321	Isabel Colino García	Ldo.	Madrid
10.322	Miguel Angel Cruz García	Ldo.	Madrid
10.323	Jesús Joaquín Curras Nistal	Ldo.	Madrid
10.324	José Alberto Díaz Calatrava	Ldo.	Madrid
10.325	Carlos Díaz Domínguez	Ldo.	Madrid
10.326	Miguel Díaz-Pintado Moraleda	Ldo.	Madrid
10.327	Mª Juncal Feijóo López-Bolaño	Lda.	Madrid
10.328	Mª Antonia Fernández Abeledo	Lda.	Madrid
10.329	Florencio Fernández Ballesteros	Ldo.	Madrid
10.330	Mª Isabel Ferrer Pancorbo	Lda.	Madrid
10.331	Juan Ignacio Freire Fernández	Ldo.	Madrid
10.332	Miguel Angel Galindo Martín	Ldo.	Madrid
10.333	Gerardo García Fernández	Ldo.	Madrid
10.334	Emiliano García García	Ldo.	Madrid
10.335	Jorge García García	Ldo.	Madrid
10.336	Milagros García Sanz	Lda.	Madrid
10.337	Mª Jesús González Irigoyen	Lda.	Madrid
10.338	Francisco Herraez Sepúlveda	Ldo.	Madrid
10.339	Mª Luisa Jiménez Camacho	Lda.	Madrid
10.340	Antonio Jiménez Izquierdo	Ldo.	Madrid
10.341	José Ramón Jiménez Sánchez	Ldo.	Madrid
10.342	Enrique Marote González	Ldo.	Madrid
10.343	José Iván Marten Uliarte	Ldo.	Madrid
10.344	Fernando Martín Gómez	Ldo.	Madrid
10.345	María Pilar Martín Muñoz	Ldo.	Madrid
10.346	Lydia Isabel de Miguel Benadiba	Lda.	Madrid
10.347	José de Mingo Mamano	Ldo.	Madrid
10.348	Ana Molina Martínez	Ldo.	Madrid
10.349	Lucía Montoya Sánchez	Lda.	Madrid
10.350	Manuel Moreno Díaz	Ldo.	Madrid
10.351	Francisco Osorio Cortés	Ldo.	Madrid
10.352	Concepción Pérez Rabadán	Lda.	Madrid
10.353	Jesús Rincón Mayor	Ldo.	C. Real
10.354	Juan Pablo del Río Desdier	Ldo.	Madrid
10.355	Juan Ríos Urbaneja	Ldo.	Madrid
10.356	José María Rius Buitrago	Ldo.	Madrid
10.357	Juan Carlos Rivas Nieto	Ldo.	C. Real
10.358	Luis José Ruano Ruano	Ldo.	Madrid
10.359	María Luisa Ruiz Moreno	Lda.	Madrid
10.360	José Manuel Ruiz Franzi	Ldo.	Madrid
10.361	Rafael Sacristán Gárate	Ldo.	Madrid
10.362	Alfonso A. Salazar de Paz	Ldo.	Madrid
10.363	Antonio Sánchez-Mora Majano	Ldo.	Toledo
10.364	Alberto Sanz González	Ldo.	Madrid
10.365	Jesús Sastre de la Fuente	Ldo.	Madrid
10.366	Enrique Vaquerizo Gil	Ldo.	Madrid
10.367	José María Sanz Cea	Ldo.	Madrid
10.368	José Luis Achaerandio Guijarro	Ldo.	Madrid
10.369	Carolina Bengualid Nohon	Lda.	Madrid
10.370	Pedro M. Cañas Plaza	Ldo.	Madrid
10.371	José María Cruz Méndez	Ldo.	Madrid
10.372	Juan Angel Díaz Polo	Ldo.	Madrid
10.373	Hermini Hidalgo Rubio	Lda.	Madrid
10.374	Luis Alberto Gálvez Montoya	Ldo.	Madrid
10.375	Víctor Manuel Lor Moreno	Ldo.	Madrid
10.376	Carlos Sardon Bargueño	Ldo.	Madrid
10.377	Manuel Cobo Barroso	Ldo.	Madrid
10.378	José Mª Glez. Blanch Roca	Ldo.	Madrid
10.379	Juan Eugenio Jiménez Sánchez	Ldo.	Madrid
10.380	Juan Carlos Marina Bilbao	Ldo.	Madrid
10.381	Jaime Sanz de la Plaza	Ldo.	Madrid

TOTAL COLEGIADOS = 102



Período 14 de junio al 20 de septiembre del 83

COLEGIADOS DADOS DE ALTA (dados de baja en años anteriores)

6.198 José Manuel Gredilla Bastos
7.466 Longinos Jiménez Díaz

BAJAS POR CAMBIO DE COLEGIO

2.672 Pelayo Moreno Sánchez (pasa al Colegio de Sevilla)
3.561 Leopoldo Sebastián Masa Godoy (pasa al Colegio de Sevilla)
3.712 Emilio Lorenzo Calvo (pasa al Colegio de Sevilla)
5.155 Gabriel Sánchez Gallardo (pasa al Colegio de Sevilla)
8.738 Antonio Martínez Moreno (pasa al Colegio de Valencia)
8.854 Pedro Echevarría Ezquerra (pasa al Colegio de Burgos)
9.298 Francisco Mayordomo García Chicote (pasa al Colegio de Valencia)
9.633 Eliseo Pérez Motiño (pasa al Colegio de Córdoba)
9.814 Margarita Benito Barriuso (pasa al Colegio de Burgos)

BAJAS POR FALLECIMIENTO

1.168 Luis Angel González-Tarrio Gallego
4.809 Alfonso Aritio Saavedra
7.721 Juan Pablo Madero Fernández-Baillo

BAJAS (que fueron solicitadas por los colegiados que a continuación se detallan)

700 Eduardo Hevia Vázquez
1.027 Nelly Teresa Naredo Pérez
1.941 Jesús Guijarro Arrizabalaga
3.023 Manuel Miguelez Yrio
4.089 Pilar Martín Cortés
4.659 Juan Rafols Esteve
5.081 Francisco Ortega Herranz
5.208 Fernando Vega Sanz
5.943 Ignacio Ruiz de Assin Chico de Guzmán
6.086 Mª Nieves Mondedeu Martínez
6.416 Ramiro Martínez-Pardo del Valle
6.434 Vicente Pérez Menayo
6.882 Mª Soledad García García
7.246 José Antonio Tébar Morcillo
7.336 Carlos Samuel Sanchiz Pons
7.497 Santiago Pérez Roldán
7.720 Germán López Otero
7.828 Francisco Javier Oterino Navales
7.885 Mª Jesús Montes Corripio
8.022 Ignacio Angel Velayos Ganuza
8.053 José Miguel Ibáñez de la Fuente
8.115 Mercedes Redondo Frías
8.122 Eulogio Yanguas Martín
8.238 Valentín López Escribano
8.579 Félix Fuentes Figueroa
8.845 Lourdes Alemany Pérez-Cremos
8.936 Salvador Novo Esteban
9.141 Sergio Lozano Alcobendas
9.233 Fernando Martínez Fernández
9.370 Ana Martín Plaza
9.374 Pilar Mérida Plano
9.438 Mª José Cardiel Sanz
9.517 Enrique Escalera Godinez
9.840 Cristina Elias de Tejada Lozano